Neale Donald Walsch

Comunión con Dios

En el umbral de la unidad espiritual

grijalbo

Índice

Introducción Prólogo

PRIMERA PARTE
Las diez ilusiones del hombre

1. La ilusión de necesidad
2. La ilusión de fracaso
3. La ilusión de separación
4. La ilusión de insuficiencia
5. La ilusión del requisito
6. La ilusión del juicio
7. La ilusión de condenación
8. La ilusión de condicionalidad
9. La ilusión de superioridad
10. La ilusión de ignorancia

SEGUNDA PARTE
Cómo dominar las ilusiones

11. Educa bien a tus hijos
12. Percibe las ilusiones como ilusiones
13. Comprende el propósito de las ilusiones 14. Meditación acerca de las ilusiones
15. Utiliza las ilusiones
16. Re-crea tu realidad

TERCERA PARTE *Encuentra al Creador en tu interior*

17. Controla tu cuerpo
18. Controla tus emociones
19. Cultiva la voluntad
20. El mensaje del Creador 21. Capta tu momento de gracia

Para terminar...

Introducción

Bienvenido a este libro.

Me gustaría que consideraras algo extraordinario.

Me gustaría que consideraras la posibilidad de que este libro fue creado sólo para ti.

Si puedes aceptar esta suposición, me parece que estás a punto de vivir una de las experiencias más decisivas de tu existencia.

Ahora me gustaría que consideraras algo todavía más extraordinario.

Me gustaría que consideraras la posibilidad de que este libro fue creado para ti, por ti.

Si puedes imaginar un mundo en el que nada te ocurre a ti y en el que todo ocurre a través de ti, habrás comprendido el mensaje que pretendías enviarte a ti mismo dentro de estas siete frases.

No le puedes pedir a un libro que informe con más rapidez.

Bienvenido a este momento.

Aquí eres "bien venido", pues tú propiciaste este momento para tener la bendita experiencia que estás a punto de vivir.

Has buscado las respuestas a las preguntas más significativas de la vida una y otra vez, con seriedad y sinceridad; de lo contrario no estarías aquí.

Esta búsqueda se ha efectuado en tu interior, sin importar si ha pasado a ser parte importante de tu vida exterior.

Es lo que te ha impulsado a tomar este libro.

Cuando lo hayas comprendido, habrás descubierto uno de los misterios más grandes de la vida: por qué las cosas ocurren como ocurren.

Todo ello en catorce frases.

Bienvenido a este encuentro con el Creador. No hubieras podido evitarlo. Tarde o temprano, todas las personas se

reúnen con Él.

Las personas que buscan seriamente la verdad tienen este encuentro muy pronto. La sinceridad es un imán que atrae a la Vida. Y la Vida es sólo otra palabra para llamar a Dios.

La persona que busca con sinceridad, recibe con sinceridad La Vida no se miente a sí misma.

Por eso has llegado hasta aquí y te has puesto a leer estas palabras. Tú mismo te has colocado aquí, no ha sido por accidente. Reflexiona detenidamente cómo llegaste hasta aquí y verás.

¿Crees en la inspiración divina? Yo sí, tanto para mí como para ti.

A algunas personas no les agrada cuando alguien dice que ha recibido la inspiración divina. Me parece que se debe a varias razones.

Primera, la mayoría de la gente no cree haber recibido nunca la inspiración de Dios, cuando menos de manera inmediata, o sea, por comunicación directa. Por tanto, sospecha de cualquiera que lo afirme.

Segunda, afirmar que Dios es nuestra inspiración indica cierta arrogancia que implica que no se puede discutir ni encontrar defecto alguno a la inspiración divina debido a su origen.

Tercera, muchos de los que han afirmado recibir la inspiración divina han sido personas difíciles de tratar; por ejemplo, Mozart, Rembrandt, Miguel Ángel y muchos papas, además de las innumerables personas que han cometido barbaridades en nombre de Dios.

Finalmente, hemos convertido en santos a los que sí consideramos inspirados directamente por Dios, de manera que no estamos seguros de cómo tratarlos, o cómo relacionamos normalmente con ellos. En resumen, a pesar de que son maravillosos, nos hacen sentir incómodos.

De modo que sentimos bastante desconfianza ante esta

afirmación de que "Dios es mi fuente". Y quizá está bien que nos sintamos así. No queremos tragamos todo lo que los demás nos dicen, sólo porque afirman que traen un mensaje del Altísimo. .

Pero, ¿cómo podemos distinguir lo que es de inspiración divina de lo que no lo es? ¿Cómo podemos saber a ciencia cierta quién dice la verdad?

¡Ah, ésa es la gran pregunta! Pero éste es el gran secreto: no necesitamos saberlo. Lo único que debemos saber es nuestra verdad, no la de los demás. Una vez que lo comprendemos, lo entendemos todo. Comprendemos que lo que dicen los demás no necesita ser la Verdad; sólo debe conducimos a nuestra propia verdad. Y así será inevitablemente, tarde o temprano.

Todas las cosas nos conducen a nuestra verdad más íntima. Ése es su propósito.

En efecto, ése es el propósito de la Vida.

La Vida es la verdad que se revela ante Sí misma.

Dios es la Vida que se revela ante Sí.

No podrías detener este proceso aunque quisieras, pero sí puedes acelerarlo.

Eso es lo que estás haciendo aquí.

Por eso has tomado este libro.

Este libro no afirma contener la Verdad. Su propósito es el de guiarte hacia tu propia sabiduría interior. No es necesario que estés de acuerdo con su contenido para que logre su propósito. De hecho, no importa que estés o no de acuerdo. Si estás de acuerdo, será porque ves en este libro tu propia sabiduría. Si no lo estás, será porque no puedes verla. En ambos casos serás conducido a tu propia sabiduría.

De modo que agradécete por este libro, porque ya te ha dejado claro un punto muy importante: La autoridad más importante reside en ti.

Esto se debe a que cada uno de nosotros tiene conexión

directa con lo Divino.

Cada uno puede tener acceso a la sabiduría eterna. En realidad, creo que Dios nos inspira a todos en todo momento. Y, aunque todos hayamos tenido esta experiencia, algunos la llaman de otro modo:

Eventualidad
Coincidencia
Suerte
Accidente
Experiencia fuera de lo común Encuentro fortuito e incluso Intervención Divina

Estamos dispuestos a reconocer que Dios interviene en nuestra vida, pero somos incapaces de aceptar la idea de que pueda inspiramos a pensar, decir o hacer algo en concreto. Nos parece que eso es pasarse de la raya.

Voy a pasarme de la raya.

Voy a declarar que creo que Dios me ha inspirado a escribir este libro y a ti a tomarlo. Ahora pongamos a prueba esta idea frente a las posibles razones que te inspirarían desconfianza.

Primero, tengo la certeza, como acabo de decir, de que todos somos inspirados por Dios, siempre. No creo que tú ni yo seamos especiales, ni que Dios nos haya conferido determinado poder, ni que nos haya concedido un don particular que nos permita comulgar con lo Divino. Creo que todos nos encontramos en este estado de comunión continua y que podemos experimentarlo de manera consciente cada vez que lo deseemos. De hecho, para mí que ésta es la promesa de muchas religiones.

Segundo, no creo que nuestras palabras, acciones o escritos se vuelvan infalibles cuando experimentamos un momento de apertura con lo Divino. Con todo respeto a cualquier religión o movimiento que afirme que su fundador o líder actual es infalible, pienso que las personas con inspiración divina sí

cometen errores. Y de hecho creo que los cometen con regularidad. Por tanto, no creo que cada palabra de la Biblia, del Bhagavad Gita o del Corán sean literalmente verdaderas, ni que todo lo que dice el Papa cuando habla ex cátedra sea correcto, ni que todas las acciones de la Madre Teresa hayan sido las mejores en su momento. Sí creo que la Madre Teresa recibía la inspiración divina, pero eso y ser infalible son dos cosas muy distintas.

Tercero, convivir conmigo puede llegar a ser muy difícil (quienes han convivido conmigo lo saben mejor que nadie) y no es que quiera decir que tú también tienes defectos, pero creo que los míos no me impiden recibir la ayuda y orientación directa de Dios. De hecho, creo todo lo contrario.

Finalmente, no creo que me vaya a convertir en un "santo" que provoque la incomodidad de los demás. Más bien creo todo lo contrario. Si la gente llega a sentirse incómoda conmigo, probablemente sea porque no soy lo suficientemente santo. Practicar lo que predico es un reto. Puedo escribir y decir frases muy inspiradoras, pero a veces me sorprendo haciendo cosas que no lo son.

Me encuentro en un camino, y desde luego que no he llegado a mi destino. Al parecer, ni siquiera estoy cerca. En realidad, la única diferencia entre la persona que soy ahora y la que era antes es que, ahora, cuando menos he encontrado el camino. Sin embargo, para mí, es un gran avance. Pasé la mayor parte de mi vida sin saber siquiera adónde me dirigía y luego preguntándome por qué no llegaba a mi destino.

Ahora sé adónde me dirijo. Vaya Casa, de regreso a la plena conciencia y experiencia de mi comunión con Dios. Y nada me lo puede impedir. Dios me lo ha prometido y yo creo en su promesa, por fin. .

Dios también me ha enseñado el camino. Bueno, no el camino, sino un camino. Pues la verdad más grande de Dios es que no existe un solo camino a Casa, sino muchos. Existen

miles de caminos hacia Dios y todos llegan a Él.

En efecto, todos los caminos conducen a Dios, porque que no hay otro lugar adónde ir.

De eso habla este libro, de cómo llegar a Casa. Analiza la Unidad con lo Divino, o lo que yo llamo comunión con Dios. Describe un camino hacia esa experiencia, un camino que recorre todas nuestras ilusiones y nos dirige hacia la Realidad Máxima.

Este libro habla con una sola voz. Creo que es la voz de Dios, la inspiración de Dios, la presencia de Dios, que me mueve a mí y a ti: Si yo no creyera que la voz de Dios, su inspiración y su presencia circulan dentro de todos nosotros, tendría que dejar de creer que Dios inspiró todas las religiones del mundo.

No estoy dispuesto. Creo que en eso, todas las religiones están en lo cierto: Dios sí entra en nuestra vida, de manera real y presente, y no tenemos que ser santos ni sabios para que así sea.

No es necesario que te unas a mí en esta creencia, ni que creas en todas las palabras de estas páginas. De hecho, sería más feliz si no lo hicieras. No creas en nada de lo que leas aquí.

Reconoce. Simplemente reconoce.

Reconoce si algo de lo que aquí aparece es tu verdad. Si lo es, sabrás que es verdad, pues te habrás reunido con tu sabiduría interior. De no ser así, también lo sabrás, pues asimismo te habrás reunido con tu sabiduría interna. En cualquiera de los casos obtendrás grandes beneficios, pues habrás experimentado, en ese momento de reunificación, tu propia comunión con Dios.

Y ése era tu propósito cuando llegaste aquí. A estas páginas.

Y a este planeta.

Bendito seas.

Neale Donald Walsch
Ashland, Oregon
Julio de 2000

Prólogo

Dios ha hablado contigo de diferentes maneras a lo largo de muchos años, pero en raras ocasiones de forma tan directa como ahora.

En esta ocasión Te habla con Tu propia voz, yeso sólo ha ocurrido en contadas ocasiones en el curso de tu historia.

Pocas personas han tenido el valor de escucharme de esta manera, como si se escucharan ellas mismas. Y menos aún les han comunicado a otras lo que han escuchado. Los pocos que han escuchado y comunicado lo que escucharon, han cambiado el mundo.

Esopo, Confucio, Lao-tsé, Buda, Mahoma, Moisés y Jesús han sido algunos.

También Chuang Tsé, Aristóteles, Huan-po, Sahara, Mahavira y Krishnamurti.

Asimismo, Paramahansa Y ogananda, Ramana Maharshi; Kabir, Ralph Waldo Emerson, Thich Nhat Hanh, el Dalai Lama y Elizabeth Clinton.

Así como, Sri Aurobindo, la Madre Teresa, Meher Baba, Mahatma Gandhi, Kahlil Gibran, Baha' Allah, Ernest Holmes y Sai Baba.

Además, Juana de Arco, Francisco de Asís, Joseph Smith y muchos otros no mencionados aquí. La lista podría continuar. Sin embargo, en comparación con el total de las personas que han habitado en tu planeta, su número es muy reducido.

Estos pocos han sido mis mensajeros: todos ofrecieron la Verdad que había en su corazón lo mejor que pudieron, con

tanta pureza como les fue posible. Y aunque todos lo hicieron a través de filtros imperfectos, es indudable que llevaron a tu conciencia una sabiduría extraordinaria que ha beneficiado a toda la especie humana.

Lo asombroso es lo parecido de sus percepciones. Planteadas en momentos y lugares muy diferentes, separadas por innumerables siglos, es como si hablaran al mismo tiempo: así de pequeñas son sus diferencias y así de enormes sus elementos comunes.

Ahora es el momento de ampliar esta lista para incluir a mis más recientes mensajeros: los que viven actualmente.

Hablaremos con una sola voz o callaremos.

Tú tomarás esa decisión, como siempre, pues en cada Momento del Ahora has tomado tu decisión y la has expresado con la acción.

En el comienzo, tus pensamientos son míos y los míos son tuyos.

Pues en el comienzo no puede ser de otra manera. Sólo existe una Fuente de Lo que Es y la Fuente es Lo que Es.

Todas las cosas emanan de esa Fuente, luego penetran a la totalidad del Ser y se revelan como una individualidad del Todo.

Las interpretaciones individuales del único mensaje que existe producen el milagro de la Unidad en muchas formas.

Esta Unidad con muchas formas es lo que tú llamas Vida.

La Vida es una interpretación de Dios. En otras palabras, es Dios *traducido* a muchas formas.

El primer nivel de traducción es de lo no físico unificado a lo no físico individualizado.

El segundo nivel de traducción es de lo no físico individualizado a lo físico individualizado.

El tercer nivel de traducción es de lo físico individualizado a lo físico unificado.

El cuarto nivel de traducción es de lo físico unificado a lo

no físico unificado.

Así se completa el ciclo de la Vida.

El proceso continuo de la traducción de Dios produce una variedad interminable dentro de la unidad de Dios. Esta diversidad dentro de la unidad es lo que he llamado "individualización". Es la expresión individual de lo que no está separado pero que puede expresarse individualmente.

El propósito de la expresión individual es que yo me experimente como un todo, a través de la experiencia de mis partes. Y, aunque el todo es mayor que la suma de las partes, sólo puedo experimentado cuando conozco la suma.

Yeso es lo que eres. Eres la Suma de Dios.

Ya te lo he repetido muchas veces, y muchos lo han escuchado como la expresión *hijo* de Dios. También es correcto. Ustedes son los hijos y las hijas de Dios. No importa qué etiquetas o nombres uses, todo conduce a lo mismo: eres la Suma de Dios.

También lo es todo lo que te rodea. Todo lo que ves y lo que no ves. Todo lo que Es, Todo lo que Fue y Todo lo que Será, soy Yo. Y todo lo que soy, lo soy en este momento.

Soy lo que Soy, como te he dicho muchas veces.

No hay nada que yo haya sido, que haya dejado de ser. Y no hay nada que yo llegue a ser que no sea ahora. No puedo llegar a ser algo que no sea en este momento, ni puedo dejar de ser aquello que alguna vez fui.

Así fue en el principio, así es ahora y siempre lo será, un mundo infinito. Amén.

Ahora me acerco a ti, en este día y a esta hora, en el comienzo de otro milenio, para que puedas comenzar otros mil años de una forma nueva: conociéndome al fin, eligiéndome primero y siendo Yo siempre, de todas las maneras.

El momento que he elegido no es equivocado. Comencé estas nuevas revelaciones a principios de la década pasada,

continué mis conversaciones contigo durante los últimos años del siglo, y en los últimos momentos del pasado milenio te recordé cómo entablar una amistad conmigo.

Ahora, en el primer año del nuevo milenio, te hablo con una sola voz, para que así podamos experimentar la comunión.

De elegir esta experiencia de comunión con Dios, finalmente conocerás la paz, la alegría sin límites, la plena expresión del amor y la libertad total.

De elegir la verdad, cambiarás tu mundo.

De elegir esta realidad, la crearás y finalmente experimentarás Quién Eres Realmente.

Será lo más difícil que hayas hecho jamás y lo más fácil que llegarás a hacer.

Será lo más difícil que hayas hecho nunca porque tendrás que negar quién crees que eres y dejar de negarme a Mí. Será lo más fácil que hayas hecho jamás, porque no tendrás que hacer nada.

Tu única función es ser y todo lo que debes ser soy Yo.

Incluso esto no será un acto de voluntad, sino un simple reconocimiento. No requerirá de una acción, sino de una aceptación.

He estado buscando esta aceptación desde siempre. Cuando Me aceptas, Me permites entrar en tu vida. Aceptas que tú y Yo somos U no. Éste es tu boleto para el Cielo. Dice: *Entrada para uno*.

Cuando yo logre la entrada a tu corazón, tú-lograrás la entrada al Cielo, y tu Cielo puede estar en la Tierra. Todo puede ser, en realidad, "en la Tierra como en el Cielo" cuando acabe el tiempo de separación y llegue el momento de la unificación.

La unificación conmigo, con tus semejantes y con todo ser vivo.

Esto es lo que he venido a decirte una vez más a través de

los mensajeros de la actualidad. Los identificarás como mis mensajeros porque todos traen el mismo mensaje:

Todos Somos Uno.

Éste es el único mensaje que importa. Es el único mensaje que existe. Todo lo demás en la Vida es un reflejo de este mensaje. Todo lo demás lo transmite.

El hecho de que hasta ahora no lo hayas podido recibir (lo has *escuchado* con frecuencia, pero no lo has podido *recibir)* es lo que ha originado cada desgracia, cada pena, cada conflicto, cada corazón roto en tu experiencia. Ha originado cada asesinato, cada guerra, cada violación y robo, cada agresión y ataque mental, verbal o físico. Ha originado cada enfermedad y malestar, y cada encuentro con lo que llamas "muerte".

La idea-de que no somos Uno es una ilusión.

La mayoría de la gente cree en Dios, pero no en un Dios que crea *en ella.* Dios sí cree en la gente y la ama más de lo que la mayoría sabe. La idea de que Dios se quedó callado como una tumba y de que hace mucho le dejó de hablar a la especie humana es falsa.

La idea de que Dios está enfadado con la especie humana y la echó del Paraíso es falsa.

La idea de que Dios se ha nombrado juez y jurado y que decidirá si los miembros de la especie humana van al Cielo o al Infierno es falsa.

Dios ama a todos los individuos que alguna vez vivieron, que viven ahora o que llegarán a vivir.

Dios desea que todas las almas regresen a Él, y el cumplimiento de este deseo es algo inevitable.

Dios no está separado de nada y nada está separado de Dios.

Dios no necesita nada, pues Dios es todo lo que existe.

Esto es lo bueno. Todo lo demás es ilusión.

La especie humana ha estado viviendo con ilusiones durante

mucho tiempo. Esto no se debe a que sea tonta, sino a que es muy inteligente. Los seres humanos han intuido que las ilusiones tienen un propósito muy importante, pero la mayoría simplemente lo ha olvidado.

Y ha olvidado que *su olvido mismo es parte de aquello que ha olvidado,* y por tanto parte de la ilusión.

Ahora es el momento de que los humanos recuerden.

Tú eres uno de los que encabezan la vanguardia de este proceso. No es sorprendente, considerando lo que ha estado ocurriendo en tu vida.

Has tomado este libro para recordar las ilusiones del ser humano. Así no volverás a estar atrapado en ellas, sino que nuevamente lograrás la comunión con Dios en el transcurso de tu vida mediante la conciencia de la Realidad Máxima.

Es perfecto que ¡Que hayas hecho así! Y, obviamente, no ha sido por casualidad.

Has venido aquí para saber, por *experiencia propia,* que Dios reside dentro de ti, y que puedes tener, cada vez que lo desees, una reunión con el Creador.

Puedes experimentar y encontrar al Creador dentro de ti y en todo lo que te rodea. Pero debes ver más allá de las ilusiones del hombre. No debes hacerles caso.

Éstas son las diez ilusiones. Familiarízate bien con ellas para que las reconozcas cuando las veas.

1. Existe la necesidad
2. Existe el fracaso
3. Existe la separación
4. Existe la insuficiencia
5. Existe el requisito
6. Existe el juicio
7. Existe la condenación
8. Existe la condicionalidad
9. Existe la superioridad
10. Existe la ignorancia

Las cinco primeras son ilusiones físicas, y están relacionadas con la vida de tu cuerpo físico. Las cinco últimas son las ilusiones metafísicas, y están relacionadas con las realidades no físicas.

A lo largo de este mensaje, se estudiarán con detenimiento. Verás cómo fueron creadas y cómo han afectado a tu vida. Y antes de que concluya este mensaje, también verás cómo puedes deshacer sus efectos.

Ahora bien: el primer paso en el proceso de cualquier comunicación verdadera es que estés dispuesto a suspender tu incredulidad sobre lo que estás escuchando. Eso es lo que aquí

se te pide. Temporalmente, abandona por favor cualquier idea que puedas tener de Dios y de la Vida. Podrás recuperar tus ideas en cualquier momento. No se trata de abandonarlas para siempre, sino tan sólo de hacerlas a un lado por el momento *para dar margen a la posibilidad de que quizás existe algo que no sabes, y cuyo conocimiento podría cambiarlo todo.*

Examina, por ejemplo, tu reacción ante la idea de que Dios se comunica contigo en este momento.

En el pasado, encontraste todo tipo de razones para no aceptar que puedes sostener una verdadera conversación con Dios. Te voy a pedir que hagas esos pensamientos a un lado y supongas que estás recibiendo este mensaje directamente de Mí.

Para facilitarte las cosas, hablaré de Mí en tercera persona durante gran parte de esta comunicación. Reconozco que tal vez te desconcierte un poco escucharme hablar en primera persona del singular. Así pues, aunque lo haré de vez en cuando (sólo para que recuerdes quién te está dando esta información), la mayor parte del tiempo me referiré a Mí sencillamente como Dios.

Si bien inicialmente recibir un mensaje directo de una Divinidad te puede parecer improbable, debes comprender que estás tomando parte en este comunicado para recordar, por fin, Quién Eres Realmente y las ilusiones que has creado. Pronto comprenderás perfectamente que, de hecho, has causado que este libro llegara a tus manos. Por el momento, simplemente escúchame cuando te digo que en la mayor parte de los momentos de tu vida, *estás viviendo una ilusión.*

Las diez ilusiones del hombre son ilusiones muy grandes, muy convincentes, que has creado al comenzar tu experiencia sobre la Tierra, y todos los días creas cientos de ilusiones más pequeñas. Puesto que crees en ellas, has inventado una historia cultural que te permite vivir estas ilusiones y

convertirlas en realidad.

Por supuesto, no son *auténticamente reales*. Sin embargo, has creado un mundo como el de *Alicia en el país de las maravillas* en el que, en efecto, parecen muy reales. Igual que el Sombrerero Loco, negarás que lo falso sea falso y que lo verdadero es verdadero.

De hecho, lo has estado haciendo durante mucho tiempo.

Una historia cultural es una historia que se ha trasmitido de generación en generación a lo largo de siglos y milenios. Es la historia que te narras acerca de ti mismo.

Como tu historia cultural se basa en ilusiones, genera mitos en lugar de la comprensión de la realidad.

La historia cultural del ser humano sostiene que...

1. Dios tiene un plan (Existe la necesidad)
2. El resultado de la vida es dudoso (Existe el fracaso)
3. Estás separado de Dios (Existe la separación)
4. Hay carencias (Existe la insuficiencia)
5. Hay algo que debes hacer (Existe el requisito)
6. Si no lo haces, serás castigado (Existe el juicio)
7. El castigo es la condenación eterna (Existe la condenación)
8. Por lo tanto, el amor es condicional (Existe la condicionalidad) 9. Conocer y cumplir con las condiciones te hace superior (Existe la superioridad)
10. No sabes que éstas son ilusiones (Existe la ignorancia)

Tienes tan arraigada esta historia cultural, que ahora la vives plena y totalmente. "Sencillamente, así son las cosas", se dicen unos a otros.

Esto se lo han repetido mutuamente durante siglos, milenio tras milenio. Durante tanto tiempo, que han surgido mitos

basados en esas ilusiones e historias. Algunos de los mitos más célebres se han reducido a conceptos, como...

. Señor, hágase Tu voluntad
. Supervivencia del más apto
. El vencedor se queda con el botín.
. Naciste con el pecado original.
. El pecado se paga con la muerte.
. La venganza es mía, dijo el Señor.
. Lo que no sabes no te hace daño.
. Sólo Dios sabe.

... ya muchos otros igualmente destructivos e inútiles. Basándose en estas ilusiones, historias y mitos, ninguno de los cuales tiene relación con la Realidad Máxima, muchos humanos se han formado el siguiente concepto de la Vida:

Nacemos en un mundo hostil, dirigido por un Dios que desea que hagamos ciertas cosas y que no hagamos otras, y que nos castiga con la tortura eterna si no sabemos distinguidas.

Nuestra primera experiencia en la Vida es la separación de nuestra madre, Fuente de nuestra Vida. Esto crea el contexto de toda nuestra realidad, la cual experimentamos como una separación de la Fuente de *Toda* la Vida.

No sólo estamos separados de toda la Vida sino de las demás partes de la Vida. Todo lo demás que existe, existe separado de nosotros. Y estamos separados de todo lo que existe. No queremos que las cosas sean así, pero así son. Nos gustaría que fueran de otra manera y luchamos por cambiadas.

Buscamos experimentar una vez más la Unidad con todas las cosas y, en especial, con los demás. Quizá no sepamos exactamente cómo, aunque sea casi instintivo. Nos parece que

es lo natural. El único problema es que no parece haber suficiente de lo demás para satisfacemos. Sea lo que sea que deseemos, nunca recibimos lo suficiente. No tenemos suficiente amor, ni suficiente tiempo, ni suficiente dinero. No tenemos suficiente de lo que creemos necesitar para sentimos felices y satisfechos. En el momento en que pensamos que tenemos suficiente, decidimos que queremos más.

Puesto que no hay suficiente de lo que creemos necesitar para ser felices, debemos luchar por obtener lo más que podamos. Se nos exige algo a cambio de todo, desde el amor de Dios hasta las riquezas naturales de la Vida. No basta con estar vivo. Por tanto, nosotros, igual que el resto de la Vida, no somos suficiente.

Como simplemente ser no es suficiente, comienza la competencia. Si lo que hay no es suficiente, hay que competir por lo que hay.

Debemos competir por todo, *incluyendo a Dios*.

Esta competencia es difícil. Es por nuestra supervivencia misma. En esta competencia sólo los más aptos sobreviven. Y el vencedor se queda con el botín. Si perdemos, vivimos un infierno sobre la Tierra. Y después de morir, si perdemos en la competencia por Dios, experimentaremos el infierno nuevamente, pero esta vez, para siempre.

En realidad, la muerte fue creada por Dios porque nuestros antepasados tomaron las decisiones equivocadas. Adán y Eva tenían vida eterna en el Jardín del Edén. Pero, entonces, Eva se comió la fruta del Árbol de la Ciencia del Bien y el Mal, y ella y Adán fueron expulsados del jardín por un Dios enfurecido. Este Dios los sentenció a ellos ya todos sus descendientes para siempre, a la muerte como primer castigo. A partir de entonces, la vida del cuerpo estaría limitada y ya no sería eterna, ni tampoco la *materia* de la Vida.

Sin embargo, Dios nos devolverá la vida eterna si no

volvemos a transgredir sus reglas. El amor de Dios es incondicional, pero sus retribuciones no. Dios nos ama aunque nos sentencie a la condenación eterna. A Él le hiere más que a nosotros, porque realmente desea que regresemos a casa, pero no puede hacer nada si nos portamos mal. Nosotros decidimos.

Por tanto, la clave radica en no portarnos mal. Debemos ser buenos. Debemos luchar por serlo. Para hacerlo, hemos de saber qué desea y qué no desea Dios. No podemos complacer a Dios y tampoco podemos evitar ofenderlo si no sabemos distinguir entre el bien y el mal. De modo que debemos saber cuál es la verdad.

Es fácil comprender e identificar la verdad. Todo lo que debemos hacer es escuchar a los profetas, maestros y sabios, ya la fuente y al fundador de nuestra religión. Si existe más de una religión y, por tanto, más de una fuente y un fundador, entonces debemos aseguramos de elegir la religión correcta. Elegir la equivocada puede convertimos en perdedores.

Cuando elegimos la correcta somos superiores, somos mejores que nuestros semejantes, pues tenemos la verdad de nuestro lado. Esta condición de ser "mejores" nos permite obtener mayor cantidad de premios en la competencia, sin competir realmente por ellos. Nos declaramos ganadores antes de que comience la competencia. Debido a este razonamiento nos concedemos todas las ventajas y escribimos nuestras "Reglas de la Vida" de tal manera que a algunos les resulta casi imposible ganar los premios realmente importantes.

No hacemos esto por maldad, sino para aseguramos el triunfo, como corresponde, puesto que los de nuestra religión, nacionalidad, raza, género y tendencia política son los que conocen la verdad y, por tanto, merecen ser los triunfadores.

Como merecemos triunfar, tenemos derecho a amedrentar

a otros, a pelear con ellos, incluso a matarlos de ser necesario, a fin de obtener este resultado.

Tal vez exista otra manera de vivir, quizá Dios tiene otra cosa en mente, otra verdad más grande, pero si la hay, no la conocemos. De hecho, ni siquiera es evidente que debamos conocerla. Es posible que ni siquiera debamos intentar saberla, y mucho menos conocer y comprender a Dios de verdad. Intentarlo sería un atrevimiento, y afirmar que ciertamente lo has logrado sería una enorme blasfemia.

Dios es el Conocedor Desconocido, el Conmovedor Inmutable, el Gran Invisible. Por tanto, no podemos saber la verdad que debemos conocer para poder cumplir con las condiciones que debemos cumplir para recibir el amor que debemos recibir para así, evitar la condenación que intentamos evitar para gozar de la vida eterna que teníamos antes de que todo comenzara.

Nuestra ignorancia es desafortunada, pero no debe ser problemática. Todo lo que debemos hacer es aceptar de buena feaque1lo que creemos saber con certeza (nuestra historia cultural) y actuar como corresponde. Esto ya lo hemos intentado, cada uno según sus creencias, y así hemos producido la vida que ahora vivimos y la realidad sobre la Tierra que estamos creando.

Ésta es la interpretación de la mayor parte de la humanidad, con ligeras variaciones según los individuos. Pero es así, en esencia, como viven sus vidas, justifican sus decisiones y explican los resultados.

Algunos de ustedes no aceptan todo esto, pero en parte todos lo hacen. Y aceptan estas afirmaciones como el funcionamiento de la realidad, no porque reflejen su sabiduría más profunda, sino *porque alguien les dijo que son verdad*.

En algún nivel, han tenido que forzarse a creer en ellas. A

esto se le llama fingir.

Sin embargo, ahora es el momento de dejar de fingir y enfocar la realidad. Esto no será fácil, porque la Realidad Máxima será muy diferente de lo que muchas personas de tu mundo aceptan hoy como real. Literalmente, tendrás que "estar en este mundo, sin pertenecer a él".

Y, ¿cuál sería el propósito si tu vida está bien? Ninguno. No tendría ningún propósito. Si estás satisfecho con tu vida y con el mundo tal como es, no hay razón para que modifiques tu realidad y dejes de fingir.

Este mensaje es para los que no están satisfechos con su mundo.

Ahora examinaremos las diez ilusiones una por una. Verás cómo cada una de ella te ha llevado a crear la vida en tu planeta tal como la vives en la actualidad.

Podrás apreciar que cada ilusión se basa en la anterior. Muchas son muy parecidas. Se debe a que todas son meras variaciones de la primera. Son distorsiones más grandes de la distorsión original.

También notarás que cada nueva ilusión fue creada para corregir un defecto de la anterior. Finalmente, hartos de corregir defectos, decidieron que no comprendían nada, y así surgió la ilusión final: Existe la Ignorancia.

Esto les permitió encogerse de hombros y dejar de intentar resolver el misterio.

Pero la mente en evolución no les permitió quedarse pasivos durante mucho tiempo. En unos cuantos milenios, de hecho un lapso muy corto en la historia del Universo, han llegado a la etapa en la que la ignorancia ya no es una bendición.

Estás a punto de dejar esa cultura primitiva. Estás a punto de dar un gran salto en el área de tus razonamientos. Estás a

punto de ver a través de... LAS DIEZ ILUSIONES.

PRIMERA PARTE

Las diez ilusiones del ser humano

1 La ilusión de necesidad

La primera ilusión es: EXISTE LA NECESIDAD

Ésta no es sólo la primera ilusión, sino la más grande. En ella se basan todas las demás.

Todo lo que experimentas en la vida, todo lo que sientes momento a momento, está arraigado en esta idea y en los pensamientos que te inspira.

En el Universo, la necesidad no existe. Uno necesita algo sólo si exige un resultado preciso. El Universo no exige un resultado concreto. El Universo *es* el resultado.

Asimismo, la necesidad no existe en la mente de Dios. Dios sólo necesitaría de algo si exigiera un resultado preciso. Dios no exige ningún resultado concreto. Dios produce *todos* los resultados.

Si Dios necesitara algo para producir un resultado, ¿dónde lo obtendría? Nada existe fuera de Dios. Dios es Todo lo que Es, Todo lo que Fue y Todo lo que Será. No existe nada que no sea Dios.

Quizá comprendas mejor esta idea si usas la palabra "Vida" en lugar de "Dios". Las dos palabras son sinónimos, de modo que no alterarás el significado, simplemente aumentará tu comprensión.

Todo lo que existe es Vida. Si la Vida necesitara algo para producir un resultado, ¿en dónde lo obtendría? Nada existe fuera de la Vida. La Vida es Todo lo que Es, Todo lo que Fue y Todo lo que Será.

Dios no necesita que ocurra nada excepto lo que ocurre.

La Vida no necesita que ocurra nada excepto lo que ocurre.

El Universo no necesita que ocurra nada excepto lo que ocurre. Así son las cosas. *Así* son, no como las has imaginado.

En tu imaginación creaste la idea de necesidad a partir de la experiencia de que necesitas cosas para sobrevivir. Ahora bien: supón que no te importara vivir o morir. Entonces, ¿qué necesitarías?

Nada.

Supón que fuera imposible que *1lo* vivieras. Entonces, ¿qué necesitarías? Nada.

De modo que ésta es la verdad acerca de ti: es imposible que no sobrevivas. No puedes *evitar v*ivir. No se trata de si sobrevivirás, sino de *cómo*. En otras palabras, ¿qué forma adoptarás? ¿Cuál será tu experiencia?

Afirmo: no necesitas nada para sobrevivir. Tu supervivencia está garantizada. Te concedí vida eterna y nunca te la quité.

Al escuchar esto, quizá digas: está bien, pero la supervivencia es una cosa y la felicidad es otra. Quizá imagines que necesitas algo para poder sobrevivir *con alegría*, que sólo puedes ser feliz en ciertas circunstancias. Esto no es verdad, pero has creído que es verdad. Y puesto que la creencia produce la experiencia, has experimentado la vida de esta manera y has imaginado un Dios que también debe experimentar la Vida de la misma manera. No obstante, esto es tan falso en el caso de Dios como lo es para ti. La única diferencia es que Dios *lo sabe*.

Cuando lo comprendas, serás como Dios. Habrás dominado el arte de la vida y tu realidad entera cambiará.

Ahora te revelaré este gran secreto: la felicidad no es producto de determinadas condiciones. Ciertas condiciones son producto de la felicidad.

Es una declaración tan importante que merece repetirse.

LA felicidad no es producto de determinadas condiciones. Ciertas condiciones son producto de la felicidad.

Esta declaración también se aplica a los demás estados del ser.

El amor no es producto de determinadas condiciones. Ciertas condiciones son producto del amor.

La compasión no es producto de dete17ninadas condiciones. Ciertas condiciones son producto de la compasión.

La abundancia no es producto de determinadas condiciones. Ciertas condiciones son producto de la abundancia.

Sustituye cualquier estado del ser que puedas imaginar o inventar. La verdad seguirá siendo que el estado del Ser precede a la experiencia y la produce.

Como no lo has comprendido, has imaginado que deben ocurrir ciertas cosas para que puedas ser feliz, y también has imaginado un Dios a quien se aplica la misma regla.

Sin embargo, si Dios es la "Primera Causa", ¿podría ocurrir algo que Dios no hubiera causado primero? Y si Dios es todopoderoso, ¿qué podría ocurrir sin que Dios lo decidiera?

¿Es posible que ocurra algo que Dios no pueda detener? ¿Y si Dios *no* lo detiene, no es algo que Dios decide?

Por supuesto que sí.

Sin embargo, ¿por qué habría de elegir Dios que sucedan cosas que lo hicieran infeliz? La respuesta es una que no puedes aceptar.

Nada hace infeliz a Dios.

No puedes creerlo porque, para ello, tendrías que creer en

un Dios sin necesidades ni juicio y no puedes imaginar a un Dios así. La razón por la que no puedes imaginar a un Dios así es que no puedes imaginar una *persona* así. No crees que *tú* puedas vivir de esa manera y *no puedes imaginar a un Dios más grande que tú.*

Cuando por fin logres comprender que *sí* puedes vivir de esta manera, entonces sabrás todo lo que necesitas saber acerca de Dios.

Sabrás que tu segunda afirmación fue la correcta. Dios *no* es más grande que tú. ¿Cómo podría serlo? Pues Dios es Lo que Eres tú y tú eres Lo que Es Dios. Sin embargo, *tú* eres más grande de lo que crees.

Los Maestros lo saben. En este momento, hay en el planeta Maestros que lo saben. Aunque estos Maestros provengan de muchas tradiciones, religiones y culturas, todos tienen algo en común.

Nada hace infelices a los Maestros.

En los albores de tu primitiva cultura había muy pocos Maestros. El único deseo de la mayoría de las personas era evitar la infelicidad o el dolor. Su conciencia era demasiado limitada para que pudieran comprender que el dolor no producía infelicidad, de modo que su estrategia para la vida se basaba en lo que posteriormente se describió como el Principio del Placer. Se dirigían hacia lo que les brindaba placer y se alejaban de lo que les privaba del placer (o les causaba dolor).

Así, pues, nació la primera ilusión, la idea de que existe la necesidad.

Fue lo que podríamos llamar el primer error.

La necesidad no existe. Es ficción. En realidad, no necesitas nada para ser feliz. La felicidad es un estado mental.

Los primeros individuos no podían comprenderlo. Y puesto que sentían que necesitaban ciertas cosas para ser felices,

supusieron que lo mismo se aplicaba a todos los aspectos de la Vida. Supusieron además aquella parte de la Vida que identificaron como un Poder Superior, un poder que generaciones sucesivas han conceptual izado como un ser vivo que tiene toda una variedad de nombres, entre ellos Alá, Yahvé, Jehová y Dios.

Para los primeros seres humanos no era difícil concebir un poder superior a sí mismos. De hecho, les resultaba necesario. Necesitaban una explicación de todas las cosas que ocurrían sin que pudieran controlarlas.

Su error no fue suponer que había un Dios (el poder combinado y la energía combinada de Todo lo que Es), sino suponer que este Poder Absoluto y esta Energía Total pudiera necesitar de algo; que, de alguna manera, Dios depende de algo o de alguien para ser feliz o sentirse satisfecho, completo o realizado.

Era tanto como afirmar que la Plenitud no estaba completa, sino que necesitaba de algo para *volverse* plena. Era una contradicción, pero no podían verlo. En la actualidad, todavía muchos no lo pueden entender.

A partir de esta creación de un Dios dependiente, las personas elaboraron una historia cultural en la que Dios concibe un *plan*. En otras palabras, Dios quiere y necesita que ocurran ciertas cosas, y de *determinadas maneras* para que Él sea feliz.

Las personas han reducido esta historia cultural a un mito que se ha cristalizado como: Hágase, Señor, Tu voluntad.

Su idea de que Yo tenía una voluntad los forzó entonces a imaginar cuál era Mi voluntad. Pronto descubrieron que, entre los de su especie, no existía un consenso universal al respecto. Y, si no todos sabían o coincidían en cuál era la voluntad de Dios, no era posible que todos estuvieran *cumpliendo* la voluntad de Dios.

Los más ingeniosos usaron este razonamiento para explicar por qué las vidas de algunas personas parecían mejores que las de otras. Pero entonces surgió una nueva pregunta: ¿Cómo era posible que no se hiciera la voluntad de Dios, si Dios era Dios?

Era evidente que había un defecto en aquella primera ilusión. Esto les debía haber revelado que la idea de necesidad era falsa. Pero ustedes sabían, en un nivel muy profundo, que no podían *abandonar* la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Tenían razón. Pero cometieron un error. En lugar de percibir la ilusión *como tal* y usada para el fin que pretendía, pensaron que debían *corregir su defecto*.

Con el fin de corregir el defecto de la primera ilusión crearon la segunda.

2 La ilusión de fracaso

La segunda ilusión es: EXISTE EL FRACASO

La idea de que la voluntad de Dios (suponiendo que Dios tuviera) pudiera *no* cumplirse se opone a todo lo que creías que sabías de Dios, en concreto, que Dios era todopoderoso, omnipresente, el Ser Supremo, el Creador. Sin embargo, es un concepto que has aceptado con entusiasmo.

Esto fue el origen de la sumamente improbable pero convincente ilusión de que Dios *puede fracasar;* que puede desear algo y no logrado; que puede anhelar algo y no recibido; que necesite algo y no lo tenga.

Resumiendo, la voluntad de Dios puede frustrarse.

Esta ilusión exigía grandes malabarismos de la imaginación, pues incluso las limitadas percepciones de la mente humana podían detectar la contradicción. No obstante, tu especie

posee una rica imaginación y puede estirar la credibilidad con una facilidad asombrosa. No sólo ha imaginado a un Dios con necesidades, sino también un Dios que puede fracasar en la satisfacción de sus necesidades.

¿Cómo lo imaginó? Nuevamente mediante la proyección. Se proyectaron en su Dios.

Le atribuyeron a Dios una habilidad o característica derivada directamente de su experiencia humana. Se dieron cuenta de que *ustedes* no podían obtener todas las cosas que creen necesitar para ser felices y decidieron declarar que lo mismo le sucede a Dios.

A partir de esta ilusión crearon una historia cultural en la que el resultado de la vida sería incierto.

Podría funcionar o no. Podría salir bien o no. Al final todo estaría bien... o no.

Al agregar a esta mezcla la duda de que Dios pueda o no satisfacer sus necesidades (suponiendo que tuviera alguna), produjeron su primer encuentro con el temor.

Antes de fabricar esta historia de un Dios que no siempre logra lo que desea, no sentían temor. No había qué temer. Dios estaba al mando, Dios era Todopoderoso, Todo Esplendor y Gloria, todo estaba bien en el mundo. ¿Qué podría salir mal?

Pero entonces surgió la idea de que Dios podría necesitar algo y no obtenerlo; podría desear que todos sus hijos regresaran al Cielo con Él, pero sus hijos mismos, con sus propias acciones, podrían impedirlo.

Sin embargo, también esta idea ponía en entredicho la credibilidad y, una vez más, la mente humana percibió la contradicción. '¿Cómo era posible que las creaciones de Dios frustraran al Creador si el Creador y las creaciones eran uno solo? ¿Cómo podía dudarse del resultado de la vida si Aquel que produce el resultado y Aquel que lo experimenta es el mismo ser?

Estaba claro que la segunda ilusión tenía un defecto. Esto debió haber puesto en evidencia que la idea del fracaso era falsa, pero ustedes sabían, en un nivel muy profundo, que no podían *abandonar* la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

También aquí tenían razón. Pero volvieron a cometer un error. En lugar de identificar la ilusión *como tal* y usarla para el fin que pretendía, consideraron que debían *corregir su defecto*. Al enmendar el defecto de la segunda ilusión crearon la tercera.

3 La ilusión de separación

La tercera ilusión es: EXISTE LA SEPARACIÓN

El único escape para el enigma de la segunda ilusión era crear una tercera: El Creador y las creaciones *no* eran uno solo.

Esto exigía que la mente humana concibiera la posibilidad de lo imposible: Aquello que es Uno no es Uno; Aquello que está Unificado en realidad está separado.

Ésta es la ilusión de separación: la idea de que existe la separación.

La especie humana llegó a la conclusión de que, si las creaciones estaban separadas del Creador y el Creador les permitía que hicieran lo que les viniera en gana, entonces sería posible que las creaciones hicieran algo *no aprobado por el Creador*. En estas circunstancias, la Voluntad del Creador podría frustrarse. Dios podía desear algo, pero no obtenerlo. La separación produce la posibilidad del fracaso, y el fracaso sólo es posible si existe la necesidad. Una ilusión depende de la otra.

Las primeras tres ilusiones son las decisivas. Tanta

importancia tienen y tan indispensables son para el sostén de las demás, que se les asignaron historias culturales separadas a fin de explicarlas y asegurar que *fueran* explicadas claramente y con frecuencia.

Cada cultura creó su propia historia, pero todas establecieron los mismos puntos básicos, cada una a su manera. Una de las más famosas es la de Adán y Eva.

Se dice que el primer hombre y la primera mujer fueron creados por Dios y que vivían con alegría en el Jardín del Edén, o Paraíso. Ahí disfrutaban de vida eterna y comunión con lo Divino.

Se dice que a cambio de la Vida idílica que les regaló, Dios les ordenó sólo una cosa: No coman del Árbol de la Ciencia del Bien y el Mal.

Según esta leyenda, Eva desobedeció la orden y se comió la fruta de todas maneras. Pero la culpa no fue sólo de ella. Fue tentada por una serpiente que en realidad era el ser que los seres humanos llamaron Satán o el diablo.

Y, ¿exactamente quién es este diablo? Según una historia, es un ángel que tomó el camino del mal, una creación de Dios que se atrevió a ser tan grande como su Creador. Tal suceso, comenta la historia, es la máxima ofensa, la blasfemia suprema. Todas las creaciones deben honrar al Creador y no pretender ser tan grandes como Él, o más.

En ésta versión específica de la historia cultural principal, ustedes se desviaron de su patrón normal al adjudicarme cualidades que *no* se reflejan en la experiencia humana.

En realidad, los creadores humanos *desean* que sus descendientes se esfuercen por ser tan grandes como ellos, sino es que más. El mayor placer de los padres sensatos es ver a sus hijos alcanzar y superar su propia situación en la vida, así como sus propios logros.

Se dijo, por otra parte, que Dios se había sentido

deshonrado y profundamente ofendido por esto. Satán, el ángel caído, fue expulsado, separado del rebaño, desdeñado, maldecido y, de repente, en la Realidad Máxima existían dos poderes, Dios y Satán; y dos lugares desde los cuales operaban, el Cielo y el Infierno.

Era el deseo de Satán, según la trama de la historia, tentar a los humanos para que desobedecieran la Voluntad de Dios. Ahora Dios y Satán libraban una competencia por el alma del hombre. Y lo más fascinante es que se trataba de una competencia que *Dios podía perder.*

Así se demostró que Yo no era un Dios omnipotente después de todo, o que Yo era todopoderoso, pero no quería usar mi poder porque quería librar una pelea justa con Satán. O que no se trataba de eso, sino de dar a los seres humanos el libre albedrío. *Excepto* que, si ustedes *ejercieran* su libre albedrío de alguna manera que yo no aprobara, los entregaría a Satán, quien los torturaría durante toda la eternidad.

Tales son las complicadas historias que componen la doctrina religiosa de tu planeta.

Por la historia de Adán y Eva, muchas personas han creído que castigué al primer hombre y a la primera mujer, porque ella se comió la fruta prohibida, expulsándolos del Jardín del Edén. Y (¿ puedes creerlo?), *castigué a todos y cada uno de los hombres y mujeres que vivieran a partir de ese momento,* imponiéndoles la primera culpa y sentenciándolos además a permanecer separados de Mí durante el transcurso de su vida en la Tierra.

A través de ésta y de otras historias igualmente coloridas, se difundieron las primeras tres ilusiones de una manera impresionante para que, sobre todo los niños, no las pudieran olvidar pronto. Estas historias consiguieron inyectar tanto temor en el corazón de los niños que se repitieron una y otra vez en cada una de las nuevas generaciones. Así, las primeras

tres ilusiones se anclaron profundamente en la psique humana.

1. Dios tiene un plan (Existe la necesidad)
2. El resultado de la vida es incierto (Existe el fracaso)
3. Estás separado de Dios (Existe la separación)

Aunque la idea de que existen la necesidad y el fracaso es indispensable para el resto de las ilusiones, la idea de que existe la separación tiene mayor impacto sobre los asuntos humanos.

El impacto de la tercera ilusión repercute en la especie humana hasta la fecha.

Si crees que la tercera ilusión es verdad, tendrás una experiencia de la vida. Si no lo crees, si piensas que en realidad es una ilusión, tendrás otra.

Dos experiencias radicalmente diferentes.

En la actualidad, casi toda la gente de tu planeta cree que la ilusión de separación es real. Como resultado, las personas se sienten separadas de Dios y separadas entre sí.

La sensación de estar separadas de Mí provoca que a las personas les resulte muy difícil relacionarse conmigo de modo significativo. Me interpretan mal, Me temen, Me suplican ayuda o Me niegan.

Al hacerla, los humanos han perdido la gloriosa oportunidad de usar la mayor fuerza del Universo. Se han sometido a una vida sobre la que no creen tener control, en condiciones que creen que no pueden cambiar, y que provocan experiencias y resultados inevitables.

Viven su vida en sumisa desesperación, ofreciendo su dolor, soportándolo con gusto, creyendo que con su callado valor se ganarán el favor suficiente para entrar al Cielo, donde recibirán su recompensa.

Existen muchas razones por las que sufrir sin lamentarse

puede ser benéfico para el alma, pero asegurar nuestra recompensa en el Cielo no es una de ellas. El valor es su propia recompensa y no puede haber una buena razón para causar sufrimiento a otras personas, que es lo que provocan las quejas.

Así pues, el Maestro nunca se lamenta y con ello aminora el sufrimiento tanto a su alrededor como en su interior. El Maestro no se abstiene de lamentarse *con el fin* de reducir el sufrimiento; él no interpreta la experiencia del dolor como sufrimiento, sino tan sólo como dolor.

El dolor es una experiencia. El sufrimiento es un juicio que se hace a partir de esa experiencia. Según muchos, el dolor que experimentan no es aceptable y no debería ocurrir. No obstante, el grado en el cual el dolor se acepta como perfecto es equivalente al grado en el cual es posible eliminar el sufrimiento en la vida. Gracias a esta comprensión, los Maestros superan todo el sufrimiento, aunque no escapen por completo al dolor.

Incluso quienes no han alcanzado esta maestría han experimentado la diferencia entre el dolor y el sufrimiento. Un ejemplo podría ser la extracción de una muela muy dolorosa. La extracción duele, pero es un dolor muy bienvenido.

La sensación de estar separados de Mí impide a los seres humanos usarme, llamarme, entablar una amistad conmigo y aprovechar todo el potencial de Mi poder creativo y curativo, ya sea para poner fin al sufrimiento, o con cualquier otro fin.

Su sensación de estar separados unos de otros les permite hacerse cosas que jamás se harían a sí mismos. Al no poder reconocer que *se las hacen* a sí mismos, producen y reproducen resultados desagradables en su vida cotidiana y en su experiencia sobre el planeta.

Se ha dicho que la especie humana se enfrenta a los mismos

problemas desde los albores de la historia y es verdad, pero quizá ahora en menor grado. La avaricia, la violencia, los celos y otras conductas que ustedes no consideran benéficas para nadie aún son exhibidas por los miembros de su especie, aunque en la actualidad por una minoría. Ésta es una señal de su evolución.

No obstante, los esfuerzos de su sociedad no están dirigidos totalmente a la modificación de estas conductas, sino a su castigo. Se cree que el castigo las corregirá. Algunas personas aún no comprenden que, si no modifican las condiciones sociales que *generan e invitan* esas conductas indeseables, no arreglarán nada.

Un análisis objetivo lo demuestra, sin embargo muchas personas desconocen la evidencia y siguen intentando resolver los problemas de la sociedad precisamente con la energía que los generó. Pretenden suprimir las matanzas con matanzas, dar fin a la violencia con violencia, sofocar la ira con ira. Y, al mismo tiempo, les es imposible advertir su propia hipocresía y, por tanto, la personifican.

El hecho de reconocer las primeras tres ilusiones *como tales* provocaría que todo el mundo dejara de negar la Unidad de todo lo que tiene Vida y se pudiera evitar la destrucción de toda la vida en el planeta.

Muchos individuos continúan percibiéndose separados unos de otros, de todos los seres vivos y de Dios. Perciben que se autodestruyen y no obstante, aseguran que no comprenden cómo lo hacen. Afirman que seguramente no por sus propias acciones. No pueden apreciar la conexión que hay entre sus decisiones y elecciones personales y el mundo.

Estas son las creencias de muchos y, si deseas que cambien, de ti depende modificarlo porque tú comprendes de verdad la causa y el efecto. En cambio, tus semejantes creen que no tiene ningún efecto negativo en El Todo derribar cientos de

miles de árboles cada semana para que puedan recibir su periódico dominical.

No tiene efecto negativo en El Todo llevar impurezas de todo tipo a la atmósfera a fin de que no cambie su estilo de vida.

No tiene efecto negativo en El Todo que fumen cigarrillos, que coman carne roja a todas horas o que consuman grandes cantidades de alcohol, y ya se hartaron de que la gente les diga que sí lo tiene.

Se dicen que *no tiene efecto negativo,* y están hartos de que la gente les diga que sí. .

Se dicen que las conductas de los individuos no tienen un efecto tan negativo en El Todo como para provocar *su colapso.* Eso sólo sería posible si nada estuviera separado, si de veras El Todo se hiciera todo eso a sí mismo. Yeso es absurdo. La tercera ilusión es verdad. *Estamos separados*.

Aún así, las acciones separadas de los seres separados, que no se encuentran unidos entre sí, ni unidos con la Vida entera, parecen tener un efecto muy real en la vida misma. En la actualidad, por fin, cada vez más personas comienzan a reconocerlo conforme van progresando de una ideología cultural primitiva a una más evolucionada.

Esto se debe al trabajo que hacen tú y otros como tú. Pues tú has alzado la voz. Has hecho sonar la alarma. Te has unido al esfuerzo por despertamos mutuamente, cada uno a su manera, algunos de forma callada e individual, otros en grupo.

En tiempos pasados, aquellos de ustedes listos y dispuestos a despertar a los demás eran muy contados. Así, el grueso de la gente vivía inmersa en sus ilusiones y se sentía desconcertada. ¿Por qué debería representar un problema el hecho de que estén separados unos de otros? ¿Cómo podría dejar de funcionar cualquier concepto ajeno a la vida comunal: uno para todos y todos para uno?

Empezaron a plantearse este tipo de preguntas. Era evidente que había un defecto en la tercera ilusión. Esto debió poner en claro que la idea de separación era falsa, pero ustedes sabían en un nivel muy profundo que no podían *abandonar* la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

También en este caso tenían razón. Pero nuevamente cometieron un error. En lugar de ver la ilusión *como tal* y usarla para el fin que pretendía, pensaron que debían *corregir su defecto*.

Con el fin de corregir el defecto de la tercera ilusión crearon la cuarta.

4 La ilusión de insuficiencia

La cuarta ilusión es: EXISTE LA INSUFICIENCIA

Ésta surge de la tercera ilusión, pues sin la idea de separación, la idea de insuficiencia no se sostiene. Si sólo existe Una Cosa y esa Cosa es Todo Lo que Es, no puede haber insuficiencia de ningún tipo, pues aquella Cosa es todo y, por tanto...

Se basta a Sí Misma.

Esta frase pone de manifiesto la naturaleza de Dios.

Sin embargo, ésta no es la experiencia de la especie humana, que *se percibe separada de Dios* y a los individuos separados unos de otros. Pero nadie está separado-.de Dios, puesto que Dios es Todo lo que Es. Por tanto, las personas no están ni *pueden* estar separadas unas de otras.

Esta frase pone de manifiesto la naturaleza humana.

Sería erróneo llegar a la conclusión de que la idea de separación fuera "mala", que no sirviera para su propósito, ya

que la idea de separación fue una idea *bendita,* que le permitió al Todo comprender que era la suma de las partes y más grande aún. La ilusión cumple su finalidad de manera formidable *cuando se usa para crear experiencia.*

Cuando olvidas que la separación es una ilusión, empiezas a pensar que es real; entonces, la ilusión no crea la experiencia, sino que se *convierte* en la experiencia.

Es como fingir estar enfadado para incitar a alguien a ser más atento y luego enfadarse realmente. O como aparentar interés por alguien para provocar los celos de otra persona, y terminar descubriendo que el interés se ha vuelto real.

El artificio se convierte en realidad.

Mediante este proceso has llegado a creer que de verdad estás separado; que la separación es posible en el campo unificado al que llamas Universo.

He dicho que la tercera ilusión es la más convincente, y es cierto. Ha tenido un impacto enorme en tu experiencia cotidiana. Lo más significativo es que tu creencia en la separación te ha llevado a pensar que "no hay suficiente".

Cuando sólo existía Una Cosa y sabías que *eras* lo Único, no te preguntabas si había suficiente. Siempre había suficiente. Pero cuando decidiste que había *más* de Una Cosa, entonces (y sólo entonces) te pudo parecer que carecías de lo demás.

Este "demás" en el que crees, es la materia de la Vida. Sin embargo, tú *eres* Vida y eres lo que la Vida es; o sea, Dios Mismo.

Aun así, mientras sigas imaginando que estás separado de Dios, pensarás que eres ajeno a Él, a la Vida misma. Quizás creas que eres algo que *vive,* pero no que seas la Vida misma.

Esta separación *del* Ser *de* su propio Ser es lo que los humanos consideraron la expulsión del Jardín del Edén. De repente, en donde había vida eterna, hubo muerte; en donde había abundancia, hubo carencia.

De pronto, pareciera que los diferentes aspectos de la vida sostuvieran una competencia por la Vida: imposible en la Realidad Máxima, pero no en la imaginación. Incluso llegan a imaginar que compiten con las aves, las abejas; con los demás seres vivos o con sus semejantes.

Crean una pesadilla en la que todo lo que sostiene la vida parece limitada, y en consecuencia pretenden dominar aquello que los sostiene.

Se les dijo que tuvieran el *dominio,* pero pensaron que eso significaba *dominar,* de modo que iniciaron la guerra contra la naturaleza y contra el orden natural de las cosas.

Han usado la ciencia y la tecnología para torcer, retorcer y manipular la naturaleza hasta doblegarla ante su voluntad. Están destruyendo poco a poco la expresión "natural" de la naturaleza al pretender expresarse "naturalmente" .

Ustedes son lo que pretenden ser: eternos, ilimitados y unidos al todo; sin embargo, no lo pueden recordar. De manera que buscan someter a la Vida para gozar de una Vida más abundante. Y ni siquiera se dan cuenta de lo que hacen.

La Vida se convierte en el único denominador común. Todos anhelan la Vida y las cosas que la mantienen. Y, como creen que hay más de un solo ser, temen que no haya suficiente Vida para todos.

A raíz de este miedo crearon la siguiente realidad imaginaria: la muerte.

La vida que creías eterna (nunca se te ocurrió que alguna vez dejaras de "ser" hasta que te imaginaste separado de lo demás) parecía tener principio y fin.

Ésta es la ilusión de insuficiencia en su máxima expresión.

La sensación de que la vida comienza y termina en realidad no es más que la creación y la disolución de tu percepción de estar "separado". Quizás no lo sepas en el nivel del consciente; sin embargo, en un nivel más elevado está muy claro.

En el nivel más elevado has tratado de dar fin a esta experiencia de separación para recordar que es una ilusión *creada por ustedes mismos*.

Aunque ya lo he dicho muchas veces, ésta es una buena oportunidad para analizar de nuevo *por qué* la crearon.

Crearon la ilusión de separación con el fin de percibir la realidad de la Unidad. Sólo cuando se permanece fuera de esa realidad se puede experimentar. Cuando se forma parte del Todo no se puede percibir como El Todo, porque no hay nada más. Y, a falta de aquello que no eres, lo que eres deja de ser.

En ausencia del frío, el calor dejaría de ser. En ausencia de lo alto, lo bajo dejaría de ser. Si todo fuera bajo, *nada sería bajo,* puesto que la calidad de "bajo" no se podría identificar. Quizá existiera como concepto, pero no como algo que se pudiera percibir de manera inmediata. Sólo podría ser una idea, nunca una experiencia real.

Del mismo modo, en ausencia de separación, la Unidad deja de ser. Si todo se percibe como único, *nada parece estar unido,* pues la "unidad" no podría definirse ni identificarse. Tal vez podría ser un concepto, pero no algo perceptible en forma directa. Sólo podría ser una idea, nunca una experiencia real.

En este contexto, no puedes saber Quién Eres Realmente.

Pero para saber Quiénes Somos en Realidad, primero debemos crear la experiencia de Quiénes No Somos. Ya que no podemos crear esta experiencia en la Realidad Máxima, la creamos a través de la ilusión.

Así podemos regocijamos con la realidad y conocerla: podemos experimentar Quiénes Somos Realmente.

Todo.

Único y Exclusivo.

Somos El Colectivo, La Realidad Única en una Forma Múltiple, habiendo *adoptado* la Forma Múltiple para observar y experimentar la gloria de nuestra Realidad Única.

Esta es la explicación del propósito de la relatividad, explicación que te he expuesto en muchas ocasiones en el transcurso de nuestro diálogo constante. Aquí la repito para que puedas comprenderla a fondo y así despiertes de tu sueño.

Hasta que no despiertes de tu sueño, la ilusión de separación de la Vida te dará la impresión de que existe la necesidad de sobrevivir. Antes de la separación, nunca ponías en tela de juicio tu supervivencia. Cuando te alejaste de la Vida (de Mí) y creíste estar separado, la Vida Misma se volvió "insuficiente". Comenzaste a tomar decisiones sobre lo que tenías que hacer para sobrevivir, para tener más vida.

Esto se convirtió en la meta principal de la humanidad, en un nuevo instinto. Incluso pensaron que buscaban pareja para garantizar su supervivencia como especie. No se daban cuenta de que se unían a una pareja como respuesta a su único instinto verdadero: el amor.

A su nuevo instinto le llamaron instinto de supervivencia, basándose en la idea de que quizá *no* se pueda sobrevivir. Esta idea es falsa, pues la supervivencia está garantizada por siempre, para toda la eternidad. Sin embargo, lo olvidaron y creyeron que no había suficiente Vida, al suponer que tantos elementos competían por ella.

Así es como lo concibes. Imaginas que tienes una *competencia* por la Vida con el resto de la "materia de la Vida". Compites contigo mismo para obtener más de ti mismo. Tu convicción de que existe la insuficiencia te ha llevado a creer que *no hay suficiente Dios*.

No sólo no hay suficiente Vida (de lo cual se deduce que hay muerte) y no sólo no hay suficiente materia de la Vida (de lo cual se deduce que hay escasez); ni siquiera hay suficiente de Lo que Dio Origen a La Vida (de lo cual se deduce que Dios es limitado).

Puesto que *todo lo anterior es limitado,* las personas deben competir por ello. Y por eso se destruyen a sí mismas y a su planeta.

También se destruyen al competir por Dios con lo que llaman religión. Han asesinado y tratado de aniquilar civilizaciones enteras, en su demente competencia por Dios.

No aceptan que hacen todo esto, pues aceptarlo sería reconocer que están equivocados en su concepto de la vida, del mundo y, sobre todo, en su idea de Dios. No lo han podido aceptar.

Para admitirlo necesitarían mucha humildad, y actualmente la humildad no tiene mucha cabida en la filosofía o la teología de su planeta.

En concreto, su teología ha sido de lo más arrogante al declararse y proclamarse conocedora de todas las respuestas, sin permitir preguntas ni albergar dudas.

Sin embargo, algunas de sus creencias no funcionan. La idea de que no hay suficiente, de que no hay suficiente Dios, ni suficiente materia de la Vida, ni suficiente Vida, ha dado lugar a una competencia mucho más compleja: la represión brutal, la *supresión* y la depresión masiva. Las religiones han reprimido la indagación franca y honesta, los gobiernos han suprimido los desacuerdos y, como resultado, millones de personas viven en una depresión tanto económica como psicológica. Todo esto ha surgido a partir de la idea de que existe la insuficiencia, pues la suficiencia lo resolvería todo.

Si pensaran que hay suficiente para todos, se erradicarían las conductas destructivas, las peleas por los recursos, las riñas por Dios. Pero *no* hay suficiente. Lo tienen muy claro.

No obstante, si no hay suficiente ¿cómo *tener* suficiente? ¿Cómo asegurar la supervivencia *sin* matar y *sin* pelear?

Era evidente que la cuarta ilusión tenía un defecto. Y eso debería haber puesto de manifiesto que la idea de

insuficiencia era falsa; pero los seres humanos sabían, en un nivel muy profundo, que no podían *abandonar* la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Una vez más tenían razón. Pero aquí también cometieron un error. En lugar de identificar la ilusión *como tal* y usarla para el fin que pretendía, consideraron que debían *corregir su defecto*.

Con el fin de corregir el defecto de la cuarta ilusión crearon la quinta.

5 La ilusión del requisito

La quinta ilusión es: EXISTE UN REQUISITO

La existencia de la insuficiencia pronto llevó a la siguiente ilusión. Si hubiera suficiente materia, no tendrías que hacer nada para obtener lo que deseas o necesitas; estirarías la mano y ahí estaría. Pero tu especie decidió que no funciona así. Dijeron: no hay suficiente. De modo que se enfrentaron a la pregunta: ¿Cómo obtener suficiente? ¿Cómo nos preparamos para obtenerlo?

Imaginaron que debían hacer algo para obtener la materia que siempre escaseaba, algo que les permitiera hacerla suya sin discusiones. Fue el único medio que se les ocurrió para repartir todo, incluyendo a Dios, a su favor, sin necesidad de matanzas ni riñas.

Se les ocurrió que éste era el requisito.

Se convencieron de que al cumplir dicho requisito, fuera el que fuera, "tendrían la sartén por el mango". Esa idea se mantiene vigente hasta la fecha, si no es que se ha fortalecido. Creen que cuando hacen lo que se debe hacer pueden lograr lo que desean.

Si desean ser felices, tener seguridad o ser amados, deben cumplir ciertos requisitos. No pueden lograrlo si no tienen suficiente. Y no podrán tener suficiente si no toman las medidas necesarias para obtener/o, para ser dignos de tener lo suficiente.

Esto es lo que creen, y puesto que lo creen, han elevado el "hacer" al lugar más elevado de su cosmología. Incluso Dios dice que deben hacer ciertas cosas para entrar al Reino de los Cielos.

Lo han establecido de la siguiente manera: Éste es el requisito.

Cabe recordar en este momento que todo se basa en la tercera ilusión de separación cuándo sólo existía Uno, siempre había suficiente, de modo que no necesitaba hacer nada para lograr algo. Y la idea de separación se basaba en la segunda ilusión, existe el fracaso. Como Dios no podía obtener lo que deseaba, separó de Sí a todos los humanos.

Y el fracaso se basa en la segunda ilusión, existe la necesidad. Al no desear nada, a Dios le era imposible dejar de obtener lo que deseaba, y Dios no querría nada si no necesitara nada.

En realidad, sólo existe una ilusión y todas las demás son modificaciones de la misma. Todo lo demás es una elaboración de la única ilusión, con un giro diferente.

Así pues, la ilusión del requisito no es más que un enfoque diferente de la ilusión de necesidad. Asimismo, la ilusión de insuficiencia no es sino un enfoque diferente de la ilusión de necesidad, y lo mismo sucede con la ilusión de fracaso, y así sucesivamente, a lo largo de todas las ilusiones humanas.

A medida que analices cada ilusión, verás con toda claridad que cada una nace de las ilusiones que la preceden. Es como inflar un globo.

Tu especie declaró que es necesario cumplir con un

requisito para adquirir algo de lo cual no hay suficiente, incluyendo el amor de Dios. Ésta ha sido una de las decisiones más importantes que haya tomado la especie humana. Ha generado listas y conjuntos enteros de reglas y reglamentos, parámetros y procedimientos, leyes de Dios y leyes de los hombres, según las cuales se imaginan que deben conducir su vida.

Éstas son algunas de las acciones que se supone que debes practicar para tener una buena vida en la Tierra:

. Ser buen niño
. No ser respondón
. Obtener buenas calificaciones y asistir a la universidad
. Graduarte y conseguir un buen empleo
. Casarte y tener hijos
. Ser buen padre y dar a tus hijos más de lo que tú recibiste
. Mantenerte calmado
. Hacer lo que se te indique
. No hacer cosas malas o, por lo menos, no dejar que te atrapen haciéndolas
. Seguir al líder
. No hacer demasiadas preguntas y no hacer las preguntas inadecuadas
. Mantener a todos felices
. No incluirte dentro del grupo de personas que pretendes hacer felices si eso significa excluir a otra persona
. No imponer tu presencia a nadie, sobre todo cuando envejezcas

Y a continuación una pequeña lista de cosas que decidieron que debes hacer con el fin de agradar a Dios y así entrar al Cielo:

. No hagas nada malo y, no intentes evitar que te atrapen, pues de todas formas te atraparán

. En caso de que hagas algo malo, por el amor de Dios, suplica perdón y promete no volverlo a hacer jamás

. Sé buen niño

. No te toques

. No toques a nadie tampoco. No de esa manera...

. De hecho, no toques nada. Trata de entender que, en el mejor de los casos, los placeres del cuerpo te distraen de lo que realmente viniste a hacer en la Tierra y, en el peor de los casos, son pecados contra Dios

. Si tienes placeres, no los disfrutes

. No disfrutes del dinero

. No disfrutes de la atención

. No disfrutes del sexo

. Por encima de todo no disfrutes del sexo

. Nunca tengas relaciones sexuales fuera del matrimonio y nunca ames a más de una persona de "esa manera"

. Si tienes relaciones sexuales por cualquier motivo ajeno a la procreación, siente vergüenza; no lo disfrutes de forma abierta o desinhibida

. No aceptes dinero por algo que realmente disfrutas y, si ganas mucho dinero, asegúrate de regalarlo

. Cree en el Dios verdadero

. Por todos los Cielos, cree en el Dios verdadero

. Implora perdón y misericordia a Dios por haber nacido imperfecto, y pide Su ayuda para cumplir con las condiciones necesarias para que te ame nuevamente

Tu especie tiene muchas otras creencias. Las que aparecen

en esta lista sólo son algunos ejemplos. Debes seguirlas. Éste es el requisito y harías bien en comprenderlo.

¿Quién estableció el requisito? ¿Quién lo puso en vigor? Dicen que lo hice Yo.

Aseguran que el autor fue Dios. Y como no hay Dios suficiente, se ven obligados a considerarme de su propiedad para justificar que se han nombrado ganadores en su competencia. Afirman entonces que la suya es la Única Nación Protegida por Dios, que son Los Elegidos, que la suya es la Única Fe Verdadera.

Me reclaman como propio y lo hacen de manera violenta, feroz, pues consideran que si Me pueden reclamar como propio, entonces pueden reclamar como propia cualquier otra cosa que deseen, en Mi nombre.

Así se han conducido durante siglos, ostentando en alto sus libros sagrados y sus banderas para justificar el apropiarse de todo aquello que consideran escaso, recurriendo a cualquier medio, incluso al asesinato. Han tenido la osadía de llamarlo Guerra Santa, para cerrar las heridas de su alma abren heridas en el cuerpo de otros.

Han realizado todos estos actos impíos en el nombre de Dios, y todo porque creen que tengo un requisito que deben cumplir para poderme recibir, obtener Mi amor y toda la materia de la Vida.

Mientras crean que existe algo que deben hacer, se esforzarán por averiguar de qué se trata y luego se esforzarán más por lograrlo.

El logro se convertirá en su Dios. De hecho, ya es así. Sin embargo, si hacer lo correcto les da felicidad y les permite regresar a su hogar con Dios, ¿Por qué todos los esfuerzos por hacer estas cosas les causan tanta infelicidad y los aleja de Dios?

Y, tal vez lo más importante, cómo saber si valió la pena o

no? ¿A través de qué medio o sistema se decidiría si habían cumplido el requisito?

No lo sabían. Comenzaron a preguntárselo.

Era evidente que la quinta ilusión tenía un defecto, lo que debió poner en evidencia que la idea del requisito era falsa, pero los seres humanos sabían, en un nivel muy profundo, que no podían abandonar la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Una vez más tenían razón. Pero también aquí cometieron un error. En lugar de identificar la ilusión como tal y usada para el fin que pretendía, pensaron que debían corregir su defecto.

Con el fin de corregir el defecto de la quinta ilusión crearon la sexta.

6 La ilusión del juicio

La sexta ilusión es: EXISTE EL JUICIO

Tu decisión de que debes hacer algo para obtener algo de lo que no hay suficiente, incluyendo a Dios, te ha obligado a responder algunas preguntas difíciles: ¿Cómo se sabrá si una persona ha cumplido con el requisito o no? ¿y qué sucederá con los que no lo cumplieron?

La respuesta a estas preguntas dio lugar a la invención del juicio. Pensaste que debía haber un árbitro, y como el Creador fue quien estableció el requisito, lo lógico era que Él decidiera también quién lo había cumplido y quién no.

Durante mucho tiempo, tu especie estuvo convencida de que era necesario hacer algo para complacer a Dios y que, de no ser así, las consecuencias serían trágicas. Es comprensible que llegaran a esa conclusión; cuando miraban a su alrededor,

veían que a algunas personas les iba bien en la vida y a otras no. La mente primitiva se preguntaba por qué. Y se le ocurrió una respuesta primitiva:

La fortuna sonreía sólo a quienes eran dignos de la gracia de los dioses. Los dioses debían ser satisfechos y, posteriormente, nos juzgarían por ello.

Conforme a esta creencia surgieron sacrificios y rituales de todo tipo para apaciguar a las exigentes deidades.

En este periodo temprano, la sensación de insuficiencia de tu especie fue tan intensa que llegaron a pensar que los dioses competían entre sí. Existían muchos dioses a quienes complacer y solía ser fácil saber qué había que hacer para mantenerlos a todos contentos.

Cada desastre, cada granizada, cada huracán, cada sequía, hambruna, o calamidad personal se consideraba prueba de que los dioses no estaban satisfechos o, en ocasiones, de que estaban en guerra unos contra otros.

¿De qué otra manera se podría explicar lo que ocurría?

Ahora bien, estas creencias surgieron durante los tiempos antiguos, pero a través de los milenios se han ido refinando. Actualmente la mayoría no cree en una larga lista de dioses enfurecidos a los que hay que apaciguar, sino en un solo Dios enfurecido al que hay que apaciguar.

Aunque parezca que tu especie ha evolucionado y que hace tiempo que dejó atrás esos conceptos primitivos que visualizaban a un Dios vengativo, estas ideas siguen dominando la teología de tu planeta.

El modelo de Dios vengador nunca ha perdido popularidad en su sociedad. Han aprovechado tanto los desastres personales como los planetarios para demostrar su validez. En tiempos muy recientes hubo mucha gente, entre ellos líderes religiosos, que proclamó que los infortunios de la vida, como la epidemia de SIDA, eran un castigo de Dios por la conducta

individual o colectiva de la especie humana.

Muchas personas siguen creyendo que existe un requisito establecido por Mí, el cual deberán cumplir si desean recibir recompensas aquí y en el Cielo. Continúan pensando que hay un tribunal que juzga quién ha cumplido el requisito y quién no.

Por otra parte, algunas teologías afirman categóricamente que nadie puede cumplir el requisito, hagan lo que hagan; aunque tengan una vida perfecta, sin ningún error, tropiezo o falta. Según dichas enseñanzas, todos nacen imperfectos (algunas religiones lo llaman el pecado original), con una mancha en el alma, antes de empezar a vivir.

Ningún acto puede eliminar esta mancha, ni siquiera el arrepentimiento; sólo puede lograrse por la gracia de Dios. Y Dios, según se enseña, no concede esta gracia a menos que la persona se acerque a Él de un modo concreto.

Esta enseñanza manifiesta que yo soy un Dios muy quisquilloso, un Dios que no concede el júbilo del Cielo a quien no haga lo que Yo diga.

Se ha dicho que Yo soy muy obstinado en cuanto a esto; que en realidad no importa cuán bondadosa, compasiva, generosa o noble haya sido una persona. No importa cuán arrepentida esté por sus ofensas ni lo que haya hecho para rectificar su conducta. No importa si le ha hecho al mundo la contribución más grande para mejorar la vida en el planeta. Si no ha venido a Mí por el sendero correcto, pronunciando las palabras adecuadas y creyendo en la religión verdadera, no podrá sentarse a la derecha de Dios Padre Todopoderoso.

Ante tales exigencias, esta idea podría llamarse presunción...

La especie humana, convencida de que Dios ha levantado barreras para separarse de ella, también ha interpuesto

barreras entre sus individuos.

Basándose en una página del libro de Dios (lo que a Mí me parece bien sin duda debe aplicarse también entre ustedes), "ponen una mancha" sobre unos u otros incluso antes de que hagan nada. Como ya he dicho, consideren que las personas que son de un género, color o religión "equivocada" están manchados. Y también en cuanto a nacionalidad, vecindario, tendencia política u orientación sexual, o cualquier otra condición "equivocada". Cuando se comportan así es como si jugaran a "ser Dios".

Declaran que Dios enseña a juzgar de esta manera, puesto que Él puso la primera mancha de imperfección en el alma humana, Él los juzgó a ustedes antes de que pudieran demostrar lo contrario.

Por lo tanto, prejuzgar; es decir, tener prejuicios, debe ser aceptable, ya que si Dios lo acepta, ¿por qué no el hombre?

Y, ¿por qué motivo decidí que eran imperfectos desde su nacimiento? Según sus enseñanzas, porque los primeros seres humanos fueron malos.

De este modo comprobamos cómo se remitieron a las primeras tres ilusiones para justificar las tres siguientes. Funciona así: cada nueva ilusión provoca la siguiente y a su vez demuestra las anteriores.

Tu cultura dice que cuando Adán y Eva pecaron, fueron expulsados del Paraíso y, tanto ellos como su descendencia, perdieron la felicidad y el derecho a la vida eterna. No sólo los sentencié a una vida de limitación y esfuerzo, sino a la muerte (la cuarta ilusión), condiciones que no sufrían antes de su tropiezo.

Otras culturas y teologías que aún existen en su planeta, no aceptan la historia de Adán y Eva, pero crearon su propia prueba de que existe un requisito. La mayoría está de acuerdo

con que ustedes son imperfectos a los ojos de Dios y deben hacer algo para alcanzar la Perfección, léase Purificación, Salvación, Iluminación...

Como creen que el ser humano es imperfecto puesto que Yo mismo les he otorgado esta característica, se lo atribuyen entre ustedes con toda libertad. Y siempre esperan de los demás lo que creen que Yo espero: la perfección.

Se pasan la vida exigiendo perfección a los que ustedes mismos consideran imperfectos.

Su primer error, y el que suele resultar más caro, es hacérselo a ustedes mismos, y después, cometen un segundo error al exigírselo a los demás. Así, es imposible que alguien pueda cumplir... El requisito.

Los padres exigen perfección de sus hijos y los hijos exigen perfección de sus padres.

Los ciudadanos exigen perfección de su gobierno y el gobierno exige perfección de sus ciudadanos.

La Iglesia exige perfección de sus fieles y los fieles exigen perfección de su Iglesia.

Los vecinos exigen perfección de sus vecinos, una raza de otra raza, las naciones de otras naciones.

Piensan que la ilusión del juicio es real. Proclaman que si Dios los juzga, también ellos tienen derecho a juzgar a los demás. Y así lo hacen.

Su mundo se apresura a juzgar sobre todo a cualquiera que reciba premios como fama, poder o éxito, lo cual se supone que sólo es digno de un ser perfecto; y condena a cualquier persona que muestra la más mínima imperfección.

Se han vuelto tan fanáticos que es casi imposible convertirse en líder, héroe o imagen pública, por lo que se privan justamente de lo que su sociedad más necesita.

Han caído en su propia trampa; no pueden liberarse de los

juicios que se imponen a sí mismos ni de los que Creen que Dios les impuso.

Sin embargo, ¿por qué una simple observación sobre tu persona te hace sentir incómodo? Afirmar que algo es de cierto modo, ¿se considera un juicio? ¿No podría ser simplemente una observación? ¿Qué más da si alguien no cumple con el requisito? ¿Qué importancia tiene?

Se hacen estas preguntas.

Era evidente que la sexta ilusión' tenía un defecto, hecho que debió haber puesto en evidencia que la idea del juicio era falsa, pero los seres humanos sabían, en un nivel muy profundo, que no podían abandonar la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Una vez más, tenían razón. Pero también aquí cometieron un error. En lugar de identificar la ilusión como tal y usarla para el fin que pretendía, pensaron que debían corregir su defecto.

Con el fin de corregir el defecto de la sexta ilusión crearon la séptima.

7 La ilusión de condenación

La séptima ilusión es: EXISTE LA CONDENACIÓN

El juicio debía tener una consecuencia. Si existía un juicio, debía ser por algo.

Era evidente que uno era juzgado con el fin de determinar si merecía recibir los premios por cumplir con el requisito.

Lo elaboraron recabando información e intentando encontrar la respuesta remitiéndose a las historias originarias de su cultura y a las primeras ilusiones en que se basaban.

La explicación que se dieron fue que los había separado de

Mí por no haber cumplido con Mi primer requisito.

Cuando eran perfectos, vivían en un mundo perfecto, el Paraíso, y disfrutaban de la vida eterna. Pero cuando cometieron el pecado original se volvieron imperfectos, y su gama de perfecciones se acabó.

Lo más perfecto de su mundo perfecto era que no se morían. No existía la muerte. No obstante, al finalizar su vida perfecta, pensaron que la cuarta ilusión era cierta. Existe la insuficiencia. No hay suficiente. Ni siquiera había suficiente Vida.

La muerte era la consecuencia, el castigo porno cumplir con el requisito.

Pero, ¿cómo?, se preguntaron los pensadores más avanzados de su especie. Si todo muere, ¿cómo podía ser la muerte el castigo por no cumplir el requisito? incluso los que sí lo cumplían se morían!

Tal vez la razón de que existiera la muerte fuera simplemente la insuficiencia del Universo. La insuficiencia imperaba. Esto lo dedujeron de la cuarta ilusión.

Pero si la muerte era resultado de la insuficiencia, entonces cuál era realmente el resultado de no cumplir con el requisito?

Había algún error. No tenía sentido. Regresaron al mito original. Dios expulsó a Adán y a Eva del Jardín por no cumplir el requisito. Esto creó la separación, lo cual creó la insuficiencia, lo cual creó el requisito.

De modo que la insuficiencia es la consecuencia del castigo de Dios. El castigo fue la separación; y la insuficiencia, el resultado. La muerte es insuficiencia de Vida, y por extensión, el castigo.

Así lo razonaron. El propósito de morirse debía ser el castigo por no cumplir el requisito, pues sin la muerte sólo quedaba lo que siempre había existido, a saber, la Vida Eterna. Y si pudieran vivir eternamente, cuál sería la

consecuencia de no cumplir el requisito de Dios?

De este modo lo que siempre ha existido recibió el nombre de premio. ¡Eso es!, se dijeron. La Vida Eterna es el premio. Pero entonces surgió otro dilema. Si existía la muerte, la Vida Eterna no podía existir. Hmmmm. Un nuevo reto: cómo concebir que ambas puedan existir aunque parezcan excluirse mutuamente.

Decidieron que la muerte del cuerpo físico no significaba la muerte. Decidieron que la vida debía continuar después de la muerte física, ya que la existencia de la muerte excluía la posibilidad de una vida sin fin.

Pero, si la vida continuaba después de la muerte física, entonces, cuál era el objeto de la muerte?

No tenía objeto. Así que fue necesario crear otra consecuencia en la vida posterior a la muerte. Lo llamaron condenación.

Pensándolo bien, encajaba a la perfección. Concordaba con lo establecido en la segunda ilusión: el resultado de la vida es incierto; ¡existe el fracaso!

Ahora podían tenerlo todo. Podían tener muerte y Vida Eterna, castigo y premio. Al situarse después de la muerte, se convencieron de que la muerte no era el castigo, sino la máxima manifestación de la insuficiencia, la evidencia más impresionante de que existía la cuarta ilusión.

Ahora sí que era cierto que una ilusión sostenía a la otra. La conexión era perfecta. Habían acabado su tarea y se encontraban ante la realidad producida por su cultura, así como por su creación ilimitada y por el legado de los mitos que la fortalecían.

Los mitos son el sostén de la Historia y la Historia es el sostén de las ilusiones. Ésta es la superestructura de su cosmología. Éstos son los fundamentos de su razonamiento. Y

todos son falsos.

La muerte no existe. Decir que existe la muerte es como decir que tú no existes, y tú eres la Vida misma.

Decir que existe la muerte es como decir que Dios no existe, y Dios es todo lo que existe (Dios es justamente eso). Y si todo forma parte de una unidad (lo cual es cierto), si algo muere, todo muere, Dios también. Si algo muere, Dios muere.

Esto, claro, no puede ser. Por lo tanto, debes saber lo siguiente: la muerte y Dios se excluyen mutuamente. No es posible que existan a la vez.

Si la muerte existe, Dios no existe. O Dios no es todo lo que existe. Dicha conclusión da lugar a una pregunta interesante. ¿Existe algo que no sea Dios?

Si crees que existe Dios, pero también algo que no sea Dios, entonces puedes creer en muchas cosas. No sólo en la muerte, sino en el diablo y en todo lo que se te ocurra.

Por otro lado, si crees que Dios es la energía de la Vida y que la energía nunca muere sino que sólo se transforma; que esa energía Divina no sólo se encuentra dentro _de todo, sino que lo es todo; y que es la energía que da forma a aquello que ha tomado forma, entonces estás a un paso de comprender que la muerte no puede ni podrá existir.

Ésta es la verdad. Yo soy la energía de la Vida. Yo soy el que da forma a aquello que ha tomado forma. Todo lo que ves es Dios, con formas diferentes. Todos ustedes son Dios, en formación. O, dicho de otro modo, ustedes son información de Dios.

Ya te lo he dicho antes, pero ahora tal vez lo puedas comprender de verdad.

He reiterado muchas cosas en nuestras conversaciones; y lo he hecho a propósito para que asimiles por completo todos los

conceptos expuestos, antes de que intentes entender los siguientes.

Quizás alguien desee avanzar más rápido. Tal vez piense "Bien, ¡ya lo entendí!" Sin embargo, ¿realmente lo entiendes? La vida que llevas es la demostración de lo que has entendido y lo que no. Es el reflejo de tus razonamientos más profundos.

Si en tu vida gozas de alegría constante y dicha absoluta, es que ya lo has entendido. Significa que tu vida no tiene las condiciones que causan dolor, sufrimiento y desilusión. En realidad significa que vives con alegría a pesar de las condiciones. Tu percepción no se basa en condiciones.

Eso es amor incondicional, del cual te he hablado muchas veces. Quizá lo sientas respecto a otra persona, o por la Vida misma.

Cuando sientes un amor incondicional por la Vida, entonces amas la vida tal y como es, en este momento y lugar. Esto sólo es posible cuando "ves perfección".

Te digo que todo y todos son perfectos. Cuando lo comprendas, estarás alcanzando la Maestría. Sin embargo, sólo lo comprenderás cuando sepas exactamente cuál es el motivo de la gente, cuál es el propósito de todo lo que existe bajo el cielo.

Por ejemplo, cuando entiendas que el motivo de que repita los puntos principales de este diálogo es que te adentres en tus propios razonamientos y que te acerques cada vez más a la Maestría, entonces te encantará que te lo repita, porque comprenderás su beneficio. Abrazarás el regalo.

Con ello podrás vivir con ecuanimidad este momento y todos los momentos de tu vida, sin importar lo desagradables que te parecieran antes. Te sentirás ecuánime incluso en los momentos previos a tu muerte, pues podrás ver que también tu muerte es perfecta.

Dominarás el uso de la ecuanimidad cuando comprendas

que en cada momento algo muere. Cada momento es el fin de tu vida anterior y el comienzo de una nueva vida, tal como decidas que sea.

En cada instante te vuelves a crear, sea de manera consciente o inconsciente; a sabiendas o no de lo que está ocurriendo.

No necesitas enfrentar el momento de lo que antes denominabas "muerte" para experimentar más vida. Puedes experimentar más vida cada vez que así lo desees, de cientos de maneras diferentes, cien veces diferentes, al momento de tu nacimiento, al momento de tu muerte, o en cualquier momento.

Te lo prometo: Vas a sentir más vida cuando te mueras físicamente y con ello te convencerás, más que nunca, de que sí hay más vida, que la vida sigue y que jamás termina. En ese instante te darás cuenta de que nunca hubo insuficiencia de vida y de que nunca hubo insuficiencia de la materia de la vida.

Eso desvanecerá la cuarta ilusión para siempre. Pero puedes lograrlo antes del momento de tu muerte y ése es el mensaje que aquí te doy.

La manera de producir más vida es experimentar más muerte. ¡No permitas que la muerte ocurra una sola vez en tu vida! Experimenta cada momento de la vida como una muerte, pues así cambiará realmente la idea que tienes de ella y aceptarás que es tan sólo el fin de una experiencia y el comienzo de otra.

Cuando lo logres, podrás celebrar un pequeño funeral por cada instante que ha pasado, por lo que ha muerto. Y podrás mirar al frente y crear el futuro, comprendiendo que hay futuro, que hay más Vida.

Cuando lo comprendas, desaparecerá la idea de que no hay suficiente y podrás comenzar a emplear cada dorado instante

del presente de una forma nueva, con una nueva comprensión y una apreciación más profunda; con mayor conciencia y más discernimiento, y tu vida nunca volverá a ser igual.

Una vez que entiendas que siempre hay Vida, aprenderás a aprovechar la ilusión de insuficiencia de vida. La ilusión te servirá de ayuda, en lugar de ser un obstáculo, cuando recorras el sendero de regreso a casa.

Puedes relajarte; ya sabes que tienes más tiempo, a pesar de la ilusión de que el tiempo se está agotando. Puedes crear con gran eficiencia, pues sabes que tienes más Vida, a pesar de la ilusión de que tu vida se acaba. Puedes encontrar paz y alegría, a pesar de la ilusión de que no hay suficiente de lo que crees necesitar, pues ahora sabes que sí hay suficiente. Hay suficiente tiempo, suficiente vida y suficiente materia de vida para que puedas vivir con felicidad eternamente.

Cuando te permitas concebir que hay suficiente de lo que considerabas insuficiente, comenzarán a ocurrir cambios extraordinarios en tu manera de vivir.

Cuando entiendas que hay suficiente, dejarás de competir con los demás. Dejarás de competir por el amor, el dinero, el sexo, el poder o cualquier cosa que antes creías era insuficiente. ¡Se acabó la competencia!

Esto lo transforma todo. Ahora, en lugar de competir con los demás para obtener lo que desees, comenzarás a regalarlo. En lugar de pelear por conseguir más amor, empezarás a dar más. En lugar de luchar para logra/más éxito, te cerciorarás de que los demás lo tengan. En lugar de esforzarte por detentar el poder, comenzarás a otorgárselo a los demás.

En lugar de buscar afecto, atención, satisfacción sexual y seguridad emocional, descubrirás que tú eres la fuente de todo ello. Darás a los demás todo lo que alguna vez deseaste. Y lo asombroso es que, en la medida en que des, también

recibirás. De repente tendrás más de lo que regales.

El motivo es muy claro. No tiene nada que ver con que tus actos sean "moralmente correctos", "espiritualmente iluminados" ni "La Voluntad de Dios". Se debe a una verdad muy sencilla: No hay nadie más. Sólo existe Uno.

Sin embargo, la ilusión indica que no es así. Dice que están separados entre sí y separados de Mí. Muestra que no hay suficiente, ni siquiera de Mí, de modo que, debes tomar medidas para obtenerlo. Dice que serás vigilado muy de cerca para que así sea y que, si no lo haces, serás condenado.

No parece un acto muy amoroso. Y, sin embargo, si algo han enseñado todas sus culturas es que Dios es Amor. Amor Supremo. Amor Absoluto. Amor Incalculable. No obstante, si Dios es Amor, ¿cómo puede existir la compensación? ¿Cómo nos puede sentenciar Dios a una tortura eterna fuera del alcance de cualquier descripción?

Los seres humanos comenzaron a formularse estas preguntas.

Era evidente que la séptima ilusión tenía un defecto. Esto debió poner en evidencia que la idea de condenación era falsa, pero ustedes sabían, en un nivel muy profundo, que no podían abandonar la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Una vez más, tenían razón. Pero también aquí cometieron un error.

En lugar de identificar la ilusión como tal y usarla para el fin que pretendía, pensaron que debían corregir su defecto.

Con el fin de corregir el defecto de la séptima ilusión crearon la octava

8 La ilusión de condicionalidad

La octava ilusión es: EXISTE LA CONDICIONALIDAD

Para que exista la condenación, debe haber algo que no se comprenda acerca del amor.

Llegaron a esta conclusión e inventaron la condicionalidad como característica de la vida para resolver el dilema que representaba.

Todo en la vida debe ser condicional. ¿No saltaba a la vista? se preguntaron algunos filósofos. ¿No han comprendido la segunda ilusión?

El resultado de la vida es incierto.

Existe el fracaso.

Esto significa que se puede perder el amor de Dios. El amor de Dios es condicional. Debes cumplir el requisito. Si no, serás separado. ¿Acaso no te lo enseñó la tercera ilusión?

Tu cultura ha sido muy persuasiva. Por este medio me he referido sobre todo a los relatos de la cultura occidental, pues en ella comenzó este mensaje. Pero, la cultura oriental y todas las demás culturas y tradiciones, tan ricas y variadas también tienen sus historias y la mayoría se basa en las diez ilusiones. Como ya he dejado claro, existen más de diez ilusiones. Ustedes crean cientos de ellas al día. Cada cultura ha creado la suya pero, de uno u otro modo, todas se basan en los mismos errores. Lo demuestra el que todas hayan ocasionado los mismos resultados.

La vida en tu planeta está llena de avaricia, violencia, matanza y amor condicional.

Han aprendido que el amor es condicional porque creen que el amor del Ser Supremo, no importa cómo lo interpreten, es condicional. O, si no creen en un Ser Supremo, sino en la Vida, entonces la conciben como un proceso que se expresa dentro del contexto de la condicionalidad. En otras palabras, una condición depende de otra. Algunos lo llaman causa y efecto.

Pero, ¿qué sucede con la primera causa?

Nadie ha podido responder a esa pregunta, ni siquiera sus científicos más importantes han podido descubrir el misterio. Tampoco sus filósofos más sobresalientes han podido resolver el problema.

¿Quién creó al que todo lo crea?

Conciben un Universo de causa y efecto, está bien, pero, ¿qué originó la primera causa?

Aquí es donde tropiezan los maestros y donde termina tu recorrido; aquí están los límites de tu comprensión. Ahora rebasaremos esos límites.

No existe la condicionalidad en el Universo. Lo que Es, es Lo que Es y no existen condiciones en las cuales no sea. ¿Entiendes?

No es posible que "Lo que Es" no sea. No existen condiciones en las cuales esto pueda suceder. Por eso la Vida es eterna. Porque la Vida es Lo que Es y Lo que Es nunca puede dejar de ser.

La vida siempre fue, es hoy y siempre será un mundo infinito.

Lo mismo sucede con Dios, pues Dios es la Vida misma.

Lo mismo sucede con el amor, pues el amor es Dios mismo.

Por tanto, el amor no tiene condiciones. El amor simplemente es. El amor no puede dejar de "ser", y no existen condiciones en las cuales se le pueda hacer desaparecer.

Puedes sustituir la palabra "Vida" o la palabra "Dios" por "amor" en la oración anterior y seguirá siendo verdadera. El amor condicional es una paradoja.

¿Lo captas? ¿Lo comprendes? Estos términos se excluyen mutuamente. La experiencia de la condicionalidad y la experiencia del amor no pueden existir al mismo tiempo y en

el mismo lugar. *Lo que está destruyendo a la humanidad es creer lo contrario.*

Tu civilización ha elegido vivir la octava ilusión hasta un punto muy elevado y por ese motivo corre el peligro de extinguirse.

Ustedes no corren ese peligro. Es imposible, ya que son la Vida misma. Sin embargo, la forma en que hoy expresan la Vida, la civilización que han creado y que están a punto de destruir, no es irremediable. Una de las maravillas de ser Quienes Son Realmente es que pueden cambiar de forma cada vez que lo deseen. De hecho, así pasa todo el tiempo.

Pero si les gusta la forma en que viven ahora, ¿por qué cambiada? Ésa es la pregunta a la que se enfrenta la especie humana.

Se les ha concedido un paraíso para vivir. Se les han facilitado todas las alegrías posibles de la Vida física. Se encuentran dentro de un verdadero Jardín del Edén. Esa parte de su Historia es verdadera. Sin embargo, no han sido separados de Mí, y no hay necesidad de que así sea. Podrán gozar .este paraíso cuanto deseen. O podrán destruido en un instante.

¿Qué prefieren?

Están a punto de elegido segundo.

¿Es ésta su elección? ¿Es ésta su decisión consciente?

Estudien esta pregunta con mucho cuidado. Hay mucho en juego en su respuesta.

A pesar de que no exista una verdadera condicionalidad en el Universo, ustedes creen firmemente que existe. Con seguridad, existe en el reino de Dios. Todas las religiones lo enseñan; por lo tanto, debe existir en el Universo. Decidieron que esto era un hecho. Así, pues, generaciones enteras se han dedicado a averiguar qué condiciones les permitirían crear la

vida que deseen, así como la existencia después de ésta, en el caso de no cumplir el requisito. Si lo cumplen, no hay problema. Pero, ¿y si no?

Esta búsqueda los ha llevado a un callejón sin salida, pues no existen las condiciones. Pueden tener la vida que deseen, y la vida después de la vida que se imaginen, simplemente eligiéndola.

No se lo creen; no puede ser tan sencillo, dicen. No, no... ¡hay que cumplir un requisito!

No se consideran seres creativos. Ni tampoco me consideran a Mí creativo. Piensan que de alguna manera, Yo puedo dejar de obtener lo que deseo (que todos mis hijos regresen a Mí), lo cual significa que Yo no soy un ser realmente creativo, sino un ser dependiente. Si Yo fuera de verdad creativo, podría crear todo lo que deseara. Pero aparentemente dependo de ciertas condiciones para poder obtener lo que deseo.

Ustedes no tenían la más remota idea de cuáles condiciones debían cumplir para regresar a casa con Dios. De modo que hicieron lo mejor que pudieron... y se las inventaron. Las llamadas religiones explicaron cuáles eran.

Las religiones no sólo indicaron cuáles eran los requisitos, sino también cómo volver a conquistar el amor de Dios en caso de no cumplir el requisito. Así surgieron los conceptos de perdón y salvación. Eran las condiciones del amor. Dios dice "Te amo si...", ahí estaba la condición.

Si hubieran visto las cosas con objetividad, el que cada religión explicara el perdón y la salvación de manera diferente podría haber sido la prueba de que todo era inventado. Pero la objetividad no es su fuerte, incluso en la actualidad.

Siguen creyendo que no es invención, que Yo puse condiciones para volver conmigo. Que existan cientos de religiones que señalen miles de condiciones diferentes, no se

debe a que Yo les haya dado un mensaje incoherente, sino a que la especie humana no ha sabido interpretarlo.

Claro que tú sí lo has comprendido, son los demás, los de otras religiones, los que no lo han comprendido. Ahora que hay varias maneras de solucionarlo: no haciéndoles caso o intentando convertirlos, o tal vez eliminarlos.

Tu especie lo ha intentado todo. Tenía derecho, ¿no? Era su responsabilidad, ¿no? ¿Acaso no era la encomienda de Dios? ¿No recibieron la orden de convencer y convertir a los demás para que ellos supieran también cuál era la verdad? Y, ¿no estaba justificado realizar matanzas y limpiezas étnicas cuando no podían convencer a los demás? ¿No existía algo implícito que les daba este derecho?

Empezaron a plantearse estas preguntas.

Era evidente que había un defecto en la octava ilusión. Esto debió poner de manifiesto que la idea de condicionalidad era falsa. Pero ustedes sabían, en un nivel muy profundo, que no podían abandonar la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Una vez más tenían razón. Pero cometieron un error. En lugar de ver la ilusión como tal y usada para el fin que pretendía, pensaron que debían corregir su defecto.

Con el fin de corregir el defecto de la octava ilusión crearon la novena.

9 La ilusión de superioridad

La novena ilusión es: EXISTE LA SUPERIORIDAD

Los seres humanos llegaron a la conclusión de que si existía la condicionalidad sería necesario saber cuáles eran las

condiciones para disfrutar y crear la vida, así como la vida después de la vida que uno deseara. La conclusión inevitable es que el que sabe cuáles son las condiciones está mucho mejor que el que no lo sabe.

Y la especie humana no tardó en sustituir "estar" por "ser". Así nació la idea de superioridad.

La superioridad tuvo muchos usos. El principal fue proporcionar una justificación indiscutible para hacer todo lo necesario a fin de garantizar que hubiera "suficiente" de todo, incluyendo el amor de Dios. Saber las condiciones daba derecho a no tomar en cuenta a algunos, a intentar convertir a otros o sencillamente a eliminar a las personas que no conocieran o no aceptaran las condiciones.

Por lo tanto, el interés por saber cuáles eran las condiciones de la Vida se convirtió en una cuestión primordial. A esta sabiduría la llamaron ciencia. Y a la sabiduría relacionada con las condiciones de la existencia posterior a la vida la llamaron conciencia. Si uno sabía cuáles eran estas condiciones y las comprendía, se decía que uno tenía una "buena conciencia", o que era "consciente".

Se dijo que la "conciencia elevada" era resultado del estudio serio de lo que denominaron teología, derivado de teo y logos, o sea, la lógica de Dios.

Después de mucho estudio, concluyeron que existían circunstancias en las cuales se podía cumplir el requisito, así como circunstancias en las que era imposible. También existían circunstancias en las que uno era perdonado por no cumplir el requisito.

Estas circunstancias llegaron a conocerse como "las condiciones". Se añadió el "tener" al "hacer". Deben tener suficiente inteligencia para obtener "buenas calificaciones", quedar en el primer lugar de su clase y encontrar un buen empleo. Después podrán tener "éxito".

Deben tener suficiente dinero para comprar "una casa fabulosa" y sentirse "seguros".

Deben tener tiempo suficiente para tomar "vacaciones" y sentirse "descansados, revitalizados y relajados".

Deben tener suficiente poder para determinar "su propio destino" y sentirse" libres".

Deben tener suficiente fe para "encontrar a Dios" y "salvarse".

Así han configurado su mundo. Cuando alguien tiene los elementos adecuados, puede hacer las cosas bien y convertirse en lo que siempre ha deseado.

Lo difícil es hacer todo lo que hay que hacer sin tener los elementos que ustedes piensan que deben tener.

No puedes conseguir un buen trabajo y triunfar, aun teniendo inteligencia, a no ser que pertenezcas al género correcto. No puedes comprar una casa maravillosa, aun contando con el dinero, si no tienes también el color de piel correcto. No puedes encontrar a Dios, aun teniendo fe, a menos que también seas de la religión correcta.

Contar con los elementos correctos no garantiza que puedas obtener todo lo que deseas, pero es una gran ventaja.

Mientras más sabes (o crees que sabes) sobre estas condiciones, más superior te sientes. Como ya te he mencionado antes, la superioridad otorgó (o animó a concederse) la autoridad para hacer lo que consideraran necesario para asegurarse más Vida y más Dios, de los cuales nunca había suficiente.

Por eso debían hacer lo que debían hacer, porque no había suficiente.

Esto es lo que tú te has dicho. Toda tu especie ha aceptado este mantra.

Ustedes son más de uno, de modo que no hay suficiente para todos. ¡No hay suficiente alimento, no hay suficiente

dinero, no hay suficiente amor, no hay suficiente Dios.

Deben competir por todo ello. Y si deben competir, deben tener alguna manera de determinar quién gana.

Su respuesta fue la superioridad.

Aquel que sea superior gana y la superioridad se basa en ciertas condiciones.

Algunos trataron de garantizar su triunfo añadiendo arbitrariamente ciertos elementos a las condiciones. Encontraron la manera de declararse triunfadores por anticipado.

Declararon, por ejemplo, que los hombres eran superiores a las mujeres. ¿No salta a la vista?, se preguntaron algunos pensadores. (Por supuesto, esta pregunta la planteaban hombres principalmente.)

De la misma manera, los blancos se declararon superiores.

Luego, los norteamericanos.

Y, desde luego, los cristianos.

¿O fueron los rusos? ¿O los judíos? ¿O las mujeres?

¿Podría ser verdad todo esto? Por supuesto que sí. Todo dependía de quién creara el-sistema.

Los primeros seres superiores no fueron los hombres... y los hombres estuvieron de acuerdo. Después de todo, ¿no eran las mujeres quienes creaban la vida? Y, ¿no era la vida aquello que todos anhelaban más que nada? De modo que durante el periodo del matriarcado se consideró que las mujeres eran superiores.

De igual modo, la raza blanca no fue la primera y, por tanto, no fue la superior.

En realidad, no es superior actualmente.

Ni son superiores los hombres.

Ni los judíos.

Ni los cristianos.

Ni los musulmanes, los budistas o los hindúes; tampoco los

demócratas ni los republicanos; ni los conservadores o los comunistas, ni ningún otro grupo.

La verdad que te hará libre, la que no puedes permitir que sea revelada porque hará libres a todos es: No existe la superioridad. Ustedes lo han inventado todo.

Han definido lo que es superior para ustedes, según su preferencia, deseo o entendimiento (que es realmente muy limitado). Han definido lo que creen que es mejor basándose en su perspectiva, sus objetivos y sus planes.

Sin embargo, algunos han declarado que se trata de Mis planes. Dios los llamó los Elegidos, o la Única Fe Verdadera, o el único camino hacia la salvación.

Todo esto nos regresa a la primera ilusión de que existe la necesidad.

Ustedes se imaginan que como Dios tiene necesidades, también tiene un plan.

Este primer error los llevó a lo que pudiera ser su último error. Por eso te digo: la idea de superioridad tal vez sea el último error que cometan.

Creen que son superiores a la naturaleza y tratan de someterla. Al hacerlo destruyen precisamente el hábitat que fue creado para protegerlos y para ser su paraíso.

Creen que son superiores unos a otros y tratan de someterse entre sí. Al hacerlo, destruyen precisamente la familia que fue creada para abrazarlos y darles su amor.

Su especie hace que sea muy difícil experimentar la Vida en su forma presente debido a la creencia en estas ilusiones. Como no usan estas ilusiones para su propósito original, convierten lo que se pretendía que fuera un bello sueño en una pesadilla.

Pero puedes arreglarlo en este preciso instante. Ve estas ilusiones como lo que son: realidades creadas con un propósito, y deja de vivirlas como si fueran reales.

En particular, deja de vivir la novena ilusión con tanta convicción. Más bien úsala para adquirir conciencia de que la superioridad no es real. No puede existir la superioridad si Todos Somos Uno. Una cosa no puede ser superior a sí misma.

Todas las cosas son Una y no existe nada más. "Todos Somos Uno" no es tan sólo una hermosa frase. Es la descripción exacta de la naturaleza de la Realidad Máxima. Cuando lo comprendas comenzarás a percibir la vida y tu trato con los demás será diferente. Verás la relación de todas las cosas de otra manera. Notarás la conexión en un nivel mucho más alto. Tu conciencia se ampliará, tu visión será más penetrante. Literalmente podrás ver el interior.

Al tener mayor capacidad para alcanzar los niveles más profundos de la vida podrás ver más allá de la ilusión y "conocer una vez más" o "re-conocer" tu realidad. Mediante este proceso podrás recordar Quién Eres Realmente.

Este cambio de conocer a reconocer puedes hacerlo despacio. Puedes emprender el viaje dando pasos pequeños. Con pasos pequeños se pueden conseguir grandes progresos. Recuérdalo siempre. Uno de estos pasos podría ser el poner fin al concepto de "mejor".

La idea de la superioridad es la idea más seductora que se ha infiltrado en la mente humana. Puede convertir en un instante el corazón en una piedra, cambiar el calor por el frío, el sí por el no.

Una sola oración pronunciada desde el púlpito, el atril o la tribuna, en los congresos nacionales y por los líderes de las cumbres mundiales, podría cambiarlo todo.

"Nuestro camino no es el mejor, sino sólo uno más".

Esta humilde frase podría cerrar la brecha entre religiones y partidos políticos, y frenar los conflictos entre sus naciones.

Con una palabra podrían ponerle fin a todo eso.

"Namasté": El Dios que está en mí honra al Dios que está en ti. Qué sencillo. Qué bello. Qué maravilloio.

Sin embargo, cuando estamos atrapados en una ilusión, qué difícil es apreciar el Dios que está en cada uno de nosotros y en todo. Toda persona debería estar consciente de la ilusión, estar consciente de que es una ilusión.

No obstante, si no es una ilusión, sino la vida tal cual, cómo es que, justo cuando nos creemos superiores, nos comportamos de la manera más baja? ¿Por qué cuando nos consideramos mejores actuamos peor?

Era evidente que había un defecto en la novena ilusión. Esto les debía haber puesto de manifiesto que la idea de superioridad era falsa. Pero sabían, en un nivel muy profundo, que no podían abandonar la ilusión o algo muy importante llegaría a su fin.

Una vez más, tenían razón. Pero cometieron un error. En lugar de ver la ilusión como tal y usada para--d fin que pretendía, pensaron que debían corregir su defecto.

Con el fin de corregir el defecto de la novena ilusión crearon la décima.

10 La ilusión de ignorancia

La décima ilusión es: EXISTE LA IGNORANCIA

Conforme cada ilusión se superponía a la anterior, iba haciéndoseles más difícil explicarse la vida. Cada vez les surgían más preguntas que no podían responder. Si esto era verdad, entonces, ¿por qué aquello? Si aquello era verdad, entonces, ¿porqué esto? En poco tiempo, los filósofos y los maestros comenzaron a menear la cabeza. "No sabemos", dije

ron, "y no sabemos si será posible saberlo". Así nació la idea de la ignorancia.

Esta idea sirvió para tantos propósitos que se difundió con rapidez y pronto se convirtió en la respuesta fundamental. Sencillamente no sabemos.

Pronto, sus instituciones comenzaron a encontrar en esto no sólo un refugio sino también cierto poder. "Simplemente no sabemos" se convirtió en "se supone que no debemos saber", que a su vez se convirtió en "ustedes no necesitan saber", lo cual finalmente se convirtió en "lo que no sabes no te hace daño".

Las religiones y los gobiernos ostentaban la autoridad para poder decir lo que quisieran y actuar como se les antojara, sin responder ante nadie.

"Se supone que no debemos saber" se convirtió en una doctrina religiosa. Existen ciertos secretos del Universo que Dios no desea que sepamos, declaró esta doctrina, y tan sólo preguntárselos es una blasfemia. Esta doctrina pasó rápidamente de la religión a la política y al gobierno.

Como resultado, hubo una época en la historia en que formular ciertas preguntas, planteadas de cierta manera y en determinado momento, podía provocar que le cortaran la cabeza a uno.

Literalmente la prohibición contra las preguntas elevó la ignorancia al nivel de una virtud deseable. No hacer preguntas se volvió muy sabio y de muy buena educación. Se convirtió en una conducta aceptada. Es más, se convirtió en la conducta esperada.

Aunque parece que el castigo por hacer preguntas impertinentes no es tan severo hoy como en tiempos pasados, existen lugares de su planeta donde ha cambiado poco.

En este preciso momento hay regímenes totalitarios que insisten en que sólo se escuchen las voces de asentimiento y

que se silencien las voces disidentes, a veces de manera brutal.

Justifican este comportamiento bárbaro proclamando que "era necesario para mantener el orden". Responden alas protestas de la comunidad internacional con poses de indignación, con políticas represivas que, declaran que se trata de "asuntos internos".

Ahora te digo: la esencia del amor es la libertad. Cualquiera que te diga que te ama y que te protege, te dará libertad.

Así de sencillo. No es necesario ir más lejos ni cavar más hondo en busca de una explicación más compleja.

Te lo he dicho antes y lo repetiré una vez más. Sólo existen dos energías en el núcleo de la experiencia humana: el amor y el temor.

El amor concede libertad, el temor la arrebata. El amor abre, el temor cierra. El amor invita a la expresión total, el temor la castiga.

Según esto, sabrás quién te ama, o quién te teme. No prestes atención a sus palabras: presta atención a sus actos.

El amor siempre invita a romper las cadenas de la ignorancia, a formular cualquier pregunta, a buscar cualquier respuesta, a pronunciar cualquier palabra, a compartir cualquier pensamiento, a apoyar cualquier sistema, a adorar a cualquier Dios.

A vivir tu propia verdad.

El amor te invita, siempre, a vivir tu propia verdad.

De este modo puedes saber si se trata de amor.

Te amo. Por eso te digo que la ignorancia es una ilusión.

Sabes todo lo que tienes que saber sobre Quién Eres Realmente, que es la esencia del amor.

No tienes que aprender nada; sólo debes recordar.

Te han dicho que no puedes conocer a Dios y que incluso preguntar por Mí es una ofensa contra Mí. No es verdad. Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

Te han dicho que necesito algo de ti y que si no Me lo das, no podrás regresar a Casa, a la Unión conmigo. No es verdad.

Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

Te han dicho que estás separado de Mí y de tus congéneres. No es verdad.

Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

Te han dicho que no hay suficiente y que, por tanto, debes competir por todo, incluso por Mí.

No es verdad. Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

Te han dicho que si no haces lo que te exijo en esta competencia, se rás castigado y el castigo será la condenación a la tortura eterna. No es verdad.

Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

Te han dicho que mi amor por ti es condicional, y que los que saben cuáles son mis condiciones y cumplen con ellas, y con todas las necesarias para ganar en la competencia por la vida, son superiores. No es verdad.

Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

Finalmente, te han dicho que no sabes que estas afirmaciones son falsas y que nunca lo sabrás, puesto que es demasiado complejo para que lo puedas entender. No es verdad.

Ninguna de esas afirmaciones es verdad.

AQUÍ TIENES LA VERDAD...

l. Dios no necesita nada
2. Dios no puede fracasar y tú tampoco
3. Nada está separado de lo demás
4. Hay suficiente

5. No debes hacer nada
6. N o serás juzgado
7. No serás condenado
8. El amor no pone condiciones
9. Una cosa no puede ser superior a sí misma
10. Tú ya sabes todo esto

SEGUNDA PARTE

Cómo dominar las ilusiones

11 Educa bien a tus hijos

Enséñales estas verdades a tus hijos.

Enséñales que no necesitan nada externo para ser felices, ninguna persona, lugar o cosa; y que la verdadera felicidad se encuentra en su interior. Enséñales que se bastan a sí mismos.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación.

Enseña a tus hijos que la idea del fracaso es mera ficción, que cada intento es un éxito, que cada esfuerzo produce la victoria, y que el esfuerzo no es menos honroso que la victoria.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación.

Enseña a tus hijos que están profundamente conectados con toda la Vida, que son Uno con todas las personas y que nunca-están separados de Dios.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación.

Enseña a tus hijos que viven en un mundo de magnífica abundancia, que hay suficiente para todos y que, al compartir lo más posible y no al recaudar lo más posible, recibirán en abundancia.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación.

Enseña a tus hijos que no se necesita ser o hacer nada en particular para gozar de una vida llena de dignidad y satisfacción, que no es necesario que compitan con nadie por nada, y que las bendiciones de Dios son para todos.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación. Enseña a tus hijos que no serán juzgados, que no deben hacer siempre todo a la perfección, y que no tienen que cambiar nada, ni "mejorar", para ser considerados perfectos y bellos ante los ojos de Dios.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación. Enseña a tus hijos que las consecuencias y el castigo no son lo mismo, que la muerte no existe, y que Dios nunca condena a nadie. Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación. Enseña a tus hijos que el amor no pone condiciones, que no deben preocuparse por perder tu amor ni el de Dios, y que su propio amor, compartido sin condiciones, es el mayor regalo que pueden dar al mundo.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación. Enseña a tus hijos que ser especial no significa ser mejor, que declararse superior a alguien no es ver a esa persona como Quien Es Realmente y que es muy saludable reconocer que "el mío no es el mejor camino, sino tan sólo otro camino".

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación. Enseña a tus hijos que no hay nada que no puedan hacer, que la ilusión de la ignorancia se puede erradicar de la faz de la Tierra, y que todo lo que la gente necesita en realidad es regresar a su ser; recordar Quién Es Realmente.

Enséñales esto y les habrás dado una espléndida educación. Imparte estas enseñanzas, no con tus palabras, sino con tus actos; no con discusiones, sino con demostraciones. Pues lo que tus hijos emulan son tus actos y lo que tú eres es lo que ellos serán.

Ahora ve e imparte estas enseñanzas no sólo a tus hijos, sino a todas las personas y en todas las naciones. Pues todas las personas son tus hijos y todas las naciones son tu hogar cuando emprendes el viaje hacia la Maestría.

Éste es el viaje en el que te embarcaste desde hace muchos siglos y muchas generaciones. Es el viaje para el cual te has preparado desde hace mucho y que te ha traído hasta aquí, a este momento y lugar.

Éste es el viaje que te convoca con más urgencia que nunca, en el cual sientes que avanzas cada vez más rápido.

Éste es el resultado inevitable del anhelo de tu alma. Son las palabras de tu corazón, con el lenguaje de tu cuerpo. Es la expresión de la Divinidad dentro de ti. Y te llama como nunca te ha llamado antes, porque ahora la escuchas como nunca antes.

Ha llegado el momento de compartir con el mundo una visión gloriosa. Es la visión de todas las mentes que han buscado de verdad, de todos los corazones que han amado de verdad, de todas las almas que han sentido de verdad la Unión con la Vida.

Una vez que lo hayas experimentado, nunca te volverás a sentir satisfecho con menos. Una vez que lo hayas percibido, no querrás más que compartirlo con todas las vidas con las que entres en contacto.

Pues ésta es la Realidad y contrasta de manera espectacular con la Ilusión. Podrás experimentar y conocer la Realidad debido a la Ilusión. Sin embargo, tú no eres la Ilusión y la persona que experimentas dentro de la Ilusión no es Quien Eres Realmente.

No podrás recordar Quién Eres Realmente mientras sigas pensando que la ilusión es real. Antes debes comprender que la Ilusión es una ilusión que tú creaste con fines muy reales,

pero que, en sí, no es real.

Has venido aquí para recordar esto con más claridad que antes.

La transformación de tu mundo depende de tu capacidad para recordar. El significado de la palabra educación no es "depositar" sino "extraer". Toda la educación verdadera consiste en extraer del estudiante aquello que ya se encuentra dentro de él. El maestro sabe que ya se encuentra ahí y que, por tanto, no hay necesidad de colocarlo. El maestro sencillamente se esfuerza por hacer que el alumno lo descubra.

La enseñanza no consiste en ayudar a otros a aprender, sino a recordar. Toda el aprendizaje consiste en recordar. Toda la enseñanza es un recordatorio. Todas las lecciones son recuerdos recuperados.

Es imposible enseñar algo nuevo, pues no existe nada nuevo que enseñar. Todo aquello que fue, que sigue siendo y que será, todo en este momento.

El alma tiene acceso a toda esta información. De hecho, el alma es toda esta... información.

El alma es el Cuerpo de Dios en formación.

Me encuentro en constante proceso de formación. A ese proceso se le ha llamado evolución y es un proceso que nunca termina.

Si piensas en Dios como en un proceso o un ser que está "acabado", no has recordado correctamente lo que es. He aquí un gran secreto: Dios no está acabado.

Ni te ha acabado a ti.

Dios nunca acaba contigo.

Esto se debe a que tú eres lo que es Dios. Y puesto que Dios no ha concluido con Dios, no es posible que Dios haya

concluido contigo.

Ahora bien, la dicotomía divina es esta: te he dicho que todo lo que fue, es ahora, llegará a ser, y sigue siendo en este momento. También he dicho que el proceso de la evolución es eterno y por tanto, nunca termina. ¿Cómo pueden ser ciertas ambas afirmaciones?

La respuesta se relaciona con la naturaleza del tiempo tal como tú lo comprendes. En realidad, no existe el tiempo, sólo existe un proceso continuo en el interminable Momento del Ahora.

Dios es un proceso.

No es posible que comprendas esto dentro del esquema de la lógica humana o de las limitaciones de la mente humana. Estas limitaciones han sido impuestas con un motivo. Se remonta a la razón de toda ilusión, la cual te he explicado muchas veces y te explicaré una vez más antes de que este mensaje llegue a su fin.

Por el momento, tan sólo has de saber que Dios nunca acaba de completarse. El proceso por medio del que me experimento a-Mí mismo es constante, interminable e instantáneo.

El aspecto de Mí que se manifiesta como vida humana en la Tierra se transforma constantemente, incluso en este mismo instante. En este preciso momento tú decides conscientemente el papel que desempeñas en esta transformación. Tu decisión se hace evidente en el simple acto de tomar este libro. No lo habrías tomado, ni mucho menos habrías leído hasta aquí, si no tuvieras la intención, en un nivel muy profundo, de regresar a la conciencia.

Aunque pienses que estás leyendo este libro con un enfoque escéptico o crítico, es tan sólo una ilusión tuya. En el fondo, tu propósito al acercarte a este mensaje es producir todo un proceso recordatorio.

Este recuerdo está ocurriendo ahora en todo el mundo, en toda la sociedad humana. Comenzó con gran entusiasmo y puedes ver muestras de ello en todo lo que te rodea.

Ustedes se aproximan a la segunda etapa del proceso de transformar la vida de su planeta y podrán finalizarlo en un periodo muy breve, dentro de unas décadas, o después de una o dos generaciones, si así lo eligen.

La primera etapa de esta transformación ha tomado mucho más tiempo en realidad: varios milenios. Pero incluso esto, en términos cósmicos, es muy poco tiempo. Durante este periodo del despertar de la humanidad, los llamados profesores, Maestros o avatares emprendieron la tarea de ayudar a los demás a recordar Quiénes Son Realmente.

A medida que vaya aumentando el número de personas que sean influidas por este primer grupo y por su enseñanza, hasta llegar a una cantidad decisiva, el ser humano experimentará un despertar del espíritu, o lo que podríamos llamar un progreso, en el cual comienza la segunda etapa de transformación.

Ahora los adultos educan a sus hijos, y a partir de ahí el ritmo es muy rápido.

Tu especie se encuentra ahora en esta fase de progreso. Muchas personas percibieron un cambio cuando entraron a su nuevo milenio. Ése fue un punto clave para el inicio de una transformación global de la conciencia, en la cual-ahora estás desempeñando tu papel.

La clave para continuar con este ímpetu está en los jóvenes. Si ahora incluyes en la educación de tus hijos principios para la vida, tu especie dará el gran salto hacia su evolución.

Construyan sus escuelas con conceptos, no con temas académicos. Conceptos básicos como la conciencia, la honestidad, la responsabilidad; temas secundarios como la

transparencia, el acto de compartir, la libertad, la plena autoexpresión, el regocijo del festejo sexual, la vinculación humana y la diversidad dentro de la Unidad.

Impartan a sus hijos todas estas enseñanzas y les habrán dado una espléndida educación. Sobre todo, den les enseñanzas acerca de la ilusión y de cómo y por qué pueden vivir con ella y no en ella.

12 Percibe las ilusiones como ilusiones

¿Cómo puedes percibir la ilusión como una ilusión cuando parece tan real? Y, ¿por qué parece tan real si es una ilusión?

Tu especie se hace estas preguntas conforme se va adentrando en la experiencia de su evolución consciente. Ahora recibirás las respuestas y saldrás de la ilusión de la ignorancia.

Te daré las respuestas para que las analices.

Recuerda, como con todos los mensajes de Dios, que lo que lees es valioso, pero no infalible. Reconoce que tú eres tu máxima autoridad. Ya sea que leas el Talmud o la Biblia, el Bhagavad Gita o el Corán, el Pali Canon o el Libro del Mormón, o cualquier texto sagrado, no otorgues la autoridad a alguien que" no seas tú. Más bien adéntrate en tu propio ser para decidir si la verdad que has encontrado armoniza con la verdad que encuentres en tu corazón. De ser así, no le digas a los demás, "Este libro contiene la verdad". Di: "Este libro contiene la verdad para mí."

Y si los demás te preguntan por tu manera de vivir a raíz de la verdad que has encontrado dentro de ti, asegúrate de decir que tu camino no es el mejor, sino que es sólo un camino más.

De esto trata este mensaje. Es tan sólo otra manera de ver

las cosas. Si te hace ver el mundo con mayor claridad, perfecto. Si te acerca a tu verdad interior, qué bien. Pero cuidado con no convertido en tu "escritura sagrada", pues entonces simplemente habrás sustituido una creencia por otra.

No pretendas encontrar nuevas creencias, sino ser consciente de lo que ya sabes. Usa cualquier herramienta siempre que te ayude a recuperar la conciencia. Comprende que vives en una ilusión y que nada de ella es real. Sin embargo, la ilusión indica lo que es real y te puede dar una experiencia de ello.

¿Cómo puedes darte cuenta de que la ilusión es tal si parece tan real?

¿Y por qué parece tan real si es una ilusión?

Responderé primero a la segunda pregunta.

La ilusión parece muy real porque muchas personas creen que no se trata de una ilusión.

En su mundo de Alicia en el país de las maravillas, todo es como ustedes creen que es. Existen miles, millones de ejemplos. He aquí dos de ellos:

Antes pensaban que el Sol giraba alrededor de la Tierra y para ustedes, así era. ¡Todo demostraba que así era! Estaban tan seguros de esta verdad que desarrollaron la ciencia de la astronomía a partir de ella.

Una vez pensaron que todas las cosas físicas se movían de un punto a otro a través del tiempo y del espacio. ¡Toda su evidencia lo demostraba! Estaban tan seguros de esta verdad que elaboraron un sistema de física a partir a ella.

Ahora escucha con atención. La maravilla de estas ciencias y de estos sistemas es que funcionaban.

La astronomía que crearon basándose en su creencia de que la Tierra era el centro del Universo explicaba los fenómenos visuales que percibían en el movimiento de los planetas a

través del cielo nocturno. Sus observaciones apoyaban esta creencia, creando lo que ustedes llaman conocimiento.

La física que crearon basándose en sus creencias sobre las partículas de materia explicaba los fenómenos visuales que percibían en el mundo físico. También aquí sus observaciones apoyaban sus creencias, creando lo que ustedes llaman conocimiento.

Sólo después, cuando estudiaron con más atención lo que veían, cambiaron de opinión. Sin embargo, ese cambio de opinión no fue fácil.

A los primeros que lo sugirieron los tacharon de herejes o, en tiempos más recientes, de insensatos o equivocados. Sus ideas sobre la nueva astronomía en la que la Tierra giraba alrededor del Sol, o sobre la física cuántica, en la que las partículas de materia no se movían en línea continua a través del tiempo y el espacio sino que desaparecían en una parte y reaparecían en otra, se consideraron blasfemias espirituales y científicas. Quienes propusieron estas teorías fueron desalentados, denunciados e incluso condenados a muerte por sus creencias.

La mayoría insistió en que su teoría era la que reflejaba la verdad. Después de todo, ¿no la apoyaban todas las observaciones? Sin embargo, ¿qué surgió primero, la creencia o la observación? Ésa es la pregunta esencial. No deseaban hacerse esa pregunta.

¿Es posible que vean sólo lo que quieren ver? ¿Será que observan lo que esperan observar? O más concretamente, ¿no será que pasan por alto lo que no esperan observar?

La respuesta es sí.

Incluso hoy, cuando la ciencia moderna, cansada de los errores del pasado, promete observar primero y sacar

conclusiones después, no se puede confiar en sus conclusiones: a ustedes les es imposible ver con objetividad.

La ciencia ha declarado que nada de lo observado permanece inalterado por el observador. La espiritualidad lo señaló hace siglos y ahora la ciencia por fin lo ha aceptado. Los doctores y los laboratorios han aprendido que en sus investigaciones importantes, las pruebas clínicas deben efectuarse doblemente a ciegas para poder garantizar en cierta medida su precisión.

La experiencia humana considera todas las cosas dentro del contexto de lo que cree comprender. Es inevitable. No saben proceder de otro modo.

En otras palabras, ven la ilusión desde dentro de la ilusión.

Por consiguiente, todas tus conclusiones se basan en una ilusión. Así que cada conclusión es una ilusión.

Que ésta sea tu nueva perspectiva, así como un recordatorio constante:

Cada conclusión es una ilusión.

Regresemos a la primera pregunta. ¿Cómo puedes darte cuenta de que la ilusión es tal cuando parece tan real?

Acabas de aprender que la razón por la que parece real no es porque lo sea, sino porque crees firmemente que lo es. Por lo tanto, para modificar tu forma de ver la ilusión, tienes que cambiar tus creencias al respecto.

En el pasado, te dijeron que era necesario ver para creer. Pero ahora te han propuesto una nueva idea: que creer es ver. Y quiero decirte que es verdad.

Si cuando confrontas la ilusión, aceptas que se trata de una ilusión, la podrás ver como tal, a pesar de que te parezca real. Así podrás usar la ilusión para el fin que pretende: ser una herramienta para experimentar la Realidad Máxima.

Te acordarás de crear la ilusión. Harás que sea lo que tú

deseas que sea, en vez de atestiguar su aparición como crees que tiene que ser, basándote en la aceptación de que "así son las cosas".

Pero, cómo puedes hacerlo?

Ya lo estás haciendo. Como no lo sabes y estás tomando decisiones inconscientes en lugar de conscientes, realmente no tomas decisiones. La mayor parte del tiempo simplemente aceptas las decisiones de los demás.

Has preferido elegir lo que otros han elegido. Así pues, vuelves a vivir la historia cultural de sus antepasados, como a su vez hicieron ellos, retrocediendo hasta la séptima generación.

El día que dejes de elegir lo que otros han decidido por ti, será el momento de tu liberación.

Entonces no escaparás de la ilusión, pero te liberarás de ella. Saldrás de la ilusión, pero continuarás viviendo con ella, libre de su control sobre ti o tu realidad.

Una vez que comprendas el propósito de la ilusión, no decidirás dar la por terminada hasta que tu objetivo individual no sea satisfecho.

Tu propósito no es tan sólo conocer y experimentar Quién Eres Realmente, sino también crear Quién Serás en el Futuro. Tu objetivo consiste en volver a crearte en cada Momento del Presente, en la próxima y mejor versión de la visión más maravillosa que jamás hayas tenido acerca de Quién Eres. Éste es el proceso al que han denominado evolución.

Este proceso no tiene por qué afectarte negativamente. Puedes estar en este mundo sin pertenecer a él.

Cuando lo entiendas comenzarás a percibir el mundo como tú lo elijas. Comprenderás que la experiencia misma es una acción y no una reacción; algo que estás creando, no experimentando.

Cuando asimiles esto, tu vida cambiará. Cuando haya

suficientes personas que lo entiendan, tu planeta cambiará.

Todos los que han comprendido este secreto han sido catalogados de Maestros. Los que lo han enseñado reciben el nombre dé avatares. Y los que lo han vivido son llamados bienaventurados.

Por tanto, bienaventurado seas.

Para vivir como un Maestro iluminado, debes volverte hereje y blasfemo, pues no creerás en lo mismo que creen los demás, y ellos negarán tu nueva verdad cuando tú niegues su antigua verdad.

Negarás que sea real el mundo que experimentan los demás, como hicieron los que negaron que la Tierra era plana. Igual que entonces, te opondrás a lo que parece indiscutible, según las apariencias. Igual que en aquellos tiempos, esto provocará discusiones y desacuerdos; te embarcarás en mares tempestuosos para descubrir horizontes infinitos. Y como entonces, descubrirás un nuevo mundo.

Es el mundo que estabas esperando y al que estabas destinado, desde el comienzo de los tiempos. También el tiempo es una ilusión, de modo que lo más correcto es decir "desde el comienzo de la ilusión".

Recuerda: la ilusión no es algo que sobrellevas, sino algo que eliges. No tienes que vivir la ilusión si no lo deseas.

Estás aquí porque así lo deseas. Si no lo desearas, no estarías aquí. Sin embargo, has de saber que la ilusión en la que vives es creada por ti, no la crea nadie más para ti.

Quienes no desean tomar la responsabilidad de su vida dicen que Dios es quien la crea y que no les queda más remedio que aguantarse.

No obstante, Yo te digo que el mundo en el que vives es así porque así lo han elegido. Cuando ya no deseen que el mundo sea de este modo, lo cambiarán.

Ésta es una verdad que muchos no pueden aceptar, pues para aceptarla tendrían que reconocer su complicidad, yeso es algo a lo que no están dispuestos. Preferirían ponerse en el papel de víctimas renuentes en lugar de ser co-creadores involuntarios.

Es comprensible. No podrías perdonarte si pensaras que tu mundo es producto de tu propia creación, de tu propia voluntad y de tus deseos. Y, ¿por qué no podrías perdonarte? Porque piensas que Yo no te perdonaría.

Te han enseñado que hay cosas "imperdonables". Y, cómo te vas a perdonar algo que Dios no te perdonaría? No puedes. De modo que optas por lo segundo. Niegas haber tenido nada que ver con ello. Niegas tener la responsabilidad de algo que piensas que Yo consideraría un pecado imperdonable.

Qué idea tan retorcida porque, si ustedes no crearan el mundo tal cual es, entonces, ¿quién? Si alguien dice que Dios creó los horribles defectos del mundo, enseguida salen a defenderme. "No, no, no", dicen. "Dios le dio al hombre libre albedrío. El hombre es quien ha provocado estas cosas".

Sin embargo también niegan cuando Yo digo: "Tienen razón. Yo no he creado y no creo su vida, tal cual es. Ustedes son los creadores de su propia realidad".

Pretenden salir airosos en ambos casos. Ni Dios ni ustedes crearon esas cosas. Ustedes y Yo nos limitamos a observarlas con tristeza.

Pero cuando la vida los hace sentir enojo o frustración, algunos cambian de canción. Cuando las cosas se ponen realmente mal, optan por culparme a Mí.

"¿Cómo puede permitir Dios que esto suceda?" Reclaman. Algunos hasta agitan el puño hacia el cielo.

La ilusión se vuelve confusión. El mundo no sólo es cruel, sino que ha sido creado por un Dios cruel y desalmado.

Para apoyar esta idea, tienen que partir de la base de que están separados de Dios, puesto que ustedes nunca crearían un mundo cruel y desalmado. Se imaginan a un Dios capaz de hacer lo que ustedes nunca harían y piensan que están sometidos a Sus caprichos.

Eso lo han hecho, por medio de la religión.

Sin embargo, todavía encuentran una contradicción más, ya que el Dios de sus más relevados razonamientos tampoco haría estas cosas. Entonces, ¿quién? ¿Quién sigue haciéndolas? Alguien debe ser el responsable, pero, ¿quién?

Aquí entra Satanás.

Para resolver la contradicción de que un Dios amoroso haga cosas tan poco amorosas y para escapar de sus propios actos, crearon un tercer personaje.

El chivo expiatorio perfecto: el diablo.

Por fin se entiende todo. Existe otro ser que se interpone entre lo que ustedes desean y lo que Yo deseo, y que nos amarga a todos la existencia.

Ustedes no son los responsables de que el mundo en el que viven sea insensible y carente de afecto. Ustedes no lo hicieron así.

Tal vez digas: Bueno, quizá sí haya participado en su creación hasta cierto punto, pero no fue por mi culpa; "el diablo me obligó". Una frase cómica se ha convertido en tu teología.

¿O será que tu teología se ha convertido en una frase cómica? Sólo tú puedes decidirlo.

13 Comprende el propósito de las ilusiones

Hay una manera de terminar la confusión, de ver la ilusión como tal, y es la de utilizar la ilusión. Sabrás que no es real cuando descubras que puedes manejarla con facilidad.

Quizás afirmes que no puedes hacerlo. Quizás consideres que ésta es una orden muy superior a tu capacidad. Sin embargo, los seres humanos crean ilusiones conscientemente todos los días y viven en ellas.

¿Conoces a alguien que adelante su reloj o despertador quince minutos para no llegar tarde a ninguna parte?

¡Hay en tu planeta quienes suelen hacerlo! Adelantan su reloj o despertador cinco, diez o quince minutos. Cuando lo miran para saber la hora, se apresuran, pues fingen que es algunos minutos más tarde de lo que es en realidad.

Algunas personas se olvidan de que están haciendo este truco y llegan a creerse que la hora que aparece en su reloj es la verdadera. Entonces es cuando la ilusión ya no les beneficia, porque no sirve para el propósito que tenía originalmente.

La persona que comprende que la hora de su reloj es una ilusión que ella misma ha creado, se relaja cuando ve la hora, pues sabe que cuenta con algunos minutos más. Se mueve más deprisa y se vuelve más eficiente, porque está relajada. Comprende que la ilusión no es la realidad.

La persona que temporalmente olvida que la hora de su reloj es una ilusión que ella misma ha creado, se llena de ansiedad porque cree que la ilusión es real.

Así pues, cada persona tiene una reacción completamente diferente ante la misma circunstancia. Una experimenta la ilusión como tal y la otra la experimenta como realidad.

Sólo cuando una ilusión se reconoce como tal y se vive como tal, puede conducir a una experiencia de la Realidad Máxima. Sólo entonces sirve para el propósito de su creador.

Ahora lo entiendes mejor.

Hay que utilizar la ilusión reconociendo que se trata de eso, una ilusión, y para darse cuenta de que es una ilusión hay que utilizada. Es un proceso circular, como la Vida misma.

Comienza cuando niegas que la ilusión tenga relación con la realidad. Durante mucho tiempo has negado la Realidad Máxima. Has negado Quién Soy Yo y Quién Eres Tú Realmente. Ahora, invertirás la negación. Lo siguiente podría llamarse invertir la negación.

Mira a tu alrededor y haz una sencilla afirmación: Nada en mi mundo es real.

Así de simple.

Ya te lo he dicho antes, de muchas maneras y en muchos momentos, y te lo repito una vez más, aquí. Nada de lo que ves es real.

Es tu reloj adelantado diez minutos.

En realidad te estás "mirando a ti mismo". En otras palabras, utilizas un truco en el que piensas que lo que no es, es.

Pero debes estar alerta, pues es muy fácil olvidar que vives en una ilusión de tu propia creación.

Algunos tal vez se sientan tristes por la noticia de que todo lo que experimentan en su planeta es ficticio. Sin embargo, no deben sentirse descorazonados, pues su mundo es un regalo fabuloso, una maravilla para que la contemplen, un tesoro para que lo disfruten.

La vida en el reino físico es realmente gloriosa y su propósito es darte felicidad a través de la conciencia; es la declaración, la expresión y el cumplimiento de Quien Eres Realmente. Así pues, adéntrate en este magnífico mundo de tu propia creación y convierte tu vida en una afirmación

extraordinaria y en una experiencia asombrosa del mejor concepto que nunca hayas tenido sobre ti mismo.

Recuerda que cada acto es una definición propia. Cada pensamiento contiene la energía de la creación. Cada palabra es una declaración de lo que consideras verdadero.

Presta atención y observa lo que haces hoy. ¿Así decides definirte? Presta atención y observa lo que piensas hoy. ¿Es eso lo que deseas crear?

Presta atención y observa lo que dices hoy. ¿Es tu deseo que así sea? Cada momento de tu vida es un momento sagrado, un momento de creación. Cada momento es un nuevo comienzo. A cada momento, vuelves a nacer.

Es tu viaje hacia la Maestría. Es un viaje que te sacará de la pesadilla que tú mismo creaste y te llevará al espléndido sueño que tu vida debía haber sido desde el principio. Es un viaje que te conducirá a tu encuentro con el Creador.

14 Meditación sobre las ilusiones

Se ha dicho que cuando un ser humano alcanza la Maestría, nada lo hace infeliz. También se ha dicho que existe un gran secreto que permite que los Maestros lleguen a ese estado.

Ya te he hablado de este secreto pero no lo he llamado "el secreto". De modo que, quizá no hayas comprendido que esta información es la clave de todo.

Aquí te doy de nuevo la información. He aquí el secreto:

No existe separación.

Esta información puede transformar la manera en que experimentas la vida. Esta información se puede convertir en una simple afirmación que incorporada a tu vida cotidiana, pondría tu mundo boca abajo:

Todos Somos Uno.

En realidad lo que hace es ponerlo boca arriba, puesto que cuando te percates de que sólo existe Una Cosa, una Única Realidad, Un Ser Único, entonces comprenderás que, en cierto modo, el Ser Único hace y debe hacer *siempre su voluntad*.

En otras palabras, *no existe el fracaso*.

Cuando alcances este nivel de claridad, también verás claramente que, al no haber posibilidad de fracaso, el Ser Único no puede carecer de nada.

Por tanto, ***no existe la necesidad***.

Gracias a la iluminación, de pronto todas las fichas de dominó caen una tras otra. La construcción de sus ilusiones se derrumba. No se desmoronan las ilusiones sino las estructuras mentales que ellas fundamentan, o sea, las historias culturales sobre las cuales han construido su vida.

Estas historias son mitos, desde la historia sobre lo que supuestamente se necesita para que la vida funcione, hasta la historia imaginaria de cómo comenzó. No tiene nada que ver con la Realidad Máxima.

Para que tu especie pueda progresar en su evolución, primero debe cancelar estas historias. Puede lograrlo de diversas maneras; la más efectiva es el silencio.

En el silencio encontrarás tu verdadero ser. En el silencio escucharás la respiración de tu alma y la de Dios.

Te lo he dicho muchas veces y te lo diré una vez más: Me encontrarás en el silencio.

Medita todos los días. Pregúntate: ¿Puedes dedicar a Dios quince minutos por la mañana y otros quince por la noche?

Si no puedes, si no tienes tiempo, si tu horario es demasiado apretado, o sencillamente tienes demasiadas cosas que hacer, entonces es que has quedado atrapado en el Maya, en la ilusión, de un modo más profundo de lo que te

imaginabas.

Pero no es demasiado tarde; nunca es tarde para alejarse de la ilusión, para verla como es ni para utilizarla con el fin de experimentar la Realidad Máxima de Quién Eres Realmente.

Comienza por apartar una pequeña parte de tus horas de actividad, con eso basta para volver a comulgar conmigo.

Te convoco a entrar en comunión con Dios. Te invito a vivir un encuentro con el Creador.

En el momento de la comunión, sabrás que la unidad es la verdad de tu ser. Y cuando salgas de tu meditación, comprenderás y podrás deducir que la negación de esta verdad es la que perpetúa los efectos negativos de la ilusión.

La ilusión tenía el propósito de ser tu alegría. Debía servirte como herramienta. Su intención nunca era la de ser una carga, pesar, sufrimiento o tribulación. Dejarás de percibirlo así cuando comprendas la Realidad Máxima: *no existe la separación*.

No existe separación *de* nada ni *entre* nada. Sólo existe la unión. Sólo existe la Unidad.

No están separados unos de otros, ni de ninguna parte de la Vida, ni de Mí.

Como no existe la separación tampoco hay insuficiencia, ya que la Unidad que Existe se basta a sí misma.

Como no existe la 'insuficiencia, tampoco hay requisitos, ya que cuando no se necesita nada, no es necesario ningún requisito para obtenerlo.

Como no hay que hacer nada, no habrá un juicio para ver si se ha cumplido o no.

Como no serán juzgados, tampoco podrán ser condenados.

Como no serán condenados, se darán cuenta por fin de que el amor es incondicional.

Como el amor es incondicional, no existe nada ni nadie superior en el reino de Dios. No existen clasificaciones ni

jerarquías; no son más amados unos que otros. El amor es una experiencia total y completa. No es posible amar un poco o amar mucho. El amor no es cuantificable. Se puede amar de formas diferentes pero no en grados diferentes.

Recuérdalo: *el amor no es cuantificable*.

El amor está presente o no lo está y, en el reino de Dios, el amor siempre está presente, porque Dios no es el *distribuidor* del amor, Dios *es* Amor.

Ahora bien, te he indicado que tú y Yo somos U no, y es verdad. Estás hecho a mi imagen y semejanza. Por lo tanto tú también eres amor. En una palabra, eso Eres Realmente. Tú no eres el receptor del amor, sino precisamente eso [el amor] que desearías recibir. Este es un gran secreto -, conocerlo cambia la vida de las personas.

La gente dedica toda su vida a buscar lo que ya tiene. Lo tiene, porque *lo es*.

Para tener amor lo único que hay que hacer es ser amor.

Ustedes son mis amados, todos y cada uno de ustedes. Nadie merece más amor que nadie, puesto que nadie *es más* Yo que nadie, aunque algunos Me recuerdan más y, por tanto, se acuerdan más de sí mismos.

De manera que no te olvides de ti.

Amado mío, sé amor.

Hazlo para conmemorarme.

Como todos ustedes son parte de Mí, parte del Cuerpo de Dios, al *incorporar* a su memoria Quiénes Son Realmente, sucederá de modo literal: *volverán a formar parte* de un solo cuerpo.

Un ser.

Recuérdalo.

Como no existe la superioridad, no hay unos que sepan más que otros. Hay algunos que recuerdan más que otros lo que siempre han sabido.

La ignorancia no existe.

He venido para decirte una vez más que ésta es la verdad: el amor es incondicional. La vida es infinita. Dios no tiene necesidades. Y tú eres un milagro. El milagro de Dios hecho hombre.

Esto es lo que has deseado saber desde el principio. Es lo que siempre ha sabido tu corazón y lo que tu mente ha negado. Es lo que te ha murmurado tu alma una y otra vez, sólo para ser silenciada por tu cuerpo y por los que te rodean.

Las mismas religiones que te han invitado a conocerme te han pedido que Me niegues, pues te han dicho que tú no eres Yo y que Yo no soy tú, y que tan sólo pensarlo es un pecado.

Te dicen que *no* somos uno, sino Creador y criatura. Sin embargo, el que te rehúses a aceptarme y a reconocerte como uno conmigo ha sido el origen de todo el dolor y todas las penas de tu vida.

Te invito a participar en un encuentro con el Creador. Lo encontrarás en tu interior.

15 Utiliza las ilusiones

Como preparación para tu encuentro con el Creador, te será muy útil separarte de las ilusiones, incluyendo la de que ambos están separados.

Este es el motivo por el que estás aquí. Ése ha sido el propósito de toda esta conversación con Dios. Pues ahora tratas de vivir *con* las ilusiones y no *en* ellas. Y este intento sincero es, el que te, ha traído hasta aquí, a recibir este mensaje.

Desde hace algún tiempo fue evidente que había un defecto en las ilusiones. Esto les debió demostrar que eran falsas. Pero

los humanos sabían, en un nivel muy profundo, que no podían *abandonarlas* o algo muy importante llegaría a su fin.

y tenían razón. Pero cometieron un error. En lugar de ver las ilusiones *como tales* y utilizarlas para el fin que pretendían, pensaron que debían *corregir sus defectos*.

La respuesta no era corregir el defecto, sino sólo observarlo y recordar así lo que ya sabían en un nivel muy profundo. Y por esta razón no podían abandonar las ilusiones sin que algo vital llegara a su fin.

Ya te lo he explicado antes. Pero te lo explicaré una vez más ahora, por última vez, para que tu recuerdo quede perfectamente claro.

Las ilusiones existen para proporcionar un contexto concreto dentro del cual puedan volver a crear la mejor versión de la visión más grande que jamás hayan tenido sobre Quiénes Son.

El Universo en sí es un contexto. Ésa es tanto su definición como su *propósito*. Proporciona un medio donde expresar y experimentar la vida de forma física.

Tú eres una versión concreta del mismo contexto, como todas las personas y todo lo que las rodea. En 'otras palabras, una *concreción de Dios*.

Fuera del contexto concreto, ustedes sólo pueden conocerse como Todo Lo que Es. Y Todo Lo que Es no puede experimentarse a sí mismo, puesto que no existe nada más.

Al no existir nada que no seas tú, Lo que Eres deja de ser. No puede experimentarse.

No puede conocerse. Esto lo has escuchado muchas veces.

Ya te he dicho que si no hubiera rapidez no habría "lentitud". Sin un arriba, no habría un "abajo". Si no existe el aquí, no hay un "allá".

Sin ilusiones *no te encontrarías ni aquí ni allá,* literalmente.

Así pues, tu especie ha producido estas magníficas ilusiones colectivas. Han creado un mundo, un Universo. Con ello han conseguido un contexto en el que decidir y declarar, crear y expresar, experimentar y consumar Quiénes Son Realmente.

Ustedes lo han creado todo. Todos y cada uno de ustedes, como individualidades del Todo Divino. Cada uno de ustedes intenta conocerse a sí mismo, definirse a sí mismo.

¿Quién eres? ¿Eres bueno? ¿Eres malo? ¿Qué es lo "bueno"? ¿Qué es lo "malo"? ¿Eres pequeño? ¿Eres grande? ¿Qué es "grande"? ¿Qué es pequeño?" ¿Eres alguna de estas cosas? ¿Qué significa ser estas cosas? ¿Eres de verdad maravilloso?

Ésta es la única pregunta que Dios se formuló. ¿Quién soy yo? ¿Quién soy yo? *¿Quién soy yo?* ¿y *quién decido ser ahora?*

Esta es la única pregunta que importa y ésta es la que emplea tu alma para decidir tu vida, en cada instante.

No se trata de saberlo, sino de *decidirlo*. ***Pues la vida no es un descubrimiento, es una creación***.

Cada acto es una autodefinición.

Dios está en proceso de crearse y experimentarse cada instante. *Eso es lo que ustedes hacen aquí*. Utilizan la experiencia de lo que no son a fin de experimentar Lo, que Son Realmente.

No existe nada que no seas tú. Lo eres todo, tú eres todas las cosas. Dios es la totalidad, Dios lo es todo, Dios es todas las cosas. Sin embargo, para que tú (Dios) puedas saber que parte de ello eres tú, debes imaginar que hay partes que no son tú. Ése es el Gran Espejismo. Ésas son las ilusiones de la vida.

Por tanto, utiliza y agradece que haya ilusiones. *Tu vida es un truco mágico y tú eres el mago.*

El propósito del viaje hacia la Maestría es expresar la gloria de Quién eres Tú gracias a la confrontación con una ilusión. Por eso es importante reconocer que las ilusiones pueden

parecer muy reales.

Comprender que las ilusiones *son* ilusiones es el primer paso para utilizarlas con su propósito original, pero no es el único. **El** siguiente paso es decidir qué significan las ilusiones.

Finalmente, eliges el aspecto de la Divinidad (la parte de tu ser) que deseas experimentar dentro del contexto concreto (lo que podría llamarse "situación" o "circunstancia") en el que te encuentres (que has creado).

A continuación resumo este proceso:

A. Percibe las ilusiones *como son,* ilusiones
B. Decide qué significan
C. Re-créate de nuevo

Existen muchas maneras de utilizar y experimentar las diez ilusiones. Tal vez prefieras percibirlas como realidades del momento presente o como recuerdos del pasado. Ésta última forma es la que utilizan las culturas y los seres avanzados.

Los seres muy evolucionados son conscientes de las ilusiones y nunca les ponen fin (recuerda, ponerles fin sería dar por terminada la vida tal como la conoces), pero las experimentan como parte de su pasado y no de su presente. Se exhortan entre sí a recordarlas, pero sin volver a vivirlas como realidades del aquí y el ahora.

Sin embargo, ya sea que las experimentes en el momento presente o como recuerdos del pasado, lo importante es verlas como son, ilusiones. Entonces podrás utilizarlas para lo que quieras.

Si tu propósito es experimentar un aspecto específico de tu ser, las ilusiones son tu herramienta. Cada ilusión se puede utilizar para experimentar muchos aspectos de Quién Eres Tú y puedes combinar las ilusiones para experimentar múltiples aspectos o, también, para experimentar un mismo aspecto de

diversas maneras.

Por ejemplo, la primera y la cuarta ilusiones: necesidad e insuficiencia, se pueden combinar para experimentar un matiz específico de tu verdadero ser, que podrías llamar seguridad en ti mismo.

No puedes sentirte seguro de ti mismo si no tienes motivos para ello. Al utilizar la ilusión de necesidad e insuficiencia contemplas la idea de que "no hay suficiente" y la superas: Al hacerla en repetidas ocasiones, produces la seguridad en ti mismo, sabiendo que siempre habrá suficiente de cualquier cosa que necesites. Esta experiencia será verificada y apoyada por la Realidad Máxima.

Esto es lo que significa la frase "recrear una idea". Te encuentras en el proceso de volver a re-crearte, yeso sí que es realmente una *recreación*.

Pondré otro de los infinitos ejemplos que hay. La segunda y la sexta ilusiones, el fracaso y el juicio, se pueden combinar para provocar un efecto o una experiencia específica. Te puedes imaginar que has fracasado y luego juzgarte por ello, o aceptar el juicio de otros. Después puedes superar tu "fracaso" agitando el puño hacia el cielo con una actitud de "Ya verán" y un triunfo final.

Ésta es una experiencia deliciosa que la mayoría de ustedes se ha concedido en muchas ocasiones. Sin embargo, si pierdes de vista que el fracaso y el juicio son ilusiones, podrías quedar atrapado en esas experiencias y al final te parecerán duras realidades.

La manera de alejarte de la "dura realidad" de la vida es alejándote de las ilusiones y viéndolas como son en realidad.

Cualquiera de las ilusiones se puede combinar con las demás. La separación con la necesidad, la condenación con la superioridad, la ignorancia con la superioridad, la insuficiencia y la condenación con el fracaso y así sucesivamente. Cada

ilusión por separado o combinadas entre sí son como magníficos *contextos contrastantes* que te permiten experimentar Quién Eres Realmente.

Muchas veces te he dicho que en el mundo relativo no puedes experimentar Quién Eres salvo en el espacio de lo que no eres. **El** propósito de las ilusiones es proporcionar justo eso: un espacio, un contexto dentro del cual experimentar tus diversos aspectos, así como la oportunidad de elegir en un momento el Aspecto más Elevado que puedas concebir.

¿Lo comprendes ahora? ¿Lo entiendes?

Bien. Ahora analicemos las ilusiones una por una, con algunos ejemplos de cómo se pueden utilizar para re-crearte de la manera que aquí he descrito.

La primera ilusión, La Necesidad, se puede utilizar para experimentar el enorme aspecto de Quién Eres Realmente, que podrías definir como aquello que no requiere de nada.

No necesitas de nada para existir y no necesitas nada para continuar existiendo siempre. La ilusión de necesidad crea un contexto donde-experimentarlo. Cuando sales de la ilusión puedes experimentar la Realidad Máxima. La ilusión crea un contexto dentro del cual puedes comprender la Realidad Máxima.

La Realidad Máxima es que todo lo que crees que necesitas, ya lo tienes. Existe dentro de ti. De hecho, *eres* tú. Eres lo que necesitas y, por tanto, tú te proporcionas todo lo que necesitas en cualquier momento. Esto significa que no necesitas nada. Para comprenderlo y conocerlo mediante la experiencia, debes ver la ilusión de necesidad como una ilusión. Debes salir de ella.

Para salir de la ilusión de necesidad debes mirar lo que crees que necesitas, o sea, con lo que no crees contar, y después notar que, aunque no lo tengas, *aún estás aquí*.

Las implicaciones de esto son enormes. Si estás aquí, en este momento, sin aquello que crees necesitar, entonces, *¿por qué crees necesitarlo?*

Ésa es la pregunta clave que abrirá el cerrojo de la puerta dorada, la puerta que conduce a todo.

La próxima vez que imagines que necesitas algo, pregúntate: "¿Por qué pienso que necesito esto?"

Ésta es una pregunta muy liberadora. Es la libertad expresada en seis palabras.

Si miras con claridad, te darás cuenta de que no necesitas "eso", sea lo que sea, que nunca lo necesitaste y *que te lo has estado inventando todo*.

Ni siquiera necesitas el aire que respiras. Lo descubrirás en el momento en que mueras. El aire es algo que sólo tu cuerpo necesita, y tú no eres tu cuerpo.

Tu cuerpo es algo que tienes; no es algo eres. Es una herramienta maravillosa. Sin embargo, no necesitas tu cuerpo actual para continuar con el proceso de la creación.

Si bien esta información puede ser agradable en un nivel esotérico, posiblemente no te ayude a aliviar el temor de perder tu cuerpo, tu familia y la circunstancia en la que te encuentras. Una manera de aliviar dichos temores es a través del desapego, la práctica de los Maestros. Los Maestros aprenden a alcanzar el desapego antes de tener pruebas de que la vida del cuerpo es una ilusión. Los que no operan en el nivel de Maestría suelen necesitar la experiencia de lo que llaman muerte para tener esta evidencia.

Una vez que estés separado de tu cuerpo (o sea, cuando hayas "muerto"), te darás cuenta de inmediato de que ese estado no es la experiencia terrorífica sobre la que 'has oído hablar, sino que es una experiencia gloriosa. También verás que es infinitamente mejor que permanecer atado a tu forma física, *sin importar* qué apegos pudiera haber creado

recientemente. Entonces el desapego te resultará sencillo.

No obstante, puedes llegar a ser un experto en la Vida *mientras* conservas tu forma física, y no es necesario que esperes hasta eliminarla para conocer la gloria de la vida y Quién Eres. Puedes lograrlo al experimentar desapego *antes* de morir. Y puedes lograrlo mediante el simple hecho de alejarte de la ilusión de necesidad.

Este alejamiento se logra gracias a una comprensión más profunda de la vida y la muerte, incluyendo el conocimiento de que la muerte, tal como la has concebido, no existe, y que la Vida continúa para siempre. Cuando lo comprendas, te será posible desapegarte de cualquier cosa, incluyendo la propia Vida, pues sabrás *que podrías hacer esos vínculos otra vez, así como otros que quizás hayas pensado que nunca más experimentarías,* ya que la vida continúa infinitamente.

Podrás experimentar todos tus apegos terrenales en lo que denominas "el más allá", *o en cualquier vida futura,* y así te darás cuenta de que no has perdido nada en absoluto. Poco a poco te liberarás de tus vínculos conforme adquieras mayor conciencia de las extraordinarias oportunidades para la expansión y el crecimiento constantes que te ofrece la Vida interminable.

Sin embargo, nunca dejarás de amar aquello que has amado, en ésta o en otras vidas, y experimentarás la Unidad total con ellos en el nivel de Esencia en cualquier momento que desees,

Si llegaras a extrañar a alguien que aún viva con un cuerpo físico en la Tierra, podrás estar en su compañía con la velocidad del pensamiento.

Aunque llegaras a extrañar a alguien que ya se haya separado de su cuerpo, un ser amado que haya muerto antes que tú, volverás a encontrárlo después de tu muerte si así lo decides, o en cualquier momento que desees, también con la

velocidad de tu pensamiento.

Eso es solamente parte de la maravilla de tu porvenir. Te diré mucho más en un mensaje futuro que trata sobre la experiencia de morir con Dios.

No puedes morir sin Dios, pero puedes imaginar que así sucede. Éste es tu infierno imaginario, el temor que ha engendrado todos los demás temores que has experimentado. Pero no tienes nada qué temer y no necesitas nada, pues no sólo es imposible que mueras sin Dios, sino que también es imposible que vivas sin Dios.

Esto se debe a que Yo soy tú y tú eres Yo, no hay separación entre nosotros. No puedes morir sin Mí, porque "sin Mí" no es un estado en el que te puedas encontrar nunca.

Yo soy Dios y soy Todo lo que Existe. Como tú eres parte de Todo lo que Existe, *Yo soy lo que eres tú*. No existe una parte de ti que no sea yo. Y si Todo Lo que Es siempre te acompaña, entonces no necesitas nada. Esa es la verdad de tu ser. Cuando lo comprendas a fondo, vivirás en tu cuerpo de una manera completamente diferente. No tendrás miedo de nada y este valor te producirá su propia bendición, pues la ausencia de temor crea la ausencia de algo a qué temer.

Por el contrario, la presencia del temor atrae hacia ti aquello que temes. El temor es una emoción muy fuerte, y una emoción tan fuerte (energía en movimiento) es creativa. Por eso inspiré la frase: "A lo único que le temo es al miedo".

Para vivir sin temor hay que comprender que todos los resultados de la vida son perfectos, incluyendo el que te inspira más miedo: la muerte.

Aquí te lo manifiesto. Ahora te doy esta información. Si analizas detenidamente tu vida, verás que siempre tuviste lo que necesitabas para llegar al siguiente momento y para llegar aquí, donde te encuentras en este momento. Prueba de ello es que *estás aquí*. Es evidente que nunca has necesitado nada

más. Quizás hayas deseado algo más, pero no lo has *necesitado. Todas tus necesidades han sido satisfechas.*

Esta revelación es asombrosa y siempre cierta. Toda apariencia que indique lo contrario es un *Testimonio Equivocado Manifestándose como Objeto Real* (TEMOR). Sin embargo, "No temas, pues Yo estoy contigo".

Cuando comprendas que todo tiene resultados perfectos y que no hay nada que temer, verás las situaciones que antes definías como atemorizantes bajo una luz completamente diferente. De hecho, las verás *en medio de* la luz y no en medio de la oscuridad, y comenzarás a considerar tus temores como aventuras.

Este cambio de contexto puede modificar tu vida. Podrás vivir sin temor y podrás experimentar la gloria para la que fuiste creado. Ver la ilusión de necesidad *como tal* te permitirá utilizada para su propósito original, como una herramienta para experimentar la gloria y para saber ***Quién Eres Realmente*.**

Por ejemplo, utilizar la ilusión de que necesitas tu cuerpo te motiva a protegerlo, a cuidado, a asegurarte de no maltratado. De esta manera, 'el cuerpo puede ser empleado para alcanzar la máxima gloria para la que fue destinado.

El empleo de la ilusión de que necesitas una relación te motiva a proteger la relación, a cuidada, a asegurarte que no sea maltratada. De esta manera, la relación puede ser utilizada para la máxima gloria para la que fue destinada.

Esta verdad se aplica a todo aquello que imagines necesitar. *Utiliza la imaginación.* Úsala de la manera más práctica. Pero recuerda que sólo te beneficias cuando percibes que es una ilusión. Tan pronto creas que la ilusión es real, entonces conviertes la precaución (aplicación muy útil de la ilusión) en temor, y comienzas a aferrarte. El amor se convierte en una posesión y ésta se convierte en una obsesión. Has caído en la

trampa del apego. Te has perdido en la ilusión.

Y cuando te pierdes en la ilusión de necesidad, estás perdido de verdad, pues ésta es la mayor ilusión de todas. Es la primera ilusión y la más convincente. En élla se basan todas las demás. Lo que Eres es lo que *carece* de necesidades y *Lo que Eres* es lo que se encuentra *perdido*.

A menudo se dice que alguien está tratando de "encontrarse a sí mismo". Es una *gran verdad*. Todos ustedes están tratando de encontrarse. Sin embargo, no se encontrarán fuera de ustedes; lo que buscan sólo se encuentra en su interior.

Recuerda lo que te he dicho: si no buscas en tu interior, vivirás vacío.

Sólo dentro de ti puedes encontrar la respuesta a la pregunta, "¿Por qué pienso que necesito a esta persona, lugar o cosa fuera de mí?" Sólo en tu interior podrás recordar que no es así. Entonces comprenderás a qué me refería cuando dije, *"Estaba perdido, pero alzara me he hallado"*.

Lo que encontrarás es tu verdadera identidad. Has utilizado la primera ilusión para experimentarte como un ser Divino que no necesita Si estás unido a algo durante mucho tiempo, llegará un momento en que dejes de notar que existes "tú". La idea de "ti" como entidad separada irá desapareciendo.

Las personas que están juntas durante mucho tiempo suelen sentido. Comienzan a perder su propia identidad. Esto es hasta cierto punto estupendo, pero deja de serlo cuando la unión no tiene fin, pues la unión en ausencia de separación no es nada. No se experimenta como éxtasis, sino como vacío. Sin ninguna separación en absoluto, la Unidad es nulidad.

Por ello he inspirado que se escriba lo siguiente: permitan que haya espacio entre ustedes. Beban de un cáliz lleno, pero no del mismo cáliz. Los pilares que sostienen un edificio están separados, como también lo están las cuerdas del laúd, aunque se estremezcan con la misma música. Durante toda la

vida hay una alternancia de unión y separación. Es el ritmo propio de la vida. De hecho, es el ritmo que crea a la Vida misma.

Te lo digo una vez más: la vida, como todas sus partes, es un ciclo.

Un ciclo de ir, venir, ir, venir. Juntos, separados, juntos, separados.

Incluso cuando algo está separado, sigue estando unido, pues no puede separarse en realidad, sino únicamente crecer. Por tanto, aún cuando algo parece estar *aparte,* sigue formando *parte,* lo cual significa que de ninguna manera está apartado.

Todo tu Universo estuvo unificado más allá de la comprensión, compactado en un punto infinitesimalmente más pequeño que el punto final de esta oración. Luego explotó, pero en realidad no se separó, sólo se volvió más grande.

Dios no puede desmembrarse. Quizá *parezca* que nos hemos *apartado,* pero tan sólo nos hemos convertido en una *parte*. Volvemos a percibir nuestra Unión intrínseca cuando renovamos nuestra membresía, es decir, cuando recordamos.

Cuando veas a alguien que parezca estar separado de ti, míralo profundamente. Mira su *interior.* Si lo haces durante un buen rato captarás su esencia.

Y entonces te encontrarás a ti mismo allí esperando.

Cuando veas las cosas de tu mundo (alguna parte de la naturaleza, u otro aspecto de la vida) que te parezcan separadas de ti, míralas con profundidad. Mira el *centro* de ellas. Míralas así durante un buen rato y captarás su esencia.

Y entonces te encontrarás a ti mismo allí esperando.

En ese momento sentirás la unión de todas las cosas. Y a medida que aumente tu sensación de unión, desaparecerán el sufrimiento y el pesar de tu vida, pues el sufrimiento es la respuesta a la separación y el pesar es el anuncio de su

verdad. Sin embargo, es una verdad falsa. Es algo que sólo aparenta ser verdad. Fundamentalmente, no es verdad. La verdadera separación de alguien o de algo no es posible en realidad. Es una ilusión. Es una ilusión maravillosa, pues permite experimentar el éxtasis de la unión; sin embargo, es una ilusión.

Utiliza la ilusión de separación como si fuera una herramienta en las manos de un artista. Elabora tu experiencia de unión absoluta mediante esta herramienta y empléala también para volver a crear la experiencia una y otra vez.

Cuando no te veas más que a ti mismo dondequiera que mires, estarás viendo a través de los ojos de Dios. Y conforme tu sentido de Unión crezca, el dolor y la desilusión desaparecerán de tu vida.

Recuérdalo. ***Conforme tu sentido de Unión crezca, el dolor y la desilusión desaparecerán de tu vida***.

Puedes utilizar la cuarta ilusión, la ilusión de insuficiencia para experimentar la abundancia.

Dios es abundante y tú también. En el Jardín del Edén lo tenías todo, pero no lo sabías. Experimentabas la vida eterna, pero no importaba. No te impresionaba porque no experimentabas nada más.

El Jardín del Edén es un mito, pero el propósito de la historia era trasmitir una gran verdad. Cuando lo tienes todo y no lo sabes, no tienes nada.

La única manera en la que puedes saber lo que significa tenerlo todo es que, en algún momento, no lo tengas todo. De aquí surge la ilusión de insuficiencia.

El propósito de tu insuficiencia era el de ser una bendición mediante la cual pudieras conocer y experimentar la plena y verdadera abundancia. Sin embargo, es necesario salir de la

ilusión, verla *como tal* y alejarse de ella, para tener esta experiencia.

He aquí la manera en la que puedes salir de la ilusión de insuficiencia: abastece la insuficiencia que ves siempre que la veas fuera de ti. Ahí es donde yace la ilusión: fuera de ti. Si la ves fuera de ti, *abastécela.*

Si ves personas que tengan hambre, aliméntalas. Si ves personas que necesiten vestimenta, vístelas. Si ves personas que necesiten albergue, albérgalas. Entonces sentirás que no tienes ninguna insuficiencia.

No importa lo poco que tengas de alguna cosa, siempre encontrarás a alguien que tenga menos. Encuentra a esa persona y ofrécele parte de tu abundancia.

No trates de ser el recipiente, sino la fuente. Lo que desees, ayuda a que lo obtenga otra persona. Haz que lo que quieras experimentar le suceda a algún otro. Al hacerla recordarás que todo el tiempo has tenido esas cosas.

Por eso se dice: "Haz a los demás lo que desearías que te hicieran a ti". De modo que no vayas por ahí preguntando, "¿Qué vamos a comer? ¿Qué vamos a beber?" Mira a las aves en el aire. No siembran ni cosechan, ni se reúnen en graneros, y sin embargo, reciben alimento. ¿Quién gana algo por estar preocupado?

Y no pregunten, "Cómo nos vestiremos?" Miren cómo crecen los lirios del campo. No se esfuerzan ni se agitan. Sin embargo han de saber que ni siquiera Salomón en toda su gloria estuvo ataviado como ellos.

Por tanto, primero busca el reino de los cielos y todo lo demás se te dará por añadidura.

¿Cómo se busca el reino de los cielos? Llevando el reino de los cielos a los demás. *Siendo* el reino de los cielos, en el que otros puedan encontrar refugio y fortaleza. *Dando* el reino de los cielos y todas sus bendiciones a toda vida que te

encuentres. Pues lo que brindes a los demás será aquello en lo que te convertirás.

Recuérdalo. ***Lo que brindes será aquello en lo que te conviertas.***

La quinta ilusión, la del requisito, se utiliza para descubrir que no es necesario hacer nada para saber y experimentar Quién Eres Realmente.

Realizando las cosas que imaginas como requisitos para mantener la vida puedes darte cuenta de que ninguno de ellos es necesario.

Pregunta a los ancianos. Pregunta a quienes han seguido los cánones establecidos y obedecidos las reglas. Te responderán con tres palabras. "*Desobedece las reglas*".

No dudarán. Su consejo será rápido y claro.

"No respetes los límites".

"No tengas miedo".

"Escucha a tu corazón".

"No permitas que *nadie* te diga qué hacer".

Al final de tu vida sabrás que nada de lo que has hecho tiene importancia, *sólo importará quién fuiste al hacerla.*

¿Has sido feliz? ¿Has sido bondadoso? ¿Has sido amable? ¿Has sido atento, compasivo y considerado con los demás? ¿Has sido generoso, compartido y, sobre todo, amoroso?

Descubrirás que a tu alma le interesa quién has *sido* y no qué has *hecho.* Y descubrirás que después de todo, que tu alma es Quien Eres.

Sin embargo, la ilusión de requisito, la idea de que hay cosas que debes hacer, puede servirte para motivar tu mente mientras tienes cuerpo. Es útil siempre y cuando comprendas hasta cierto punto que se trata de una ilusión y que *nadie tiene que hacer nada que no desee.*

Para la mayoría de la gente, esta verdad es al mismo

tiempo asombrosamente liberadora y atemorizante. El temor radica en que, si a ustedes en realidad se les permitiera hacer todo lo que desearan, no harían nada de lo que en realidad deben hacer.

¿Quién sacaría la basura? Es en serio.

¿Quién se ocuparía de lo que nadie desea hacer?

Ésa es la pregunta y ése es el temor. Piensan que si se les dejara solos, nadie haría lo que hay que hacer para que la vida siguiera su curso.

Este temor es infundado. Descubrirán que ustedes son seres más bien admirables. E incluso en comunidades donde no hubiera reglas, reglamentos ni requisitos, seguiría habiendo mucha gente que hiciera lo necesario. De hecho, serían pocos que no lo hicieran, pues se sentirían incómodos al destacar por su falta de contribución.

Y eso sería lo que cambiaría si no hubiera reglas, reglamentos ni requisitos. No cambiaría lo que se hace, sino *por qué* se hace.

Cambiaría el "porqué" de lo que se hace.

En lugar de hacer las cosas porque se les dice que deben hacerlas, las harán porque así lo *decidirán,* como expresión de Quiénes Son.

Ésta es la única razón verdadera para hacer cualquier cosa, pero invierte todo el paradigma de hacer y ser. Los seres humanos han construido este paradigma así: uno hace algo, luego uno es algo. Con el nuevo paradigma: uno es algo, luego hace algo.

Uno no *es* feliz, luego hace lo que hace una persona feliz. Uno *es* responsable, luego hace lo que hace una persona responsable. Uno *es* bondadoso" luego hace lo que hace una persona bondadosa.

Uno no actúa con responsabilidad para ser responsable. Uno no actúa con bondad para ser bondadoso. Esto sólo conduce al

resentimiento ("¡Después de todo lo que he hecho!"), pues uno supone que todos sus actos serán recompensados.

Y han deducido que el propósito del Cielo es éste justamente.

El Cielo estaba reservado como recompensa eterna por las cosas que hubieran hecho en la Tierra, y por no hacer las cosas que se suponía que no "debían hacer". De modo que decidieron que también debía haber un lugar para la gente que no hiciera cosas buenas, o que hiciera lo que no debía, y a este lugar lo llamaron Infierno.

Ahora he venido a decirte esto: **el Infierno no existe**. **El infierno es un estado**. **Es la experiencia de la separación de Dios** y la idea de que están separados de su propio ser y de que nunca pueden volver a unirse. **El infierno es tratar de encontrarse a uno mismo, toda la eternidad.**

Lo que llaman Cielo también es un estado del ser. Es la experiencia de Unión, el éxtasis de la reunificación con Todo lo que Es. Es el conocimiento del verdadero Yo.

No hay requisitos para alcanzar el Cielo, porque el Cielo no es un lugar al que se *llega,* sino el lugar en el que *uno se encuentra siempre*. Sin embargo, pueden estar en el Cielo (Unidad con el todo) y no saberlo. De hecho, la mayoría de ustedes está ahí.

Esto no puede cambiar por algo que hagas. Sólo puede cambiar por algo que *seas*.

A esto me refiero cuando digo: "No necesitas hacer nada". No debes hacer nada, sólo ser.

Y no deben ser nada más que Uno.

Lo asombroso es que cuando eres Uno con todo, terminas haciendo *todas las cosas que pensabas que "debías hacer"* a fin de recibir la recompensa que creías que debías ganarte con mucho esfuerzo. Se convierte en tu voluntad natural hacer por otros y para otros sólo las cosas que harías por y para ti. Y no

harías a otros lo que no querrías que te hicieran a ti. Cuando eres Uno, realizas esto, o más bien, *haces* realidad la idea de que no existe ningún "otro".

No obstante, ni siquiera el ser "Uno" es un "requisito". No se te puede exigir que seas lo que ya eres. Si tienes los ojos azules, nadie te puede obligar a tenerlos. Si mides 1.80, nadie te puede obligar a medirlo. Y si eres Uno con el todo, no se te puede *exigir que lo seas*.

Por tanto, no hay requisitos.

No existe el requisito.

¿Quién establecería los requisitos? ¿Ya quién se le exigirían? *Sólo existe Dios.*

Soy el que Soy y no hay nada más.

Utiliza la ilusión del requisito para darte cuenta de que no puede haber nada que se requiera en realidad. No puedes conocer y experimentar la carencia de requisitos si no hay nada más que *carencia* de requisitos.

Por consiguiente, tratarás de imaginar que necesitas cumplir con ciertos requisitos.

Ustedes lo han hecho muy bien. Han creado un Dios que les exige la perfección y que les ordena que sólo se aproximen a Él de cierta manera, por medio de rituales determinados, explicados con gran detalle. Deben decir las palabras exactas y perfectas, y hacer las cosas exactas y perfectas. Deben vivir de determinada manera.

Puesto que han creado la ilusión de que existen estos requisitos para conseguir Mi amor, ahora comienzan a experimentar el regocijo indescriptible de saber que nada de esto es necesario.

Lo confirmarán cuando noten que estas "recompensas" a menudo le son otorgadas a la gente sin importar "si hacen lo que deben" o no. Lo mismo se aplica a lo que imaginan que son sus "recompensas" en el más allá. Sin embargo, su

experiencia en el más allá no es un premio, es un resultado. Es el resultado natural de un proceso natural llamado vida.

Cuando esto te quede claro, comprenderás por fin el libre albedrío. Entonces sabrás que tu naturaleza es la libertad. Nunca más confundirás el amor con el requisito, pues el amor verdadero no requiere de nada.

Recuérdalo. ***El amor verdadero no requiere de nada***.

La sexta ilusión, la del juicio, puede servir para experimentar la maravilla de que nadie, ni tú ni Dios emite juicios.

Has elegido crear la experiencia del juicio para poder gozar de la maravilla de un Dios que no emite juicios y para comprender que los juicios son completamente imposibles en el mundo de Dios. Sólo experimentando tú mismo la tristeza y la destrucción del juicio podrás descubrir de verdad que se trata de algo que el amor nunca podría generar.

Esto lo percibes mejor cuando otras personas te juzgan, pues nada es más doloroso que el juicio.

El juicio hiere profundamente cuando los que te juzgan están equivocados, pero hiere aún más cuando están en lo cierto. En ese momento, el juicio de los demás nos hace pedazos, rasgando las fibras del alma.

Basta con experimentado una vez para saber que el juicio nunca es producto del amor.

Al crear su mundo ilusorio, tu especie ha producido sociedades en las que el juicio no sólo es aceptado sino también esperado. Incluso han creado todo un sistema que llaman "justicia" a partir de esta idea de que alguien puede considerados "culpables" o "inocentes".

Esto te digo: A los ojos de Dios, nadie es culpable nunca y todos son inocentes siempre. Esto se debe a que Mis ojos ven más que los tuyos. Mis ojos ven por qué piensan ustedes las

cosas y por qué las hacen. Mi corazón sabe que tan sólo han interpretado mallas cosas.

He inspirado a que sea dicho: "Nadie hace nada incorrecto, si se toma en cuenta su modelo del mundo". Ésta es una gran verdad. He inspirado a que sea dicho: "La culpa y el temor son los únicos enemigos del hombre". Es una gran verdad.

En las sociedades sumamente evolucionadas, ninguno de sus miembros es juzgado o encontrado culpable de nada. Tan sólo se observa lo que hicieron y se les hace ver el resultado y e! impacto de sus acciones. Se les permite que decidan qué hacer al respecto, si es que desean hacer algo. Los demás no les hacen nada. No le hacen nada a nadie. La idea de! castigo es algo que simplemente no se les ocurre pues e! mismo concepto les resulta incomprensible. ¿Por qué querría lastimarse e! Ser Único? Si hubiera hecho algo dañino, ¿porqué querría dañarse otra vez? ¿Cómo se corregiría un primer daño ocasionando otro? Es como si uno se lastimara e! dedo de! pie y luego volviera a golpearse como represalia.

Por supuesto que en una sociedad que no se ve a sí misma como una sola cosa y no se considera una con Dios, esta analogía no es lógica. En dicha sociedad, e! juicio es lo más lógico.

El juicio no es lo mismo que la observación. Una observación es tan sólo mirar, sólo ver qué sucede. Por otra parte, el juicio consiste en decidir que debe suceder *algo más,* según lo observado.

Observar es atestiguar. Juzgar es llegar a una conclusión. Es agregar un "por consiguiente" a la oración. De hecho, se *convierte* en una sentencia, a menudo pronunciada sin misericordia.

El juicio endurece el alma, pues marca al espíritu con una ilusión de quién eres, ignorando la realidad más profunda.

Yo nunca te juzgaré; jamás. Pues, incluso si cometieras

cierto acto, Mi actitud sería la de ver sencillamente lo que sucede. No sacaría conclusiones acerca de Quién Eres. De hecho, es imposible sacar conclusiones acerca de Quién Eres, pues el proceso de crearte tú mismo nunca concluye. Eres una obra que se está efectuando. No has terminado de crearte *y nunca terminarás*.

Nunca eres quien eras hace un instante. Y Yo nunca te veo de esa manera, sino más bien como quien eliges ser *en este momento*.

He inspirado a otros a que lo describan así: Estás creándote continuamente a partir de infinitas posibilidades. Te estás re-creando constantemente como la mejor versión de la visión más grande que jamás hayas tenido sobre Quién Eres. A cada momento vuelves a nacer. Y lo mismo sucede con los demás.

En el momento en que lo comprendas verás que juzgarte tú mismo o juzgar a otro no tiene caso, pues aquello que juzgas *ha dejado de ser* en el mismo momento en el que lo estás juzgando. Ha concluido incluso en el momento en el que llegas a tus propias conclusiones.

En ese momento renunciarás por siempre a tu idea de un Dios que juzga, pues sabrás que el amor nunca puede juzgar. Conforme se incremente tu conciencia, comprenderás todo el impacto de esta verdad: la autocreación nunca termina.

Recuérdalo. ***La autocreación nunca termina***.

Puedes utilizar la séptima ilusión, la de condenación, para experimentar el hecho de que no mereces más que alabanzas. Esto es algo que no puedes descifrar, pues vives muy adentro de tu ilusión de condenación. Sin embargo, si vivieras en el corazón de la alabanza en cada instante, no la experimentarías. Los elogios no tendrían significado para ti. No sabrías lo que son.

La gloria de la alabanza se pierde cuando todo lo que hay

son alabanzas. Sin embargo, has exagerado este concepto, llevando la ilusión de la imperfección y la condenación a nuevos niveles en los que consideras que la alabanza está mal, sobre todo la autoalabanza. No debes alabarte a ti mIsmo, ni darte cuenta (mucho menos anunciar) la gloria de Quién Eres. Y debes ser moderado al elogiar a los demás. Tu especie ha llegado a la conclusión de que la alabanza no es buena.

La ilusión de condenación también es la manera en que tu especie anuncia que ustedes y Dios pueden ser dañados. Claro está, la verdad es todo lo contrario, pero ustedes no podrían entenderlo, ni experimentarlo si no hubiera cualquier otra realidad. De modo que han creado otra realidad en la que el daño sí es posible y la condenación es la prueba de ello.

Repito que la idea de que ustedes, o Dios, pueden ser dañados es una ilusión. Si Dios es el Todo en el Todo (y lo Soy) y si Dios es el Más Poderoso (y lo Soy) y si Dios es el Ser Supremo (es verdad), entonces no es posible que Dios sea lastimado o dañado. Y si ustedes fueron creados a Mi imagen y semejanza (y así es), entonces tampoco pueden ser lastimados o dañados.

La condenación es un artificio que han creado para ayudarse a experimentar esta maravilla produciendo un contexto en el cual pueda adquirir significado esta verdad. Es una de tantas ilusiones menores que surgen cada día a partir de las diez ilusiones. La primera ilusión (que afirma que Dios y ustedes necesitan algo) es la que provoca esta ilusión, específicamente que si no obtienen lo que necesitan, Dios y ustedes serán lesionados, heridos o dañados.

Esto establece el marco perfecto para la *retribución*. Y ésta no es una ilusi6n pequeña, sino muy grande.

Nada ha captado tan plenamente la imaginación de tu especie como la idea de que existe el Infierno, de que existe un lugar en el Universo al que Dios condena a los que no

obedecen sus leyes.

Retratos espeluznantes y horripilantes de este espantoso lugar aparecen en los frescos plasmados en los techos y los muros de las iglesias de todo el mundo. Imágenes igualmente perturbadoras adornan las páginas de los textos de catecismo distribuidos entre los niños, para atemorizados mejor.

Y mientras que gente buena, practicante, ha creído durante siglos en los mensajes que transmiten estas imágenes, sucede que el mensaje es falso. Por esto inspiré al papa Juan Pablo II a que manifestara durante una Audiencia Papal en el Vaticano (el 28 de julio de 1999) que el uso "incorrecto de imágenes bíblicas no debe crear psicosis o ansiedad": las descripciones bíblicas del Infierno son simbólicas y metafóricas.

Inspiré al Papa a que explicara que "el fuego inextinguible" y "el horno abrasador" de los que habla la Biblia "indican la total frustración y vacuidad de una vida sin Dios". Y también que el infierno es el estado de separación de Dios, un estado causado no por un Dios castigador sino más bien *autoinducido*.

La función de Dios no es la de retribuir o castigar a nadie y el Papa lo aclaró durante su Audiencia.

Aún así, la idea de un Dios que condena ha sido una ilusión útil. Ha creado un contexto dentro del cual se pueden experimentar todas las cosas y muchos aspectos del ser.

El temor, por ejemplo. Y el perdón, la compasión y la misericordia.

Un hombre condenado comprende, en su nivel más profundo, la expresión de la misericordia. Lo mismo sucede con la persona que condena o que concede el perdón.

El perdón es otro matiz de la expresión del amor que a tu especie le ha beneficiado experimentar. El perdón sólo lo experimentan las culturas jóvenes y primitivas (las culturas avanzadas no lo necesitan, pues comprenden que, como no puede haber ningún daño, el perdón no es necesario), pero

tiene un gran valor dentro del contexto de la evolución, el proceso a través del cual las culturas maduran y crecen.

El perdón les permite sanar casi toda herida psicológica, emocional, espiritual y hasta física, que ustedes imaginan que les han ocasionado. El perdón es una gran cura. Literalmente, pueden perdonar hasta alcanzar la salud. Pueden perdonar hasta alcanzar la felicidad.

Su uso de la ilusión de la condenación ha sido muy creativo, produciendo muchos momentos en su vida y, en la historia de la humanidad, en los que pueden expresar perdón. Lo han experimentado como un aspecto del amor divino, acercándolos cada vez más a la verdad, tanto del amor como de la propia Divinidad.

Una de las historias más famosas de perdón que ha logrado lo anterior es la de Jesús que perdona al hombre que está crucificado junto a Él, revelando así la verdad eterna de que *todo aquél que busca a Dios jamás será condenado*. Esto significa que nadie es condenado jamás pues al final todos buscan a Dios, aunque no lo llamen así.

El infierno es la experiencia de separación de Dios. Sin embargo, cualquiera que no desee experimentar la separación eterna *no necesita experimentarla*. **Sólo tiene que desear la reunión con Dios para que se produzca.**

Esta es una afirmación extraordinaria y la voy a repetir.

Sólo es necesario desear la reunión con Dios para que ésta se produzca.

El perdón nunca es necesario, puesto que nunca se puede cometer ninguna ofensa contra la Divinidad, ni la Divinidad puede ofender, ya que es Todo lo que Es. Esto es algo que comprenden las culturas avanzadas. ¿Quién perdonaría a quién? ¿y por qué razón?

¿Acaso la mano perdona al dedo del pie por tropezarse? ¿El ojo perdona a la oreja?

Desde luego que la mano puede consolar al dedo. Puede sobado, ayudado y sanado. Pero, tiene que perdonado? ¿O tal vez la palabra *perdón* es sólo un sinónimo de la palabra *consolar* en el lenguaje del alma?

He inspirado la frase: *amor significa no tener que pedir perdón*.

Cuando su cultura también lo comprenda, nunca más se condenará a sí misma ni a otros por aquellos momentos en los que el alma "se tropieza con algo". Nunca más abrazarán un Dios vengativo, iracundo, censor, que los condene a torturas eternas por algo que, para Dios sería menos que un tropezón del dedo del pie.

En aquél momento renunciarán para siempre a su idea de un Dios condenador, pues sabrán que el amor nunca condena. Entonces no condenarán a nadie y a nada, obedeciendo así Mi mandato: No juzguen ni condenen.

Recuérdalo. ***No juzgues, ni condenes***.

Puedes utilizar la octava ilusión, la ilusión de condicionalidad para experimentar un aspecto tuyo que existe sin condiciones, y que por esa misma razón, puede amar sin condiciones.

Tú eres un ser incondicional, pero no puedes saberlo porque no existe ninguna condición en la que no seas incondicional. Por tanto, no estás en ninguna condición.

Esto es la verdad literal. No te encuentras en condiciones de hacer nada. Sólo puedes *ser*. Sin embargo, sólo ser no te satisface. Por este motivo has creado la ilusión de condicionalidad. Es el concepto que expresa que una parte de ti, una parte de la vida, una parte de Dios, depende de otra para ser.

Ésta es una ramificación o una expansión de la ilusión de separación, la cual a su vez surge de la ilusión de necesidad,

que es la primera ilusión. En realidad sólo hay Una ilusión y todas las demás ilusiones son una expansión de ella, como un globo que se infla.

A partir de la ilusión de condicionalidad se creó lo que denominan relatividad. **El** calor y el frío, por ejemplo, en realidad no son opuestos, sino *exactamente lo mismo, en condiciones diferentes*.

Todo es lo mismo. Sólo hay una energía y es la energía llamada Vida, que aquí es sinónimo de la palabra "Dios". A la vibración propia y específica de esta energía la llaman condición. En ciertas condiciones ocurren ciertas cosas que parecen ser lo que ustedes llaman verdad.

Por ejemplo, arriba es abajo y abajo es arriba, en determinadas condiciones. Los astronautas aprendieron que, en el espacio interplanetario, las definiciones de "arriba" y "abajo" desaparecían. *La verdad cambiaba* debido a que las condiciones cambiaban.

Las condiciones cambiantes creaban la realidad cambiante.

La verdad no es más que una palabra que significa "lo que es así en este momento". Sin embargo, lo que es "así" siempre está cambiando. Por lo tanto, *la verdad siempre está cambiando*.

Su mundo lo ha demostrado así. Su vida se lo ha demostrado.

El proceso de la Vida es de hecho el cambio. Reducida a una sola palabra, la vida es cambio.

Dios es Vida. Por tanto, Dios es Cambio.

En una palabra, Dios es Cambio.

Dios es un proceso: no un ser, sino un proceso.

Y a ese proceso se le llama cambio.

Quizá algunos prefieran la palabra evolución.

Dios es energía en evolución, o Lo que se Convierte.

Lo que se Convierte no requiere de condiciones especiales

para convertirse. La vida simplemente se convierte en lo que se convierte, y ustedes, con el fin de definirla, describirla, cuantificarla, medirla e intentar controlarla, le adjudican ciertas condiciones.

Sin embargo, la Vida no tiene condiciones, simplemente es. La Vida es lo que es.

YO SOY LO QUE SOY.

Ahora puedes comprender por completo y por primera vez esta antigua y enigmática afirmación.

Cuando sepas que es necesario que parezcan existir ciertas condiciones para que puedas experimentar la *ausencia de condicionalidad* (o sea, para que puedas conocer a Dios), bendecirás las condiciones de tu vida y todas las que hayas experimentado. Estas condiciones te han permitido percibir que eres más grande que cualquiera de ellas y más grande que todas juntas. Tu vida te lo ha demostrado.

Considéralo por un momento y verás que es verdad. Imagina una situación en la que te hayas encontrado, en la que hayas imaginado encontrarte. ¿Alguna vez te has elevado por encima de ella y has descubierto que la has superado? En realidad, no la has superado en absoluto. Nunca *estuviste en esa condición*. Sencillamente te negaste a creer que esa condición eras *tú*. Te viste como algo superior, ajeno a ella.

"Yo no soy mi condición", tal vez hayas afirmado. "Yo no soy este impedimento, no soy mi trabajo, no soy mi riqueza ni la carencia de ella. Yo no soy esto. *Éste no Soy yo*".

La gente que lo ha declarado ha producido experiencias extraordinarias en su vida, con resultados extraordinarios. Ha utilizado la ilusión de condicionalidad para re-crearse de nuevo, en otra versión mejor de la visión más grande que haya tenido sobre Quién Es.

Debido a esto, hay quienes han bendecido precisamente las condiciones de !a vida que otros han condenado. Pues han

abrazado estas condiciones como un gran regalo, lo cual les ha permitido ver y declarar la verdad de su ser.

Cuando tú bendices las condiciones de tu vida, las cambias, pues les pones un nombre diferente al que aparentan, y a la vez te llamas a ti mismo de manera diferente a lo que pareces.

Es esta etapa en que comienzas a *crear* conscientemente y no sólo a notar las condiciones y circunstancias de tu vida, descubres que siempre has sido y siempre serás el que percibe y define cada condición. Lo que una persona percibe como pobreza, otra puede percibirlo como abundancia. Lo que una persona define como derrota, otra puede definirlo como victoria (como te sucederá a ti cuando decidas que cada fracaso es en realidad un éxito).

Experimentarás tu propio ser como el creador de todas las condiciones, el que las "imagina" si así lo prefiere (pero *sólo* si lo prefieres), puesto que la verdadera condicionalidad no existe.

En ese momento dejarás de culpar a cualquier otra persona, lugar o cosa de tu vida por vivir tu experiencia. Y toda tu experiencia cambiará, el *pasado,* el *presente* y *el futuro* cambiará. Sabrás que nunca has sido víctima en realidad y al saberlo crecerás. Al final, descubrirás que no existen víctimas.

Recuérdalo. ***No hay víctimas***.

La novena ilusión, la de superioridad, sirve para experimentar que nada es superior a nada y que la inferioridad es asimismo ficción. Todas las cosas son iguales. Sin embargo, no puedes comprender que todas las cosas son iguales cuando todo lo que hay es igualdad.

Si todo es igual, nada es igual, pues la idea de "igualdad" no se puede percibir si sólo hay una cosa *y equivale a sí misma*.

Una cosa no puede ser "desigual" a ella misma. Si tomas algo y lo divides en partes, las partes equivalen al todo; no son menos que el todo sólo por estar separadas.

Sin embargo, *la ilusión* de desigualdad permite que cada una de las partes se perciba a sí misma como *la parte que es,* en lugar de percibirse a sí misma como el todo. Ustedes no se pueden ver como partes a menos que se vean apartados. ¿Entiendes? No te puedes concebir como parte de Dios a menos que te imagines que estás *aparte* de Dios.

En otras palabras, no Me podrás ver a menos que te alejes y Me mires. Sin embargo, no te puedes alejar para mirarme si piensas que tú *eres* Yo. De modo que, debes imaginar que no eres Yo para experimentarme.

Eres igual a Dios y esta igualdad con Dios es algo que anhelas experimentar. No eres inferior a Dios ni a ninguna otra cosa, pero no lo puedes saber ni experimentar dentro de un contexto en el que nada es superior. Por ello has creado la ilusión de superioridad, para descubrir que eres igual a todo; es decir, que no eres superior a nada.

Tu unidad con Dios no se puede experimentar fuera de un contexto en el que es posible la ausencia de unión, o sea, la separación. Debes encontrarte *en* ese contexto, lo que aquí hemos denominado *ilusión,* para conocer la verdad que existe fuera de la ilusión. Debes estar en el mundo, pero sin pertenecer a él.

Asimismo, tu igualdad con Dios, con todo y con todos en la vida, no es algo "experimentable" a no ser que, y hasta que, comprendas la desigualdad.

Por eso han creado la ilusión de superioridad.

La idea de superioridad aporta otro beneficio. Al imaginar que eres superior a las condiciones y circunstancias de tu vida, puedes experimentar el aspecto de tu ser que es más grande que todas esas condiciones y circunstancias, lo que señalé con

anterioridad.

Hay una parte maravillosa de ti a la que puedes recurrir cuando te enfrentes a condiciones y circunstancias negativas. A esto, algunos lo llaman valor. La ilusión de superioridad le ha resultado muy útil a tu especie mientras ha vivido dentro de la ilusión más grande llamada Vida en el Reino Físico, pues le ha' dado la fortaleza para elevarse por encima de las circunstancias negativas y superadas.

Cuando percibas esta ilusión *como tal,* comprenderás que no hay ninguna parte de ti superior al Todo, pues cada parte de ti es Todo. Entonces no *recurrirás* al valor, sabrás que *tú* eres el valor. No *recurrirás* a Dios, pues sabrás que *eres* el aspecto de Dios al que has apelado.

Tú eres el que llama y a quien llaman. Eres el que provoca cambios y el que cambia. Eres el creador y la criatura. El comienzo y el fin. El alfa y el omega.

Eso eres, pues es lo que Yo soy. Y tú estás hecho a Mi imagen y semejanza.

Tú *eres* Yo. Yo soy Tú. Me muevo dentro de ti, como tú, y a través deti. En ti tengo Mi ser.

En todos y en todas las coséis.

Por lo tanto, ninguno de ustedes es superior a otro, no puede ser. Sin embargo, ustedes han creado la ilusión de superioridad con el fin de descubrir su propio poder y, por extensión, el poder de todos los demás; su unidad e igualdad con Dios y con todos, así como la unidad e igualdad de todos con Dios y con los demás.

Sin embargo, deben saber que la ilusión de superioridad es muy peligrosa, si lo que desean es eliminar el dolor y el sufrimiento de los seres humanos.

Ya te he explicado que el dolor y el sufrimiento se evitan cuando experimentan la Unión mutua y con Dios. La ilusión de superioridad niega esta unión y crea una separación todavía

mayor.

La superioridad es la idea más seductora que haya influido en la experiencia humana. Puede generar gran satisfacción cuando uno es el que se considera superior. Sin embargo, puede provocar una enorme infelicidad cuando otro afirma que es superior a uno.

De modo que ten mucha precaución con esta ilusión pues es muy influyente. Has de comprenderla a fondo y por completo. La idea de superioridad puede ser un gran regalo en el mundo de la experiencia relativa, como ya te he enseñado. De hecho, puede proporcionarte fortaleza y valor para que te veas y te experimentes como un ser más grande que sus circunstancias, mayor que sus opresores, más de lo que tú pensaste nunca. No obstante, puede ser insidiosa.

Incluso las religiones, las únicas instituciones que supuestamente fueron creadas para acercarlos a Dios, han utilizado con demasiada frecuencia la superioridad como su instrumento principal. Muchas han declarado: "Nuestra religión es superior a esa otra". Con estas palabras, los han separado del sendero de Dios, en vez de unirlos.

Todos los estados, naciones, razas, géneros, partidos políticos y sistemas económicos, han intentado usar su supuesta superioridad para ganarse atención, respeto, aceptación, solidaridad, poder o simplemente, adeptos. Lo que han provocado con la utilización de este instrumento no ha sido nada superior.

Sin embargo, la mayoría de la especie humana parece estar ciega o permanece curiosamente callada. No puede ver que su conducta basada en la superioridad produce en realidad todas las formas de inferioridad. O lo ve y se rehúsa a admitirlo. El resultado es que continúa el ciclo en el cual se proclama superioridad para justificar las acciones y luego se padecen los resultados inferiores de las mismas.

Hay una manera de romper este ciclo.

Ve la ilusión *como tal*. Comprende y sabe al fin que Todos Somos

Uno. La especie humana y toda la Vida son un campo unificado. *Todo es Una Sola Cosa*. Por tanto, no hay nada superior a nada y nada superior a ti.

Esta es la verdad esencial de la experiencia de la vida. ¿Es superior un tulipán a una rosa? ¿Son las montañas más majestuosas que el mar? ¿Cuál copo de nieve es el más magnífico? ¿Será posible que todos sean magníficos y que, celebrando juntos su magnificencia, creen un espectáculo prodigioso? Entonces se funden unos con otros y con la Unidad. No obstante, nunca se van. Nunca desparecen. Nunca dejan de ser. Únicamente *cambian de forma*. Y no sólo en una ocasión, sino en repetidas ocasiones: de sólido a líquido, de líquido a vapor, *de lo visible a lo invisible*, para elevarse una vez más y luego regresar con nuevas expresiones de imponente belleza y maravilla. Ésta es la *Vida que nutre la Vida*.

Eso eres tú.

La metáfora está completa.

La metáfora es real.

Lo harás real en tu experiencia cuando decidas sin más que es verdad

Y actúes como corresponde. Ve la belleza y la maravilla de todas las vidas con las que entres en contacto. Pues cada uno de ustedes es realmente maravilloso, y ninguno es más maravilloso que el otro. Y algún día todos se fundirán en la Unidad y sabrán que juntos forman un solo arroyo.

El saberlo hará cambiar la totalidad de su experiencia en la Tierra. Cambiará su política, su economía, sus interacciones sociales y la manera en la que educan a sus jóvenes. Les ofrecerá al fin el Cielo en la Tierra.

Cuando vean que la superioridad es una ilusión, sabrán que

la inferioridad también es una ilusión. Entonces sentirán el esplendor y el poder de la *igualdad* de unos con otros, y con Dios. Se ampliará tu idea de ti mismo y el propósito de la ilusión de superioridad se habrá cumplido. Pues cuanto mayor sea la idea que tienes de ti, mayor será tu experiencia.

Recuérdalo. ***Cuanto mayor sea la idea que tienes de tí mayor será tu experiencia***.

La décima ilusión, la de ignorancia, ha provocado que pienses que no sabes todo esto; que todo lo que te acabo de decir es nuevo para ti y que no lo puedes comprender.

Esta ilusión te permite continuar viviendo en el Reino de la Relatividad. Sin embargo, no tienes que seguir viviendo como hasta ahora, con dolor y sufrimiento, lastimándote y lastimando a los demás, esperando a que lleguen mejores tiempos o tu recompensa eterna en el Cielo. *Puedes* gozar de tu Cielo sobre la Tierra. *Puedes* vivir en tu propio Jardín del Edén. Nunca fuiste expulsado. Yo nunca te haría eso.

Esto lo sabes. En tu corazón, ya lo sabes. Así como sabes de la Unidad de la humanidad y de toda la vida. Como sabes de la igualdad de todo y que el amor es incondicional. Sabes todas estas cosas y más y conservas esta información en lo más profundo de tu alma.

La ignorancia es una ilusión. Utilizas la ilusión con sabiduría cuando la ves *como tal*, cuando sabes que *no es verdad* que no sepas. *Sabes... y sabes que sabes*.

Esto es lo que se dice de todos los Maestros.

Saben que saben y utilizan su conocimiento para vivir *con* el mundo ilusorio en el que se han colocado y no *en* él. Por eso en tu mundo parece como si fueran magos que crean y utilizan fácilmente todas las ilusiones de la Vida.

"No saber" es una ilusión espléndida y útil. Te permite volver a saber, volver a aprender, volver a recordar una vez

más. Te permite volver a experimentar el ciclo, convertirte en un copo de nieve.

La ilusión de no saber te permite saber lo que sabes. Si lo sabes todo y sabes que lo sabes, entonces no puedes saber nada.

Estudia esta verdad a fondo y la comprenderás.

Bríndate la ilusión, pues, de que ignoras algo. *Lo que sea*. En ese momento, podrás percibir lo que *no* ignoras, y lo que sabes de repente te resultará evidente.

Esto es lo asombroso de la humildad. Aquí radica el poder de la frase: "Aquí hay algo que no sé, y saberlo podría cambiarlo todo". Esta sencilla frase podría sanar el mundo.

La búsqueda de la humildad es la búsqueda de la gloria.

Y, según tu teología, no podría haber mejor instrumento para el progreso. He inspirado a que se dijera que lo que el mundo necesita es un poco de "teología de la humildad". Un poco menos de confianza en que lo saben todo y un poco más de voluntad por continuar la indagación, por reconocer que puede haber algo que *no* saben, cuyo conocimiento podría cambiarlo todo.

Te repito que no saber conduce a saber. Saberlo todo conduce a no saber nada.

Por eso la ilusión de ignorancia es tan importante. Y lo mismo sucede con todas las ilusiones. Son la clave para experimentar Quién Eres Realmente. Te abrirá las puertas del Reino de lo Relativo al Reino de lo Absoluto. La puerta que conduce a todo.

No obstante, como son diez ilusiones, cuando te embarga la ilusión de ignorancia, cuando se convierte en tu experiencia absoluta, en tu realidad omnipresente, entonces ya no te es de utilidad. Entonces eres como el mago que olvida sus propios trucos. Te conviertes en alguien engañado por sus propias ilusiones. Entonces debes ser "rescatado" por otro, por

alguien que pueda ver más allá de la ilusión, que te despierte y te recuerde Quién Eres Realmente.

Este alma de verdad será tu salvador, de la misma forma que tú puedes ser el salvador de otros cuando simplemente les recuerdes Quiénes Son Realmente, cuando los devuelvas a sí mismos. "Salvador" es tan sólo un sinónimo de "recordatorio". Es alguien que te ayuda a que renueves tu mente y que reconozcas una vez más que eres miembro del Cuerpo de Dios.

Haz esto por los demás. Pues eres el salvador de la actualidad. Eres mi amado, en quien he puesto mis complacencias. Tú eres a quien he enviado para traer a los demás a casa.

Por lo tanto, sal de la ilusión, pero no te alejes de ella. Vive con ella, pero no en ella. Hazlo y te encontrarás en este mundo sin pertenecer a él. Conocerás tu propia magia, y lo que sabes crecerá, cada vez será mayor tu idea de tu propia magia, hasta que un día comprendas que *tú eres* la magia.

Recuérdalo. ***TÚ eres la magia***.

Cuando emplees la ilusión de ignorancia, ya no viviéndola, sino utilizándola, reconocerás y admitirás que aún queda mucho que no sabes (que no recuerdas); sin embargo, precisamente esa humildad te elevará de la humildad provocando que comprendas más, recuerdes más, adquieras más conciencia. Ahora estarás entre los *cognoscenti:* los que saben.

Recordarás que simplemente utilizas ilusiones para crear un contexto concreto en el cual puedes experimentar, y no sólo conceptualizar, cualquiera de los innumerables aspectos de Quién Eres. Comenzarás a utilizar este campo con textual de forma consciente, como un artista que emplea un pincel para producir obras de arte maravillosas y para crear momentos intensos y extraordinarios, llenos de gracia, en los cuales te

podrás conocer mediante la experiencia.

Si quisieras experimentarte como perdón, por ejemplo, podrías combinar las ilusiones de juicio, condenación y superioridad. Proyectándolas delante de ti, de repente encontrarás (crearás) en tu vida personas que te brinden la oportunidad de exhibir perdón. Puedes agregar además la ilusión de fracaso, proyectándola sobre ti, para intensificar la experiencia. Finalmente, puedes utilizar la ilusión de ignorancia para fingir que no sabes que estás haciendo todo esto.

Si quisieras experimentarte como compasión o como generosidad, podrías combinar las ilusiones de necesidad e insuficiencia para crear un contexto en el cual expresar aquellos aspectos de la Divinidad que hay en ti. Entonces podrás encontrarte caminando por la calle, abordado por mendigos. Y quizá te digas: qué extraño, nunca había visto mendigos en esta esquina.

Sientes compasión por ellos y te tocan el corazón. Sientes que te mueve la generosidad, buscas en tu bolsillo y les das algo de dinero.

O tal vez un pariente te llame y te pida ayuda financiera. Puedes elegir sentir cualquiera de los aspectos de tu ser en ese momento. Pero en esta ocasión eliges la bondad, la generosidad y el amor. Le contestas, "Claro, cuánto necesitas?"

Pero ten cuidado, porque si no lo tienes, no comprenderás cómo entraron a tu vida el mendigo de la calle o el pariente al teléfono. Olvidarás que *tú los pusiste ahí*.

Si te hundes demasiado en la ilusión, olvidarás que *tú* has convocado a todas las personas, todos los lugares y todos los sucesos de tu vida. Olvidarás que están ahí para crear la situación perfecta, la oportunidad perfecta, para que te conozcas de determinada manera.

Olvidarás mi mayor enseñanza: *No les he enviado más que*

ángeles.

En tu historia, puedes considerar a mis ángeles como villanos. Si no tienes cuidado, te verás tomo la víctima y no como el beneficiario de los muchos momentos de gracia que han entrado a tu vida. No todos fueron bienvenidos desde el principio, pero todos guardan un regalo para ti.

También puedes decidir convertirte en beneficiario de otra manera que la que habías elegido en un principio. Por ejemplo, puedes decidir que no sólo deseas experimentar la compasión, sino también el poder y el control. Le seguirías regalando dinero al mismo mendigo, pasando por la misma esquina todos los días a la misma hora, hasta que los dos hubieran establecido un ritual. Es posible que le siguieras dando dinero a ese pariente, enviándole un cheque por correo cada mes, hasta que los dos establecieran un ritual.

Ahora tú tienes el control. Tienes el poder. *Les has quitado el poder;* literalmente les has arrebatado el poder para re-crear sus propias vidas, a fin de que te puedas sentir glorificado, gratificado y poderoso. De repente no pueden salir adelante sin ti. Ni el mendigo ni el pariente, quienes subsistieron en el planeta durante años sin tu ayuda, pueden salir adelante sin ti. Los has vuelto seres disfuncionales y has creado una relación disfuncional con ellos.

En lugar de ayudarlos a salir del pozo en que estaban, cavaste un hoyo más profundo. Les quitaste la pala de las manos y la tomaste en las tuyas.

Entonces presta mucha atención a tu motivación para hacer cualquier cosa. No dejes de observar tus planes. Vigila de cerca qué aspecto de tu ser experimentas. ¿Hay alguna manera de que lo experimentes sin restarle poder a los demás? ¿Hay alguna manera de recordar Quién Eres sin incitar a otra persona a que olvide Quién Es?

Estas son algunas de las maneras en las que puedes utilizar las diez ilusiones, así como las innumerables ilusiones subyacentes. Ahora ves, ahora comprendes, ahora recuerdas cómo se utilizan las ilusiones.

Recuerda lo que ya te expliqué. No es necesario usar ahora las ilusiones para crear un contexto en el que puedas experimentar aspectos más elevados de tu ser. Los seres avanzados no sólo se separan de las ilusiones, sino que también se alejan de ellas. En otras palabras, dejan atrás las ilusiones y sólo utilizan *el recuerdo de ellas* para crear ese contexto.

Ya sea que las uses como recuerdo o en forma física en el momento presente, las emplearás todos los días. Sin embargo, si no utilizas las ilusiones de manera consciente, si no sabes que las has estado *creando* y por qué lo has hecho, podrías imaginar que eres el efecto de tu vida, en lugar de su causa. Podrías pensar que la vida te sucede y no que tú la provocas. Tal vez esto era lo que no sabías, pero saberlo quizá lo cambie todo. Tú eres la causa de todo lo que ocurre en tu vida.

Lo comprenderás a la perfección cuando te separes de las ilusiones.

Lo experimentarás en *tu cuerpo,* en el nivel celular, cuando experimentes la comunión con Dios.

Esto es lo que todas las almas anhelan. Esto es el propósito máximo de la vida. Te encuentras en un viaje hacia la Maestría y de regreso a la Unidad, para descubrir la maravilla y la gloria de Dios dentro tu propia alma y expresarla a través de ti, *como* tú, de mil maneras, a lo largo de millones de momentos, durante innumerables vidas que se prolongan hasta la eternidad.

16 Re-crea tu realidad

Durante tu viaje hacia la eternidad, a medida que avances hacia la Maestría, te sobrevendrán muchos acontecimientos, circunstancias y situaciones, algunos de los cuales podrías considerar desagradables. Lo primero que hace la mayoría de la gente en estos casos es lo último que debes hacer, o sea, tratar de averiguar su significado.

Algunas personas creen que las cosas ocurren por un motivo, de modo que tratan de desentrañarlo. Otras piensan que ciertos hechos son una "señal", de modo que tratan de descubrir qué les indica.

De una u otra manera, la gente trata de encontrarle significado a los acontecimientos y experiencias de su vida. Sin embargo, lo cierto es que no tienen ningún significado. *¿Quién lo ocultaría así? ¿y por qué?*

Si fuera para que lo descubrieras, ¿no sería mucho más eficaz que fuera obvio? *Si Dios tuviera algo que decirte, ¿no sería mucho más fácil (además de mucho más bondadoso) decírtelo sencillamente, en lugar de convertirlo en un misterio que debes resolver?*

Nada tiene significado, *salvo el significado que tú le quieras dar.* La vida no tiene significado.

A muchos les cuesta aceptarlo, aunque es Mi mayor regalo. Al hacer

que la vida carezca de significado, te brindo la oportunidad de dar significado a cualquier cosa y a todas las cosas. Tus decisiones te definirán respecto a todas las cosas de la vida. Éste es *el medio* por el cual experimentas Quién Decides Ser.

Es una autocreación, una re-creación de la mejor versión de la visión más grande que hayas tenido sobre Quién Eres.

De modo que cuando te ocurra algo en particular, no te preguntes por qué está sucediendo. *Elige* por qué está sucediendo. *Decide* tú por qué está sucediendo. Si no puedes

elegir o decidir un propósito, entonces invéntatelo. *De todas formas lo estás inventando.* Tú pones las razones para hacer las cosas y el porqué las cosas ocurren como ocurren. Sin embargo, la mayor parte del tiempo lo haces de manera inconsciente. ¡Ahora decídete (y decide tu vida) conscientemente!

No busques el significado de la vida ni el de ningún acontecimiento, suceso o circunstancia. *Asígnale* un significado. Luego anuncia y declara, expresa y experimenta, satisface y conviértete en Quien Decides Ser.

Si eres buen observador, notarás que continuamente te colocas en la misma situación o circunstancia a lo largo de tu vida, hasta que te re-creas de nuevo.

Éste es el viaje hacia la Maestría.

En su camino de superación, el Maestro y el alumno saben que las ilusiones son ilusiones, deciden por qué están ellos ahí y crean conscientemente lo que experimentarán a continuación por medio de las ilusiones.

Al enfrentar cualquier experiencia de la vida, hay una formula, un proceso, mediante el cual también tú puedes avanzar hacia la Maestría. Sólo declara lo siguiente:

1. Nada en mi mundo es real.
2. El significado de todo es el significado que yo le confiero.
3. Yo soy quien yo digo que soy, y mi experiencia es la que yo digo que es.

Ésta es la manera de trabajar con las ilusiones de la vida. Ahora daremos otro vistazo a algunos ejemplos de la "vida real" y volveremos a examinar algunas observaciones hechas anteriormente, pues al recalcarlas se harán más claras.

Cuando te enfrentes a la ilusión de necesidad, te podrá

parecer que tu experiencia es muy real.

La necesidad se te presentará con uno de los siguientes disfraces: como tu "necesidad", o como la "necesidad" de otros.

Cuando parece que se trata de tu necesidad, sientes que es mucho más urgente. Puede que te invada el temor, dependiendo de la naturaleza de la necesidad que imagines;

Por ejemplo, si imaginas que necesitas oxígeno, el pánico te invadirá de inmediato. Ésta sería la consecuencia lógica, ya que piensas que tu vida corre peligro. Sólo un verdadero Maestro, o alguien que haya tenido una experiencia cercana a la muerte y esté seguro de que la muerte no existe, puede permanecer tranquilo en estas circunstancias. Los demás tienen que entrenarse para ello. Pero lo pueden lograr.

Lo irónico es que precisamente lo que se necesita es tranquilidad.

Con ella se propician pensamientos y acciones que provocan un resultado apacible.

Los buzos lo saben. Por eso aprenden a no sentir pánico cuando notan que se les acaba el aire o cuando se les corta el oxígeno. Otros también han aprendido a evitar el pánico en circunstancias que muchos considerarían' tensas y aterradoras.

Hay situaciones no tan extremadas, pero que también ponen en riesgo la vida y pueden producir temor. Por ejemplo, enterarse de que se padece una enfermedad terminal o sufrir un robo a mano armada. Con todo, hay quienes han descubierto que podrían enfrentar impertérritos una enfermedad mortal o la posibilidad de un acto de violencia contra su persona. ¿Cómo lo logran? ¿Qué hay que hacer?

Todo depende de la perspectiva.

De eso estamos hablando: de tu perspectiva.

Ver la ilusión de la muerte *como tal,* lo cambia todo. Saber que no tiene más significado que el que tú le des, te permite

elegir cuál darle. Comprender que toda la vida es un proceso de re-creación te proporciona el contexto donde experimentar Quién Eres en relación con la muerte.

Jesús lo hizo y asombró al mundo entero. También lo han hecho otros, pasando por la muerte con una serenidad que asombra e inspira a quienes los rodean.

Por debajo del nivel de las experiencias que ponen en riesgo la vida, la necesidad tiene mucho menos poder como ilusión. Por debajo del nivel del dolor físico, casi no tiene poder.

A muchas personas, aunque no a todas, les parece muy difícil soportar el dolor físico. Quizá si alguien les dijera que "se trata de una ilusión" durante un momento de dolor, reaccionarían de forma diferente, pues muchas personas temen más al dolor o a la posibilidad de sentir dolor, que a la muerte.

Sin embargo, también es posible enfrentarse a esta ilusión. En la primera parte de este mensaje expliqué la diferencia entre dolor y sufrimiento. Los Maestros la conocen, igual que todo el que sabe que las ilusiones de la vida son ilusiones en realidad.

La ilusión de necesidad sugiere que para no sufrir, para ser feliz, no hay que sentir dolor. Sin embargo, el dolor y la felicidad no se excluyen mutuamente, como pueden atestiguar muchas mujeres que han dado a luz.

Librarse del dolor no es una necesidad: es una preferencia. Al convertir la necesidad en una preferencia, te otorgas un poder extraordinario sobre la experiencia que vives.

Incluso puedes ejercer tu poder sobre el dolor; el poder suficiente para ignorado casi del todo o, como suele suceder, hasta hacerlo *desaparecer.* Muchas personas lo han demostrado.

Afrontar las ilusiones de necesidad que están por debajo

del nivel del dolor físico es más sencillo todavía.

Tal vez pienses que necesitas a una persona para ser feliz, un trabajo para tener éxito, o alguna otra gratificación emocional o física para estar contento. En ese momento debes notar que estás ahí, en ese instante, sin lo que crees necesitar. Entonces, *¿por qué piensas que lo necesitas?*

Si lo analizas detenidamente se revelará que no necesitas nada, ni siquiera para ser feliz.

La felicidad es una decisión, no una experiencia.

Puedes decidir ser feliz sin aquello que creías necesitar, *y serás feliz*. Éste es uno de los conceptos más importantes que has de comprender. Por tanto, lo repetiré.

La felicidad es una decisión, no una experiencia. Puedes decidir ser feliz sin aquello que creías necesitar, y ser feliz.

Tu experiencia es el resultado y no la causa de tu decisión. (Incidentalmente esto también se aplica al amor. El amor no es una reacción, es una decisión. Cuando lo recuerdes te estarás aproximando a la Maestría).

El segundo disfraz de la necesidad, es la necesidad de los demás. Si no percibes esta ilusión como tal, podrías quedar atrapado en el constante afán de satisfacer las necesidades de los demás, en especial de aquellos que amas: Tus hijos, tu cónyuge, tus amigos.

Esto puede producir en ti y en la persona que recibe la ayuda, primero un callado resentimiento y después estallidos de ira. Lo irónico, es que al continuar satisfaciendo las necesidades de otras personas, incluyendo (y quizá en particular) a tus hijos y tu pareja, más que ayudarlos, los estás incapacitando, como ya señale con anterioridad.

Cuando veas a “alguien” necesitado, utiliza la ilusión para expresar la parte de ti que deseas experimentar. Tal vez elijas lo que llamas compasión, generosidad, bondad, ó tu propia abundancia, o todo lo anterior. Sin embargo, que te quede

bien claro que nunca haces nada para nadie. Memoriza esta frase: *Todo lo que hago, lo hago por mí*.

Este es uno de los conceptos más importantes que has de comprender, Por lo tanto lo repetiré:

Todo lo que hago, lo hago por mí.

Ésta es también la verdad de Dios. La única diferencia es que Dios lo sabe.

No existe otro interés más que el propio. Esto se debe a que todo lo que existe es el Ser. Tú eres U no con todo y no hay nada que no seas tú. Cuando esto te quede claro, cambiará tu definición acerca de qué es ser interesado.

Cuando enfrentes la ilusión de fracaso, te podrá parecer que tu experiencia es muy real.

El fracaso se te presentará con uno de los siguientes disfraces: tu "fracaso" y el "fracaso" de los demás.

Cuando pases por algo que aparenta ser un fracaso, pronuncia de inmediato las tres declaraciones de la verdad máxima:

1. Nada en mi mundo es real.
2. El significado de todo es el que yo le confiero.
3. Yo soy quien yo digo que soy y mi experiencia es la que yo digo que es.

Ésta es la trina verdad, o la Santísima Trinidad.

Decide lo que significa tu experiencia de fracaso. Decídete a decir que tu fracaso es un éxito. Luego, ante el fracaso, re-créate de nuevo. Decide Quién Eres en relación con la experiencia que estás viviendo. No te preguntes *por qué* la estás teniendo. *No hay más porqué que el que tú le des.*

Dite entonces: “He tenido esta experiencia para dar un paso más hacia el éxito que deseo. Esta experiencia se me ha dado como un regalo. La abrazo, la atesoro y aprendo de

ella.”

Recuerda que te dije que todo aprendizaje es un recuerdo.

Por ello, celebra el fracaso. En tu planeta hay empresas sabias que lo celebran. Cuando cometen un “error”, cuando lo descubren y cuándo experimentan un “fracaso”, el jefe invita a todos a festejarlo. Ese jefe comprende lo que aquí te estoy diciendo, y sus empleaos se echarían por él al agua helada. No habrá nada que no hagan, pues les ha creado un ambiente de seguridad y de éxito en el cual pueden experimentar la parte más estupenda de ellos mismos y de su creatividad.

Cuando te enfrentes a la ilusión de separación, te podrá parecer que tu experiencia es muy real.

La separación se te presentará con uno de los siguientes disfraces: tu "separación" o la "separación" de otros. Podrás sentirte terriblemente desconectado de Dios. Podrás sentirte totalmente separado de tus congéneres. Y podrás sentir que los demás están totalmente separados de ti. Esto podría crear las ilusiones de soledad o de depresión, que son más pequeñas.

Cuando pases por algo que aparente ser separación, pronuncia de inmediato las tres declaraciones de la verdad máxima:

1. Nada en mi mundo es real.
2. El significado de todo es el significado que yo le confiero.
3. Yo soy quien yo digo que soy y mi experiencia es la que yo digo que es.

Con esto se invoca el triple proceso:

A. Percibe la ilusión como tal.
B. Decide qué significa.

C. Re-créate de nuevo.

Si te sientes solo, ve tu "soledad" como una ilusión. Decide que tu soledad significa que no te has acercado lo suficiente al mundo que te rodea. ¿Cómo puede alguien sentirse solo en un mundo lleno de personas solas? Entonces, decide re-crearte de nuevo como alguien que se acerca a los demás con amor.

Hazlo durante tres días y tu estado de ánimo cambiará por completo. Hazlo durante tres semanas y tu anterior soledad desaparecerá. Hazlo durante tres meses y nunca volverás a estar solo.

Y entonces comprenderás que toda tu soledad fue una ilusión, y *que tu la controlas por completo.*

Incluso quienes se encuentran en prisión o en una cama del hospital, completamente aislados de los demás, pueden cambiar su experiencia externa modificando su realidad interna. Se logra mediante la comunión con Dios, justamente la experiencia a la que te conduce este libro. Pues una vez que te reúnas con el Creador que está dentro de ti, no volverás a necesitar de nada fuera de ti para dejar de sentirte solo.

Místicos, monjes, comunidades religiosas y devotos espirituales de todos los tiempos lo han comprobado. El éxtasis interior de la comunión espiritual y la Unión con la creación (¡eso soy Yo!) no tiene parangón en el mundo exterior. *Todo lo que hago, lo hago por mí.* En efecto, la separación es una ilusión.

Asimismo verás todo como ilusorio y como un regalo bendito, lo cual te permitirá elegir y experimentar Quién Eres Realmente.

Presentemos unos cuantos ejemplos más utilizando algunas ilusiones (podemos utilizar cualquiera de ellas, pues la

fórmula es siempre la misma).

Cuando te enfrentes a la ilusión de la condenación, te podrá parecer que tu experiencia es muy real. La condenación se te presentará con uno de los siguientes disfraces: tu propia "condenación" y la de los demás.

Cuando te enfrentes a la ilusión de superioridad, te podrá parecer que tu experiencia es muy real. La superioridad se te presentará con uno de los siguientes disfraces: tu propia "superioridad" o la de los demás.

Cuando te enfrentes a la ilusión de ignorancia, te podrá parecer que tu experiencia es muy real. La ignorancia se te presentará con uno de los siguientes disfraces: tu propia "ignorancia" y la de los demás.

¿Puedes apreciar el patrón? ¿Comienzas a vislumbrar, antes de que Yo te lo señale, alguna manera positiva de utilizar estas ilusiones?

Cuando pases por la condenación de los demás, te sentirás tentado a condenar. Cuando los demás se enfrenten a la condenación, se sentirán tentados a condenarte.

Cuando confrontes la superioridad de los demás, te sentirás tentado a considerarte superior. Cuando los demás confronten tu superioridad, se sentirán tentados a considerarse superiores a ti.

¿Puedes apreciar el patrón? ¿Comienzas a vislumbrar, antes de que Yo te lo señale, alguna manera positiva de utilizar estas ilusiones?

Es importante que veas el patrón. Con él han recubierto la estructura de su cultura. Por ello ustedes experimentan su realidad colectiva tal como se presenta sobre su planeta.

No necesitas que Yo te ofrezca más ejemplos de cómo alejarte de estas ilusiones y de cómo utilizarlas. De hecho, si continúo dándote ejemplos concretos, te volverás dependiente de Mí. Sentirás que no puedes comprender o

saber cómo re-crearte de nuevo ante las experiencias cotidianas de la "vida real". Y comenzarás a rezar. Exclamarás: "¡Dios mío, ayúdame!", y luego Me darás las gracias si las cosas marchan bien, o me maldecirás si no es así, como si Yo concediera algunos deseos y negara otros... o, peor aún, *como si* Y *o concediera los deseos de algunos y negara los de otros*.

Esto te digo: *la labor de Dios no es conceder o denegar deseos. ¿Con qué bases lo haría? ¿Bajo qué criterios?*

Entiende esto, aunque no entiendas nada más: Dios no necesita nada.

Si no necesito nada, por tanto no tengo criterios bajo los cuales decidir si *tu* obtienes o no algo.

Esa decisión es tuya.

Puedes tomar esa decisión consciente o inconscientemente.

La has tomado inconscientemente durante siglos; más bien, durante milenios. La puedes tomar conscientemente de la siguiente manera:

A. Percibe la ilusión como tal.
B. Decide qué significa.
C. Re-créate de nuevo.

Utiliza las siguientes declaraciones de la verdad máxima como instrumentos para lograr lo anterior:

1. Nada en mi mundo es real.
2. El significado de todo es el significado que yo le confiero.
3. Yo soy quien yo digo que soy y mi experiencia es la que yo digo que es.

El mensaje que he dejado aquí para ti es tu intento de poner en palabras los complejos conceptos que comprendes intuitivamente en un nivel profundo e interior de conciencia.

La palabra ha llegado para ti y a través de ti. Si no tienes cuidado, te parecerá que va destinada a otra persona o que llegó por medio de otra persona. *Eso es una ilusión*.

Tú has traído esta experiencia, la has traído a través de ti. Es un proceso de remembranza.

Ahora tienes la oportunidad de transformar la palabra en experiencia física al reemplazar tus ilusiones para vivir una nueva realidad. Ésta es la transformación de la vida en tu planeta a la cual me he referido. Por ello inspiré a decir: "Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros".

TERCERA PARTE

Encuentra al Creador en tu interior

17 Controla tu cuerpo

Para que este verbo, o palabra, se haga carne, y para que no se convierta sólo en sonido, sino en la realidad física de tu mundo, debes prestar atención a la parte física de tu ser.

Tu comunión con Dios, tu reunión con e! creador interior, comienza con e! conocimiento, la comprensión, la honra y e! buen uso de tu cuerpo físico como vehículo cuyo propósito es servirte.

Para lograrlo, primero debes comprender que tú *no* eres tu cuerpo físico. Tú eres el que lo controla, e! que vive con él y e! que actúa en e! mundo físico *por medio de* él, pero no e! cuerpo en sí.

Si crees que tú eres tu cuerpo, experimentarás la Vida

como una expresión de tu cuerpo. Cuando comprendas que tú eres tu alma, experimentarás la Vida como una expresión de! alma. Cuando reconozcas que tu alma y Dios son uno solo, experimentarás la Vida como una expresión de! Espíritu Único.

.

Eso lo cambiará todo.

Para conocer tu cuerpo, para comprenderlo y experimentarlo en toda su magnificencia, trata de dar calidad a tu permanencia en él. Ámalo, cuídalo y escúchalo: él te dirá la verdad.

Recuerda: la verdad es lo que es ahora, y esto es algo que todo cuerpo sabe. Por tanto, escucha lo que tu cuerpo te diga. Recuerda *cómo* escuchar. Mira lo que tu cuerpo te está mostrando. Recuerda *cómo* mirar.

No observes sólo el lenguaje corporal de otras personas: observa el tuyo propio.

La salud es la declaración del acuerdo que existe entre tu cuerpo, tu mente y tu espíritu. Cuando no estés sano, observa qué parte de tu cuerpo está en desacuerdo. Quizá sea un momento en que debas dejar que tu cuerpo descanse, pero tu mente no sepa cómo hacerlo. Tal vez estés concentrado en pensamientos negativos y de ira, o estés preocupado por el mañana.

Tu cuerpo te revelará la verdad. Sólo obsérvalo. Presta atención a lo que te muestra y escucha lo que te dice.

Honra a tu cuerpo. Mantenlo en buena condición. Es una herramienta magnífica, un instrumento extraordinario. Lo puedes someter a abusos indecibles y aún así continuará sirviéndote lo mejor que pueda. Pero, ¿por qué reducir-su eficacia? ¿Por qué abusar de su sistema?

Así como te señalé que medites todos días para que silencies la mente y experimentes tu Unión conmigo, ahora te digo que debes hacer ejercicio todos los días.

El ejercicio es la meditación del cuerpo.

. El cuerpo también te ayuda a sentir la Unión con la Vida. Nunca te sentirás más vivo ni formarás más *parte* de la vida que cuando hagas ejercicio. El movimiento del cuerpo te elevará de manera natural.

A esta sensación de elevación se le ha dado el término adecuado. En efecto, cuando te conectas con el Creador, ¡te elevas! Cuando tu cuerpo está sano y en sintonía con la Vida estás conectado con el Creador.

¡Te encuentras en un lugar muy-elevado!

Tu cuerpo no es más que un sistema energético. La energía de la Vida recorre tu cuerpo. Puedes encauzada. Puedes controlada.

Esta energía tiene muchos nombres. Algunos la llaman *chi;* en algunos idiomas se conoce como *ki;* y otros más. Todos son lo mismo.

Cuando recuerdes cómo sentir la sutileza y el poder de esta energía, también podrás recordar cómo controlada y cómo dirigida. Hay Maestros que te pueden ayudar a lograrlo. Pertenecen a diversas disciplinas, culturas y tradiciones.

También puedes hacerlo por tu propia cuenta, recurriendo solamente a tu determinación interior. Sin embargo, si buscas la guía de un Maestro, un profesor o un gurú, es importante que sepas reconocerlo.

Puedes identificar a un-Maestro por la manera en que te enseña a entrar en contacto con Dios, por la manera en la que te enseña a unirte con el Creador.

- Si vocifera, te grita, te exhorta y te invita a que encuentres a Dios en el exterior, según su verdad, su libro, su manera y su lugar, entonces ten cuidado. Ten cuidado y recuerda que se trata de una ilusión.

. Si te invita calladamente a que encuentres a Dios en tu interior, te indica que tú y Yo somos Uno y que no necesitas de su verdad, su libro, su manera o su lugar, entonces habrás

encontrado a un Maestro, aunque su única función haya sido la de conducirte a tu Maestro interior.

No importa cómo lo hagas, a través de qué medio o programa: mantén tu cuerpo físico en buena condición para que te apoye eficazmente en aquello que estés tratando de hacer.

Debes saber que lo que pretendes en esta vida es expresar y experimentar la mejor versión de la visión más grande que hayas tenido sobre Quién Eres-..Si no lo experimentas en el nivel consciente, si a ti no te parece que esto sea lo que pretendes hacer entonces no será aplicable nada de lo que te hago llegar a través de este mensaje. Muy poco de lo que contiene tendrá sentido para ti.

Si en el nivel consciente te das cuenta de que esto es lo que has venido a hacer a esta vida, al leer este mensaje te podrá parecer que hablas contigo mismo. Yeso es precisamente lo que estás haciendo.

De manera que no te resultará sorprendente la sugerencia de que ejercites tu cuerpo y

que tu dieta sirva para tus propósitos. Si escuchas, a tu cuerpo, sabrás con precisión cuál es esa dieta, y cuando toques los diferentes alimentos sabrás al instante si te conviene consumirlos.

Puedes obtener este conocimiento con sólo pasarles lentamente la mano por encima. Tu cuerpo sabrá al momento todo lo que necesitas saber acerca de ese alimento: si está en armonía con tus intenciones más profundas para beneficio de tu cuerpo y de tu alma. Podrás captar la vibración. No es necesario que leas libros de nutrición, no necesitas tomar cursos, no necesitas buscar consejo ni asesoría externa. Sólo necesitas escuchar a tu propio cuerpo y seguir *su* consejo.

18 Controla tus emociones

Después de cuidar mejor de tu cuerpo, el siguiente paso para alcanzar la comunión con Dios mediante tu encuentro con el creador interior es el control de tus emociones. Se trata solamente de comprender qué es la emoción. La emoción no es más que energía en movimiento.

Esta energía puedes elevarla o rebajarla.

Cuando rebajas esta energía, o sea, cuando la llevas al nivel más bajo, produces una emoción negativa. Cuando la elevas, es decir, cuando la llevas al nivel más alto, produces una emoción positiva.

El ejercicio que estimula tu cuerpo físico es una forma de elevar tu energía. Literalmente incrementas la vibración de la energía ki, la cual se convierte en una emoción positiva que se expresa a través de ti.

Otra manera de elevar la energía de la Vida que se encuentra en tu cuerpo es la meditación.

La combinación del ejercicio y la meditación es muy poderosa. Si logras que forme parte de tu disciplina espiritual, tendrás posibilidades de un crecimiento enorme.

El empleo de esta combinación te recordará que puedes elegir entre controlar o experimentar tanto tu cuerpo como tus emociones. Para muchos, en realidad para la mayoría, éste es un recuerdo sorprendente.

Las emociones son experiencias que puedes elegir, no experiencias a las cuales estás sometido. Por lo general no se entiende así.

Las circunstancias exteriores de tu vida física no tienen que estar relacionadas con la experiencia interior de tu vida espiritual. No es necesario que no sientas dolor para librarte del sufrimiento. No es obligatorio que no haya problemas o conflictos en tu vida para que en ella reine la paz.

De hecho, los verdaderos Maestros experimentan la paz en medio de los problemas y conflictos, no porque hayan encontrado una manera de evitados.

Esta paz interna es lo que todos buscamos, pues es la esencia de todos los seres. Siempre buscarás la experiencia de Quién Eres Realmente.

Podrás alcanzar esta paz interior en cualquier condición o circunstancia exterior, al comprender que no eres tu cuerpo y que nada de lo que ves es real.

Recuerda que estás viviendo las diez ilusiones. Comprende la verdad de estas ilusiones: que tú las creaste, así como creaste todas las ilusiones menores que-hay bajo ellas. Así podrás elegir y declarar, expresar y experimentar, llegar a ser y completar Quién Eres Realmente.

Te lo he dicho muchas veces y te lo repetiré una vez más: Toda la Vida es un regalo y todo es perfección: el instrumento perfecto con el cual crear la oportunidad perfecta para la expresión perfecta de tu perfección, como tú y a través de ti.

Cuando al fin lo comprendas, permanecerás en un estado de apreciación continua. En otras palabras, crecerás. El crecimiento es el resultado de la apreciación. Cuando se aprecia algo, se vuelve más grande de lo que era.

Es verdad que no sólo tienes la p6sihilidad de elegir tus emociones y, por tanto, de controlarlas en cualquier circunstancia, sino que también puedes elegidas antes de enfrentar cualquier circunstancia.

En otras palabras, puedes decidir por anticipado cómo deseas poner tu energía en movimiento: qué emoción experimentarás como respuesta ante cualquier situación que hayas previsto en tu vida.

Cuando llegues a este nivel de Maestría, podrás tomar estas mismas decisiones como respuesta ante cualquier situación imprevista de tu vida.

De esta manera habrás decidido Quién Eres a pesar de las ilusiones externas de tu vida y no debido a ellas.

He explicado minuciosamente cómo lograrlo en la trilogía Conversaciones con Dios y Amistad con Dios, así como en muchas otras fuentes y en diferentes momentos. Esto es tan sólo un recordatorio.

Después de recordar cómo cuidar de tu cuerpo físico y cómo controlar tus emociones, estarás listo para dar el siguiente paso para tu reunión con el Creador interior.

19 Cultiva la voluntad

Ya has preparado el camino. Todo lo que te falta es desarrollar la voluntad de mantener tu reunión con el creador interior: experimentar la comunión c-on Dios.

Puede ser un encuentro físico o mental, o de ambas formas. Puedes llorar de alegría, temblar de emoción o estremecerte en el éxtasis. O puede que un día penetres sencilla y calladamente en la suave conciencia que ahora conoces.

Tienes conocimiento de la ilusión y de la realidad.

Tienes conocimiento de tu ser y de Dios.

Comprendes la Unidad y la individualización de la Unidad.

Lo comprendes todo.

Este conocimiento puede quedarse contigo, o aparecer y desaparecer. No te entusiasmes si permanece, ni te desanimes si desaparece. Sólo observa lo que ocurre y luego elige lo que deseas experimentar después.

Se sabe de Maestros que en ocasiones han decidido no experimentar su Maestría, a veces por la alegría de volver a despertar en ella, y otras con el fin de despertar a otros. Por eso, a veces a los Maestros les suceden cosas que a ti, acostumbrado a juzgar, te parece que no debería ni *podría*

sucederles si fueran "Maestros de verdad".

Así pues, no juzgues ni condenes, pues tu Maestro puede estar muy cerca de ti este mismo día, en forma de indigente de la calle o de asaltante en el parque, y no sólo como el gurú que está en la cima de la montaña. De hecho, pocas veces se te presentará como gurú. Es raro que ustedes reconozcan al Maestro que se les presenta como tal, y a menudo le hacen reproches; El Maestro suele ser el que camina entre ustedes, con su misma apariencia; es el Maestro que tiene mayor repercusión.

De modo que debes permanecer atento, pues no sabes la hora en que llegará tu Maestro. Incluso puede llegar como lo que ustedes han decidido llamar un delincuente, que desobedece las leyes y costumbres de la sociedad, y es crucificado por ello.

Mas después tratarán de recordar cada una de sus palabras.

Si alcanzas la maestría o asciendes a ese nivel al menos parte del tiempo, también podrás ser juzgado, condenado y crucificado por la sociedad, pues es posible que los demás le teman, puesto que cuestionas lo que creen *saber,* o porque sabes lo que ellos no saben. Y el miedo convierte la observación en juicio y el juicio en ira.

Te lo he dicho. La ira es el anuncio del temor.

La ira de los demás será parte de su ilusión de quiénes son y de quién eres tú. De modo que el Maestro que hay en ti los perdonará, comprendiendo que no saben lo que hacen.

Ésta es la clave para expresar y experimentar la Divinidad en ti: el perdón.

Verás lo Divino de ti cuando perdones lo que crees que no es Divino.

Lo mismo es necesario para ver la Divinidad en los demás.

El perdón abre la percepción.

Cuando te perdones a ti mismo por lo que tú y los demás no

son, experimentarás lo que tú y los demás sí son. En ese momento entenderás de verdad que el perdón en sí no es necesario. Pues, ¿quién perdona a quién? ¿y para qué? Todos Somos Uno.

Esto proporciona una gran paz y reconforta profundamente. Les ofrezco Mi paz. La paz sea con ustedes.

El *perdón* es sólo un sinónimo de la palabra *paz* en el lenguaje del alma.

Lo entenderás profundamente cuando despiertes del sueño de tu realidad imaginaria.

Tu despertar puede presentarse en cualquier instante y mediante cualquier persona. Por lo tanto, honra todos los momentos y a todas las personas, pues puede que tu liberación esté cerca. Será tu liberación de las ilusiones; será el momento en el que podrás estar *con* ellas, pero no *en* ellas.

Habrá más de uno de estos momentos en tu vida. De hecho, tu vida ha sido creada sólo para ofrecértelos;

Son los momentos de gracia, cuando la claridad, la sabiduría, el amor, la comprensión, la guía y la percepción se hacen en ti, a través de ti. Ellos cambiarán tu vida para siempre, y muchas veces cambiarán también la vida de otras personas. Precisamente uno de esos momentos de gracia te condujo a este libro. Por eso puedes recibir y comprender este mensaje. Es una forma de reunirte con el Creador.

La has logrado con tu voluntad, tu franqueza, tu perdón y tu amor.

Tu amor al ser, a los demás y a la Vida. Y, por supuesto, tu amor a Mí.

El amor a Dios es lo que te trae a Dios. El amor al ser es lo que produce la conciencia de esa parte del ser que *es* Dios y, por tanto, sabe que Dios no viene *a* ti, sino *a través de ti*. Pues Dios nunca está separado de ti, sino que es *parte de ti*

El Creador *no* está separado de lo creado. El amante no está separado de lo amado. Ésa no es la naturaleza del amor y no es la naturaleza de Dios.

Tampoco es tu naturaleza. Tú no estás separado de nada ni de nadie, y mucho menos de Dios.

Esto lo has sabido desde el principio. Esto lo has comprendido siempre. Ahora, al fin, te estás concediendo el placer de experimentado; de vivir un auténtico momento de gracia; de estar en comunión con Dios.

¿Cómo es estar en tal comunión? Si en este momento te encuentras aunque sea al borde de esa experiencia, ya sabes la respuesta. Si has hecho esa conexión durante la meditación, aunque sea momentáneamente, ya sabes la respuesta. Si has experimentado la increíble elevación que causan el ejercicio o la experiencia física más estimulantes, ya sabes la respuesta.

En el estado de comunión con Dios desaparecerá temporalmente todo tu sentido de identidad individual, pero sucederá sin la menor sensación de pérdida, pues sabrás que sencillamente has realizado tu verdadera identidad. En otras palabras, la has vuelto *real*. Literalmente la *has hecho real*.

Te inundará una dicha indescriptible y un éxtasis exquisito. Te sentirás unido al amor, uno con todo, y nunca estarás satisfecho con menos.

Quienes han tenido esta experiencia regresan al mundo y a su vida de una forma nueva. Encuentran que se enamoran de todos los que se presentan en su camino. Experimentan la Unión con los demás en asombrosos momentos de Sagrada Comunión.

La intensificación de la conciencia y el profundo aprecio de la naturaleza los llevan a derramar inesperadamente lágrimas de felicidad con el menor motivo. Y la nueva claridad con que ven todo lo que los rodea los puede transformar. Con

frecuencia comienzan a moverse con más lentitud, a hablar con más suavidad, a actuar con más bondad.

Estos y otros cambios pueden durar varias horas, días, meses o años, o toda la vida. La duración de la experiencia depende sólo de la elección del individuo. Se desvanece por sí sola si no se renueva. Así como el brillo de la luz se desvanece conforme nos alejamos de ella, así se desvanece la dicha de la Unidad a me4ida que nos distanciamos de ella.

Para permanecer en la luz, hay que estar cerca de ella. Para permanecer en la dicha, hay que hacer lo mismo.

Por eso te animo a que, mientras vivas tu ilusión actual, hagas cuanto sea necesario, cualquier actividad que te sirva para avivar tu conciencia día con día: meditar, hacer ejercicio, rezar, leer, escribir o escuchar música.....

Entonces estarás en el lugar sagrado de lo Altísimo, te sentirás elevado, y tendrás pensamientos elevados acerca de ti, de los demás y de la Vida entera.

En ese momento, tú también crearás y participarás en la Vida como nunca antes.

20 El mensaje del Creador

Después de experimentar un encuentro con el Creador interior recordarás Su mensaje, porque es el de tu propio corazón.

No es distinto del que canta tu corazón cada vez que miras a los ojos de otra persona con amor. No es distinto del mensaje que clama tu corazón cuando ves el sufrimiento donde sea.

Éste es el mensaje que traes al mundo y que le dejas al mundo cuando eres tu verdadero ser.

Es el mensaje que te dejo ahora, para que lo recuerdes una

vez más y lo compartas con todos con los que tengas contacto.

Sean amables y bondadosos unos con otros.

Sean también amables y bondadosos consigo mismos. Comprendan que estas dos características no se excluyen mutuamente.

Sean generosos unos con otros, y compartan.

Sean también generosos consigo mismos.

Sepan que sólo en la medida en la que compartan consigo mismos, podrán compartir con los demás, pues no pueden dar lo que no tienen. Sean amables y sinceros unos con otros.

Sean también amables y sinceros consigo mismos.

Sean sinceros consigo mismos y de esto se seguirá, como sigue la noche al día, que no puedan ser falsos con nadie.

Recuerden siempre que traicionarse para no traicionar a otro sigue siendo una traición. La mayor traición.

Recuerden siempre que el amor es libertad. No necesitan otra palabra para definirlo. No necesitan otro pensamiento para comprenderlo. No necesitan otra acción para expresarlo.

Su búsqueda de la verdadera definición del amor ha terminado. La única pregunta que queda es si pueden darse este regalo de amor, a ustedes mismos o a los demás, así como yo se lo he dado a ustedes.

Todos los sistemas, acuerdos, decisiones y elecciones que expresan libertad, expresan a Dios. Pues Dios *es* libertad y la libertad es la expresión del amor.

Recuerden siempre que el suyo es un mundo de ilusión, que nada de lo que ven es real y que pueden utilizar la ilusión para vivir una gran experiencia de la Realidad Máxima. De hecho, esto es lo que han venido a hacer aquí.

Ustedes viven un sueño de su propia hechura. Permitan que sea el sueño de toda su vida, pues eso es justamente lo que es.

Sueñen con un mundo donde el Dios y la Diosa que hay en

ustedes nunca sea negado, y donde ustedes nunca más nieguen al Dios y a la Diosa que haya en otro ser. Permitan que su saludo,- ahora y siempre, sea *Namasté*.

Sueñen con un mundo donde el amor sea la respuesta a todas las preguntas y situaciones, la solución de todos los problemas y la experiencia de cada momento:

Sueñen con un mundo donde la Vida y aquello que sostiene la Vida tenga el mayor valor, reciba el mayor honor y alcance su mayor expresión.

Sueñen con un mundo donde la libertad se convierta en la expresión más elevada de la Vida, en el que nadie que afirme amar a otro pretenda reprimirlo y donde a todos se les permita expresar plena y verdaderamente la gloria de su ser.

Sueñen con un mundo donde todos tengan las mismas oportunidades, donde los recursos estén al alcance de todos y donde todos tengan la misma dignidad, para que experimenten la inigualable maravilla de la vida.

Sueñen con un mundo donde nadie juzgue a nadie, donde nunca más se fijen condiciones antes de ofrecer amor y donde el miedo nunca sea visto como medio para obtener respeto.

Sueñen con un mundo donde las diferencias no produzcan divisiones, donde la expresión individual no produzca separación y donde la grandeza del Todo se refleje en la grandeza de sus partes.

Sueñen con un mundo donde siempre haya suficiente, donde el mero regalo de compartir conduzca a este conocimiento y lo cree, donde cada acción lo apoye.

Sueñen con un mundo en el que nunca más se pase por alto el sufrimiento, donde nunca vuelva a expresarse la intolerancia y donde nadie vuelva a experimentar el odio.

Sueñen con un mundo donde se renuncie al ego, donde la superioridad se invalide y donde la ignorancia desaparezca de la realidad de todos, reducida a la ilusión que es.

Sueñen con un mundo donde los errores no conduzcan a la vergüenza, donde el arrepentimiento no conduzca a la culpabilidad y donde el juicio no conduzca a la condenación.

Sueñen con estas cosas y más. ¿Quieren?

Entonces, *sueñen hasta convertir/as en realidad.*

Con el poder de sus sueños, terminen la pesadilla de la realidad que han imaginado.

Pueden elegir esto o la Ilusión.

Ya lo he dicho antes con palabras de poetas, líderes y filósofos: Hay quienes ven las cosas como son y exclaman "¿Por qué?" Y hay quienes sueñan con cosas que nunca fueron y exclaman "¿Por qué no?"

¿Qué dices tú?

21 Capta tu momento de gracia

Ahora es el momento de decidir. Es hora de elegir. Has llegado, al igual que toda tu especie, a una encrucijada.

En los próximos días, semanas, meses y años, elegirás cómo quieres que sea la vida en tu planeta, o si deseas que haya vida en tu planeta.

Decidirás si deseas continuar viviendo como si la ilusión que has creado fuera real, o decidirás alejarte de la ilusión, veda *como* una ilusión y utilizarla para experimentar el Cielo en la Tierra, así como la Realidad Máxima de Quién Eres Realmente.

Éste es mi mensaje para el mundo:

Ustedes *pueden* crear una nueva civilización. *Pueden* procurarse un mundo nuevo. La decisión es suya. El momento está cerca. Éste es su momento de gracia. Utilícenlo. *Aprovechen el día.*

Comienza al despertar, viéndote como Quien Eres Realmente, alabando todo lo que has sido y todo en lo que te

convertirás. Comienza tú por elegir, en este momento de gracia, convertirte en más de lo que has sido o has soñado ser y llegar más allá de tu propio alcance. Recuerda que nada está fuera de tu alcance.

Visualízate como la luz que ilumina al mundo. Declara que eres esa luz. Anúncialo en tu corazón y luego, *desde* tu corazón, anúnciaselo a todo el mundo. Que tus actos sean tu anuncio. Llena tu mundo de amor.

Reconoce que eres el salvador que todos estaban esperando, y salva a todos con los que te encuentres, de cualquier pensamiento que hayan tenido que niegue la maravilla de quiénes son, así como la gloria de su eterna comunión con Dios.

Reconoce que has entrado a la habitación para sanarla. Has entrado al espacio para sanarlo. No hay otra razón para estar ahí.

Vas hacia la Maestría y ahora es momento de poner manos a la obra.

Abraza el momento sagrado. Éste es mi mensaje, todavía no acaba.

Permanece en el mundo, no lo pases por alto. La espiritualidad no significa que busques una cueva y te ocultes en ella para siempre. Permanece *en* el mundo sin ser *del* mundo. Vive *con* la ilusión, no *en* ella, más no la abandones, no te retires del mundo. Ésa no es la manera de crear un mundo mejor ni el modo de experimentado mejor de ti.

Recuerda que el mundo fue creado *para* ti, para que tuvieras un con, texto en el cual experimentarte como Quien Eres Realmente.

Ahora es el momento de hacerlo. Es posible que el mundo que ustedes han hecho pronto sea *deshecho* por todos ustedes, si dejan de hacerle caso durante mucho tiempo, permitiendo que siga su curso mientras ustedes siguen el suyo, enfrascados

en sus experiencias cotidianas y desempeñando un papel insignificante en la co-creación de experiencias más amplias a su alrededor..

Mira el mundo que te rodea. Siente tu pasión. Deja que ella te diga qué parte del mundo que te rodea deseas volver a re-crear. Emplea entonces las herramientas que has recibido. Emplea las herramientas de tu propia sociedad; las de la religión, la educación, la política y la economía, por mencionar sólo unas cuantas. Puedes hacer *declaraciones* con estas herramientas, declaraciones de Quién Eres.

No supongas que la espiritualidad y la política no se mezclan. La política es la *demostración* de la espiritualidad.

No supongas que la economía no tiene que ver con la espiritualidad.

Tu economía revela tu *espiritualidad*.

No creas que la educación y la espiritualidad están separadas, pues lo que enseñas es lo que eres. Si eso no es espiritualidad, entonces, ¿ qué?

Tampoco supongas 'que la religión y la espiritualidad no son uno y lo mismo. La espiritualidad es lo que construye un puente entre el cuerpo, la mente y el alma. Y todas las religiones verdaderas construyen puentes, no muros.

Así que sé constructor de puentes. Cierra las brechas que se han abierto entre religiones, culturas, razas o naciones. Une lo que se ha separado.

Honra tu hogar en el Universo y adminístralo bien. Protege tu ambiente y sálvalo. Renueva tus recursos y compártelos.

Glorifica a tu Dios. Glorifíquenlo glorificándose unos a otros. Reconoce a Dios en todos y ayuda a todos a que reconozcan a Dios en ellos. Da por terminadas para siempre tus divisiones y rivalidades, tus competencias y batallas, tus guerras y matanzas. Conclúyelas. *Ponles fin*. Es lo que hacen finalmente todas las sociedades civilizadas.

Éste es mi mensaje para ti, y todavía no termina.

Si de verdad deseas experimentar el mundo de tu imaginación más elevada, deberás amar incondicionalmente, compartir libremente, comunicarte abiertamente y crear cooperativamente. No puedes tener planes ocultos ni limitaciones en el amor, no puedes retener nada.

Ustedes deberán decidir si de verdad todos son Uno, si lo que es bueno para los demás también es bueno para ustedes, si lo que es malo para los demás también es malo para ustedes, si lo que hacen por los demás, también lo hace cada uno para sí, y si lo que no hacen por los demás no lo hace cada quien por sí.

¿Te es posible actuar de esta manera? ¿Es tu especie capaz de tal esplendor?

Sí. Te digo que sí y que sí, y mil veces sí.

y no te preocupe que no haya suficiente de lo que "no eres" para crear un contexto concreto en el que experimentar Quién Eres Realmente. ¡El mundo entero es tu contexto, igual que todos tus recuerdos!

Los ancianos y los sabios que hay entre ustedes a menudo los exhortan a erigir monumentos, a crear días y rituales especiales para conmemorar su pasado: sus guerras, sus holocaustos y todos sus momentos de desgracia. ¿Por qué conmemorados?, te preguntas. ¿Por qué seguir sacando a relucir el pasado? Y los ancianos dicen "Para no olvidar".

Su consejo es más sabio de lo que imaginas, pues al crear un contexto en el recuerdo, se vuelve innecesario en el momento presente. De verdad puedes decir "nunca más", y decido en serio. Y, al declarado, *utilizas* tus momentos de desgracia para crear momentos de gracia.

¿Puede tu especie hacer esta declaración? ¿Puede acordarse la especie humana de cómo era cuando reflejaba en pensamiento, palabra y obra, la imagen y semejanza de Dios?

¿Es capaz de este esplendor?

Sí. ¡Les digo que sí y que sí, y mil veces sí!

Así es como ustedes debían ser, ése era el designio que tenía la vida antes de que ustedes se confundieran con las ilusiones.

No es demasiado tarde. No, no es ni remotamente tarde. Ustedes, poseedores de tanta gloria y maravilla, pueden realizar este designio, pueden *ser así*. Pueden *ser amor*.

Deben saber que Yo estoy con ustedes en todo. Aquí finaliza este mensaje, pero no es el fin de nuestra colaboración, de nuestra co-creación ni de nuestra comunión.

Siempre tendrán amistad con Dios y siempre estarán en comunión con Dios.

Estaré con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos. No puedo dejar de ser y estar con ustedes, pues Yo *soy* ustedes y ustedes son Yo. Ésa es la verdad y todo lo demás es ilusión.

Sigue pues tu viaje, amigo mío, sigue tu viaje, pues el mundo espera escuchar *tu mensaje* para su salvación. Ese mensaje es la vida de tu vida.

Tú eres el profeta cuyo momento ha llegado, pues aquello que hoy demuestras que es la verdad de tu vida es la predicción absoluta de lo que será la verdad de tu vida futura. Eso te convierte en un auténtico profeta.

Tu mundo cambiará porque estás decidiendo cambiado. Tu roce está curando más de lo que imaginas y tu alcance se extiende más allá del mañana.

Todo esto es verdad porque eliges permitir que la maravilla de la comunión Conmigo se demuestre en' ti, como tú y a través de ti. Elige esto con frecuencia y trae la paz a Mi mundo.

Transfórmate en el instrumento de Mi paz.

Donde haya odio, siembra amor;

donde haya ofensa, Perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya desaliento, esperanza;
donde haya oscuridad, luz;
donde haya tristeza, alegría.
No busques con afán ser consolado, sino consolar; ser comprendido, sino comprender;
ser amado, sino amar.

Pues el amor es Quien Eres y quien siempre has sido. **El** amor es todo lo que ha sido, todo lo que es y todo lo que será.

Has buscado una verdad con la cual vivir tu vida y aquí te la doy una vez más.

Sé amor, amado mío.

Sé amor y tu largo viaje hacia la Maestría habrá terminado, aunque tu viaje para llevar a los demás a la Maestría apenas haya comenzado. Pues amores todo lo que eres, todo lo que soy Yo y todo lo que estábamos destinados a ser. Así sea.

Para terminar...

En esta extraordinaria comunicación, la cual creo que ha sido de inspiración divina, se han tratado muchas de las decisivas preguntas que me he hecho sobre Dios y sobre la vida. Aunada a los anteriores libros de *Conversaciones con Dios,* conforma una cosmología asombrosamente clara y coherente.

Para mí, la "revelación" más importante es que no necesito ninguno de estos cinco libros para nada, ni para ninguna otra cosa. Toda la cosmología es una ilusión, y la primera ilusión es la ilusión de necesidad.

Es una revelación asombrosa. Expresa en términos claros y concisos Quién Soy Realmente. Yo soy:

Lo que Carece de Necesidad.
O sencillamente *Lo que Es*.
O más sencillamente aún, *Eso*.
Esto se convierte en la declaración máxima del Ser. *Yo Soy Eso*.

Lo interesante es que esto lo han dicho todos los verdaderos Maestros. Yo no lo había comprendido. Ahora sí.

Cuando las cosas son desconcertantes, cuando la vida se vuelve confusa, lo único que tienes que hacer es encarar lo que observas y *ma*nifestar, "Yo soy Eso".

Toda la confusión se desvanece. Todo el enfado y el resentimiento desaparecen. Toda la disfunción y la discontinuidad se evaporan. Sólo quedan Tú y el amor, que son Uno y lo mismo.

En este estado de conciencia total, las soluciones aparecen automáticamente. De hecho, la solución más grande es la conciencia de que el problema ni siquiera existe.

Nada es *problemático* a *los ojos de Dios*.

Tú puedes mirar con los ojos de Dios, pero no lo sabes... hasta que lo sabes. Y cuando lo sabes, cantas: *estaba ciego, pero ahora puedo ver**.

Y es de verdad una gracia asombrosa. Es uno de tus momentos de gracia, un instante de conciencia divina que puede surgir de repente.

Creo que todos estos momentos son parte de un proceso. Un proceso que yo llamo recordar. (Otros lo llaman evolución). Es un proceso por el que todos estamos pasando.

¿Cómo funciona?

Primero nos hacemos conscientes de lo que es Divino a

nuestro alrededor. Después, de lo que es Divino dentro de nosotros. Por último, nos hacemos conscientes de que todo es Divino y de que no hay nada más.

Ése es el momento de nuestro despertar.

Y, una vez que despertemos, querremos despertar a los demás. Es natural. Es el siguiente paso. Es lo que nos permite funcionar, lo que nos permite experimentar Quiénes Somos Realmente.

Buscaremos en el mundo oportunidades para hacerla. Algunos las crearemos.

Creo que si nos unimos para crear estas oportunidades, tendrán mucha más fuerza. Esto es lo que significa *Donde dos o más se congregan en Mi Nombre*... y me recuerda la letra de un maravilloso himno cristiano: *Nos reunimos para pedir la bendición del Señor.*

Una manera de hacerla, dentro de las muchas que hay, sería reunirnos con otras personas que se hayan conmovido profundamente con el mensaje de *Comunión con Dios, Amistad con Dios* y la trilogía de mensaje de *Comunión* con *Dios, Amistad* con *Dios* y la trilogía de *Conversaciones* con *Dios (CCD),* y que desearan que todos tuvieran la experiencia del mensaje de *Comunión* con *Dios.*

Este mensaje ha 'cambiado la vida de millones de personas y tiene el poder de cambiar el, mundo. *Nosotros* tenemos el poder de cambiar el mundo.

Hasta la fecha, *Conversaciones con Dios* ha sido traducido a 27 idiomas. También los libros complementarios se encuentran en todo el mundo. Esto ha generado una enorme oleada de energía. Gente de todas partes se pregunta: *¿Cómo puedo incorporar* a *mi vida diaria esta sabiduría que libera el alma? ¿Cómo puedo compartirla con los demás?*

Cuando *Conversaciones con Dios* se publicó por primera vez en 1995, mi esposa Nancy y yo abríamos las cartas y las

respondíamos sobre la mesa de la cocina. Ahora recibimos una avalancha de trescientas cartas por semana, y algunas semanas nos llegan seiscientas. A esto hay que agregar otro tanto de llamadas telefónicas y correspondencia electrónica. Se podrán imaginar cuánto tiempo hace que no nos damos abasto.

Esta energía que nos llega incluye de todo: desde llamadas para solicitar el esclarecimiento del material más desafiante, preguntas urgentes sobre cómo se puede aplicar el mensaje a la vida cotidiana, solicitudes de libros, cintas y programas educativos, hasta notables e impresionantes propuestas de negocios por parte de gente de todos lados que tiene ideas para difundir el mensaje de *CCD*. ,

Para responder a éstas necesidades, Nancy y yo creamos dos organizaciones: una fundación no lucrativa, ReCreation, y otra lucrativa, Greatest Visions, Inc.

La fundación no lucrativa nos permite llevar a cabo una labor extraordinaria en el mundo, aplicando el mensaje de los libros *con Dios*. La empresa lucrativa nos permite tener la máxima flexibilidad para producir los fondos que requiere dicha labor. Todas las ganancias de Greatest Visions que quedan después de pagar los impuestos, se donan a ReCreation ya otras organizaciones no lucrativas cuya misión armonice con las enseñanzas de *CCO*. Greatest Visions acepta donativos, grandes y pequeños, de todas las categorías de grupos no lucrativos de todo el mundo.

La cantidad de solicitudes recibidas por ambas organizaciones ha crecido a tal grado que ahora aceptamos la ayuda de personas de todas partes que deciden participar en este trabajo *porque consideran que estas organizaciones son suyas*.

Nuestra misión expresa es "lograr que la gente se reencuentre consigo misma". En otras palabras, hacer que

regrese a la expresión más elevada, a la experiencia más grande y a la conciencia más fantástica, de lo que significa ser plenamente humano.

Pocas personas experimentan este reencuentro. Son demasiadas las que siguen llevando vidas de callada desesperación. Nosotros podemos darle fin a la desesperación. Nunca nos han faltado buenas ideas de cómo hacerlo. Sólo nos ha faltado voluntad.

Sin embargo, ahora estamos adquiriendo esa voluntad cada vez más. Más y más, vemos lo que debemos ver, decimos lo que debemos decir, reunimos lo que debemos reunir -el conocimiento, el valor y la determinación que hagan falta- para ayudar a gente de todo el mundo a vivir la vida que estaba destinada a ser vivida, para acabar con nuestra pesadilla colectiva y para hacer real nuestro sueño más glorioso.

Cada vez más, vemos nuestro mundo y decidimos re-creamos de nuevo en la mejor versión de la visión más grande que hayamos tenido sobre Quiénes Somos.

Nuestras dos organizaciones participan de lleno en este proceso de re-creación. Invitamos a participar en él a todas las personas a las que *CCO* haya conmovido positivamente.

Podemos "permanecer conectados" con esta energía, o participar en esta labor, de muchas formas.

El boletín informativo *Conversations* es una. Se puede obtener enviando 35.00 dólares por 12 ejemplares (45.00 dólares fuera de los E.U.A) a nombre de "Newsletter", en la dirección de ReCreation que aparece en la página 189. *Conversations* informa sobre nuestros próximos programas, retiros, seminarios, conferencias y demás actividades. También contiene consejos prácticos y realistas de cómo cada persona puede manifestar en su vida ahora mismo, su propia gran visión.

También contiene un directorio de recursos de productos, personas, programas y servicios disponibles en el país, que pueden auxiliarles en su viaje hacia una experiencia espiritual más intensa y una conexión más profunda con Dios. Por último, contiene una sección especialllamada "Right Livelihood" (La forma correcta de ganarse la vida), la cual orienta sobre cómo hacer que el mensaje de los libros *con 0105* funcione en el mundo laboral.

La *Empowerment Week* (Semana de Otorgamiento de Poder) es un evento especial, en el que se da orientación para que se comprenda mejor el material de los libros *con Dios,* así como asistencia y consejos prácticos para quienes desean desempeñar un papel activo en la difusiÓn de su mensaje en sus comunidades y en el mundo en general, ya sea como presentadores de grupos de estudio, instructores de clase o conductores de retiros y talleres. En la *Empowerment Week* se proporcionan her'rámientas útiles para compartir eficazmente lo que te ha conmovido en lo más profundo del alma.

Asimismo, nuestros retiros intensivos de cinco días llamados R*ecreating Yourself* (Re-créate Tú Mismo) son una oportunidad extraordinaria para aplicar la sabiduría de *CCO* en nuestra vida cotidiana y re-creamos de nuevo.

Estos y otros programas han hecho que nuestra labor en Greatest Visions sea tan emocionante como sus respuestas a las oportunidades que ellos presentan. Creemos que juntos podemos lograr el cambio.

Por ejemplo, CWG *In Action* (CCD en Acción) le permite unir sus fuerzas con otros haciéndose miembro de una organización, mediante la cual puede apoyar iniciativas de difusión extraordinarias, como:

El foro internacional para acabar con los conflictos mediante la espiritualidad, instituido en junio de 2001, y que se encuentra en Seúl, Corea del Sur, es una obra de la

Fundación para la Paz del Nuevo Milenio, creada con ayuda de los miembros de CWG *In Action*.

El programa escolar Heartlight, un nuevo y audaz tipo de escuela con un programa de estudios emocionante e innovador basado en los principios de *CCO*. La Fundación estableció el programa piloto en Ashland, Oregon. .

El Círculo de la Sabiduría, a través del cual cientos de personas de todo el mundo ayudan a las personas que nos escriben pidiendo con urgencia consejos sobre cómo aplicar las enseñanzas de *CCO* a la vida cotidiana.

Casa en la Calle *(Home, Street Home)* es un programa para ayudar a aquellos cuya casa es la calle, el parque o un lugar debajo de un puente. Se satisfacen de inmediato las necesidades del momento, para ayudar a que la gente finalmente satisfaga sus propias necesidades y pueda ver al final, como todos lo estamos aprendiendo, que la necesidad es una ilusión.

La membresía a CWG *In Action* se obtiene mediante una contriOución de 125 dólares, lo cual ayuda, del modo directo que acabo de describir, a poner en práctica las *CCO*. Al unirse a CWG *In Action,* está dando su apoyo a lo que estamos haciendo y uniendo su energía con la nuestra. Los miembros reciben un informe especial, *Quarterly Update,* que especifica dónde se destina su dinero y cómo está ayudando a cambiar el mundo, así como un hermoso certificado de la Fundación como agradecimiento por el importante papel que desempeña en la modificación del paradigma de nuestra experiencia colectiva.

. Algunos de ustedes han mostrado interés no sólo por ayudamos a difundir el mensaje que ha tenido un efecto tan positivo en su vida, sino también para *difundir/o con nosotros*. Nos han escrito de todo el mundo para preguntamos cómo pueden hacerlo y si es correcto.

La respuesta es que sí, por supuesto. Si el material de este libro le ha provocado sentimientos tan intensos que desea compartirlos con otros, hágalo sin titubear. No necesita mi permiso. De los más de 250 Grupos de Estudio que funcionan alrededor del mundo (de los que tenemos noticias), la mayoría comenzó sin que nos enteráramos. Nosotros no los instigamos ni los patrocinamos de ninguna manera.

Si desea nuestra asistencia o apoyo para la realización de estas maravillosas iniciativas, póngase en contacto con la Fundación para obtener información sobre nuestro Programa de Socios con Poder. El programa no tiene ningún costo y ofrece sugerencias, orientación y oportunidades para formar conexiones a aquellos que desean sentir su propio poder llevando el mensaje de *CCO* al mundo.

Para obtener más información de CWG *In Action,* el Programa de Sócios con Poder, o cualquier otro aspecto de nuestra labor, escriba a:

The ReCreation Foundation PMB 1150 1257 Siskiyou Blvd. Ashland, Oregon 97520 Internet: *www.conversationswithgod.org* Teléfono: 541-482-8806 Correo electrónico: *recreating@cwg.cc*

Si desea proponer un producto o servicio relacionado con los libros *con Dios* que considere puedan servir al doble propósito de producir ingresos para fomentar la visión del mundo de *CCO,* además de ser una forma correcta de ganarse la vida para usted y otras personas, por favor póngase en contacto con nosotros a:

Greatest Visions PMB 502 .2305-C Ashland Street Ashland, Oregon 97520 Internet: *www.conversationwithgod.org* Teléfono: 541-482-5706 Correo electrónico:

mai/@greatestvision.com

Dios los bendiga y gracias por acompañarme aquí ya través del proceso que ha producido la serie *con Dios*. Ha sido una experiencia extraordinaria; si ha afectado su vida cuando menos en una fracción de la intensidad con la que ha afectado la mía, ya sé que hemos sido transformados de un modo maravilloso.
Ahora, ¿transformaremos el mundo?

-Neale Donald Walsch